

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

Un acercamiento historiográfico a la Guerra Civil Inglesa

Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia

presentada por:

Mauricio Karim Flamenco Bacilio.

Asesor: Lic. Ricardo Gamboa Ramírez.

México DF.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Pág.
Prefacio	3
Introducción:	6
1. Prolegómenos de la Guerra Civil.	
1.1 Contexto espacial y temporal.	16
1.2 Inglaterra a comienzos del siglo. XVII.	19
1.3 Las disidencias Religiosas.	24
1.4 La Crisis de la Corona.	29
2. La Guerra Civil.	
2.1 Historicidad de la guerra civil.	36
2.2 Primera fase. (1642-1647).	40
2.3 Segunda fase. (1647-1649).	49
2.4 El Regicidio.	53
3. El Interregno (1649-1660).	
3.1 Historicidad del periodo.	57
3.2 Inglaterra entre 1649 y 1653.	59
3.3 El Protectorado.	66
3.4 Rumbo a la restauración monárquica.	72
4. Balance historiográfico.	
4.1 Breve mención de los tiempos posteriores al interregno.	77
4.2 Reinterpretaciones Historiográficas de la Guerra Civil.	84
Consideraciones Finales.	89
Glosario.	99
Ilustraciones.	103
Comentarios a las Ilustraciones.	112
Obras Consultadas.	114

PREFACIO.

En el verano de 2005 estuve durante dos semanas en Londres Inglaterra. Aquel viaje quedó marcado por los atentados terroristas en el transporte público londinense, acaecidos el día jueves siete de julio de aquel año. Sin embargo, los atentados no menguaron mi fascinación por esa ciudad, sino lo contrario. Mi interés por la historia y la cultura inglesa aumentó junto con la admiración de su organización social actual. Dicha fascinación continuó en una brevísima segunda visita, exactamente tres años después, esta vez acompañado de mi madre. Mención aparte merece la difusión de la Historia realizada en la ciudad de Londres con recursos diversos; como son los medios de comunicación, las atracciones turísticas y sobre todo los museos, cuya principal característica es su condición de gratuitos a diferencia de otras ciudades, especialmente en el resto del continente europeo, donde la admisión a ellos no es nada barata.

Ahora bien, durante mi estancia en la licenciatura tomé la materia optativa de Historia de Inglaterra con el Doctor José Enrique Covarrubias Velasco. En aquel curso, mi interés por la Historia inglesa aumentó. Asimismo, las clases de la asignatura de Angloamérica colonial a cargo de la Doctora María Estela Báez-Villaseñor influyeron en mí para saber aún más sobre la organización social de Inglaterra y sus zonas de influencia cultural; es decir, del llamado “mundo anglosajón”, el cual se suele ver como rival del llamado “mundo hispánico” al cual pertenece México. A partir de estos cursos se comenzaron a formar las bases para el presente trabajo cuyo tema central es la Guerra Civil inglesa durante el siglo XVII, tomando en cuenta sus acciones y consecuencias en el terreno político, social y económico.

La tesis comenzó a tomar forma en el segundo semestre de 2007, cuando tomaba el seminario: *Procesos de la Historia Mundial* con la Doctora Vera Valdés Lakowsky. En aquel entonces pensaba realizar un trabajo cuyo contenido abarcara desde la Guerra

Civil Inglesa de 1642 hasta la Revolución gloriosa. Aunque la gran extensión de aquel proyecto inicial me vio obligado a limitar el contenido, abarcando solamente la Guerra Civil con sus causas y consecuencias, más una breve mención de la restauración y la Revolución de 1688. En el semestre siguiente la elaboración y redacción de la tesis continuó en el seminario titulado: *La Razón de Estado* impartido por el Doctor Ignacio Sosa. A la par de mi estancia en esos dos seminarios conocí al Licenciado Ricardo Gamboa cuando tomaba el curso de Teoría Económica. Él amablemente accedió a asesorar mi tesis, la cuál se relaciona con el contenido de su asignatura titulada Las Revoluciones Burguesas.

Ya durante la redacción de la tesis recibí las observaciones, los consejos y las sugerencias del Doctor Martín Ríos Saloma. La ayuda del Doctor Ríos fue de mucha utilidad, especialmente para afinar los detalles y la profundización del texto hacia la parte final de la redacción. Posteriormente, los Doctores Iván Valdez Bubnov y Alfredo Ávila Rueda accedieron a revisar mi trabajo y darle su visto bueno. Un punto enfático del Doctor Ávila al revisar este texto fue la necesidad de mostrar diversas manifestaciones de la modernidad en contextos distintos, así como sus contradicciones. Asimismo, el hecho de hacer un tema de tesis sobre Historia no mexicana fue considerado por los Doctores Valdez y Ávila como algo loable e importante, especialmente, ante la falta de gente dedicada al estudio de la Historia allende las fronteras de nuestro país, así como por la falta de trabajos de titulación en licenciatura avocados a la Historia Universal.

Todos los profesores antes mencionados merecen mi profundo agradecimiento, tanto por influir en mi tema de tesis, como por aconsejarme y darle seguimiento a la misma. Quisiera también expresar mi agradecimiento a otros docentes, a los compañeros y ex compañeros, así como a familiares, conocidos y otra gente ajena a la

carrera de Historia; quienes, en algún momento también dieron seguimiento a mi trabajo, me aconsejaron o me apoyaron y cuya total mención en estas líneas sería francamente insuficiente. Finalmente quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme la oportunidad de realizar mis estudios de educación media superior y superior, primero en el plantel número cinco de la Escuela Nacional Preparatoria y posteriormente en la Facultad de Filosofía y Letras.

Mauricio Karim Flamenco Bacilio.

México DF.

Noviembre 2008.

INTRODUCCIÓN:

“Historians of Mexico (and not just colonialists)
need to know something about European History...”
Alan Knight.

A lo largo de la Historia de la humanidad han existido acontecimientos cuya magnitud ha significado un cambio radical para impedir el regreso a lo establecido en el pasado. Entre esta clase de hechos, el proceso revolucionario inglés ocurrido en el siglo XVII resulta de gran relevancia en la historiografía mundial. En dicho proceso se destaca a la Guerra Civil ocurrida entre 1642 y 1649 y la llamada “Revolución Gloriosa” en 1688. La Guerra Civil inglesa sentó, en preceptos y conceptos sobre idearios y teorías políticas, buena parte de las bases de la sociedad actual, adelantándose por más de un siglo a la revolución francesa. Sin embargo ambos sucesos tuvieron sus obvias diferencias y las circunstancias internas y externas acaecidas repercutieron en sus consecuencias a corto y largo plazo, quizás eso sea también causa del diferente impacto en el imaginario colectivo entre la Guerra Civil y la Revolución de 1688 o la de Francia en 1689. .

Entre las revoluciones modernas, la inglesa carece de un carácter definitorio. Es decir, no existe un consenso entre los historiadores para explicar el concepto de la revolución inglesa en sus orígenes o historicidad; a diferencia de la Revolución Francesa donde se define su inicio el 14 de julio de 1789 o las Revoluciones Mexicanas cuyos inicios se dan por hecho en 1810 y 1910. El único punto convergente para narrar la historicidad revolucionaria en Inglaterra es el de su desarrollo durante el siglo XVII. Aunque faltaría aclarar ciertas interrogantes:¿Cómo se desarrolló el proceso revolucionario en Inglaterra y como impidió la consolidación del Estado absolutista en ese país? y ¿Qué significa la guerra civil inglesa para el proceso de consolidación del Estado Moderno?

Antes de responder a tales preguntas, valdría la pena mencionar brevemente las interpretaciones de aquello entendido como revolución inglesa. Algunos historiadores definen como “la auténtica” revolución inglesa a la guerra civil acaecida entre 1642 y 1649 entre el ejército parlamentario y el rey Carlos I, dicha guerra terminaría con la ejecución del rey. Posteriormente se crearía un sistema de gobierno antecedente de la república contemporánea encabezado por el Parlamento en primera instancia y después por Oliver Cromwell bajo el título de Protectorado. Aunque el concepto de Guerra Civil Inglesa no está tampoco aclarado en su totalidad, pues algunos hablan de dos o tres guerras en el periodo comprendido entre 1642 y 1653, una entre el parlamento y los realistas, otra entre los propios parlamentarios hasta la ejecución del rey y otra con las campañas militares inglesas en Escocia e Irlanda antes del Protectorado. La Guerra Civil inglesa también ha sido llamada “Revolución Puritana”, pues sus líderes más destacados -como Cromwell- formaban parte de esta secta religiosa. Aunque este último término fue mayormente utilizado en el siglo XIX por historiadores como Lord Acton y actualmente ha caído en desuso.¹

Después de la muerte de Cromwell se reestablecería la monarquía con Carlos II, quién gobernaría hasta 1685 dejando el trono a su hermano Jacobo II. El rey Jacobo se enfrentaría en el año de 1688 a una crisis comparable a la sufrida por Carlos I más de cuatro décadas atrás, la crisis terminaría con su derrocamiento sin un aparente derramamiento de sangre como en la guerra civil. Dicho acontecimiento del año 1688 ha pasado popularmente a la historia como “La Revolución Gloriosa” y también ha sido definido como “la auténtica” revolución inglesa. Aunque el contexto exterior también resulta relevante al momento de estudiar el proceso revolucionario inglés. A la par de

¹ Cfr. Emerich, John Lord Acton. “The Puritan Revolution” en *Online Library of Liberty. Lectures in Modern History*. http://oll.libertyfund.org/?option=com_staticxt&staticfile=show.php%3Ftitle=209&chapter=41632&layout=html&Itemid=27 Consultado: 5 / IV / 2008. y Christopher Hill *The English Bible and the seventeenth-century revolution*. London, 1994. p. 34.

Inglaterra, el continente europeo también dio indicios de grandes cambios políticos, económicos y sociales en la misma época.²

Sin mayor pretensión, el presente trabajo busca acercar la narrativa alrededor de la Guerra Civil entre 1642 y 1649 junto con sus causas y consecuencias. Dicho acercamiento es realizado a partir de la confrontación de obras historiográficas especializadas de algunos de los autores más destacados en el tema como George Macaulay Trevelyan, Christopher Hill, Hugh Redwald Trevor-Roper, Lawrence Stone, entre otros.³ Consultar las obras de los autores tendría una desventaja por la falta de actualización de los mismos, pero la falta de conocimiento e interés en este tema ha provocado también un rezago historiográfico fuera de su país de origen.⁴ De aquí surge el motivo principal de este trabajo: el dar a conocer la Guerra Civil inglesa tanto con la ayuda de bibliografía especializada, así como con los nuevos recursos de información: tales como los textos y documentos digitalizados, así como las bibliotecas digitales disponibles en Internet. El último material mencionado resulta muy útil en la actualidad para no quedarse limitado a las fuentes existentes en determinada ciudad o país.

El siglo XVII inglés está marcado por un proceso de cambios políticos y sociales. El hablar de un “proceso revolucionario” en Inglaterra sería más adecuado, a diferencia de la definición de una o varias revoluciones o guerras civiles. Aunque para efectos de este trabajo se utilizará el término de Guerra Civil para explicar los hechos ocurridos entre 1642 y 1649. El conflicto inglés de la década de 1640, ha sido considerado como uno de los primeros eventos modernos registrados en la Historia donde existió una intensa participación e intervención de gente proveniente de todos los estratos y clases sociales. Este acontecimiento es también un ejemplo de la lucha

² Hugh Redwald Trevor Roper. “The general crisis of the 17th century”. *Past and Present*. num. 16. November 1959. p. 33-36.

³ *Infra*. Bibliografía.

⁴ Olivier Lutaud. *Des révolutions d'Angleterre à la Révolution française*. La Haye, Martinus Nijhoff, 1973. p. 27.

política y militar entre la facción de los poderosos, es decir, quienes defendían los privilegios y las prerrogativas reales y la facción a favor de los derechos de las mayorías. Centrándonos en Inglaterra existen varios hechos previos a la Guerra Civil considerados de gran importancia en principio, aunque ahora son concebidos como una historia de pocos, de elites inmiscuidas en conflictos palaciegos sin considerar a las mayorías.

La famosa Guerra de las Dos Rosas en el siglo XV es un ejemplo claro de la historia elitista y excluyente, aunque podría explicar parte de las causas de los movimientos sociales en la Inglaterra del siglo XVII.⁵ Dicha guerra enfrentó a las casas de Lancaster y York con sus propios ejércitos por el trono inglés tras la crisis política surgida como consecuencia de la Guerra de los Cien Años. A pesar de la considerable cantidad de muertos, la Guerra de las Dos Rosas no tuvo algún efecto considerable en la mayoría de la población. En el aspecto político la guerra palaciega del siglo XV traería el fortalecimiento de la clase gobernante encabezada por la nueva dinastía Tudor y el inicio de la modernidad en Inglaterra, la cual fue paralela al resto de Europa. Con la consolidación de la clase política en la era moderna surgiría el absolutismo, el cual tuvo diferentes efectos en cada región europea y sus recientes zonas de influencia económica y dominio político. Asimismo, la reforma protestante del siglo XVI influiría en el carácter de la población y sus gobernantes. Los reyes de Escocia e Inglaterra -cuyas coronas quedaron unidas a comienzos del siglo XVII- intentaron ser absolutistas pero no obtuvieron el apoyo de instituciones, ni mucho menos de las mayorías inglesas, quienes para entonces habían comenzado a crearse una identidad a partir de la reforma protestante. También influyeron en ese entonces parte de las nuevas ideas de la ciencia, la filosofía y la economía surgidas a comienzos de la edad moderna alrededor de la

⁵ Vid. George Macaulay Trevelyan. *Illustrated English Social History. Volume two. The age of Shakespeare and the Stuart period.* Middlesex, Penguin, 1968. 341 p. p.181. Perry Anderson, *El Estado Absolutista.* México, Siglo XXI, 1985. p. 116, 118.

población inglesa. Las ideas absolutistas también chocarían con las teorías políticas y legislativas establecidas en Inglaterra, donde el pactismo o constitución histórica se había aceptado entre gran parte de las ciudades y poblados ingleses del siglo XVII.

Si la defensa de la constitución histórica es entendida como una causa para la Guerra Civil inglesa entonces se puede hablar de un carácter conservador, dicha condición resulta contradictoria si se quiere hablar de una revolución. Del mismo modo, tras el triunfo de los parlamentarios, se buscó instaurar un régimen cuyas características recordarían a la república moderna, lo cual significaría un rompimiento con el pasado y con ello se estaría hablando de una revolución. Aunque los excesos e idealismos del nuevo sistema de gobierno terminaron por ser rechazados entre la población inglesa, por consecuencia, el resultado en el mediano plazo de dichos idealismos fue la restauración monárquica en menos de dos décadas de su supresión. Pero la intención de ser revolucionario o no parece estar siempre presente cuando se habla de la Guerra Civil inglesa. En ese sentido tampoco existe el consenso de definir a este proceso como revolucionario, considerando también lo efímero del sistema de gobierno alternativo en Inglaterra entre 1649 y 1659.

En relación con los movimientos sociales, un proceso revolucionario es entendido como un suceso alborotador, inquietante y la mayoría de las veces violento donde se pretende hacer un cambio de las instituciones y la sociedad en general. En este caso, la revolución también sería causada por el agotamiento de recursos legales de una facción para lograr el reconocimiento de la parte contraria. Otro aspecto importante de la revolución entendido como cambio sociopolítico es el de la participación de los sectores mayoritarios de la población. Los sectores menos favorecidos y su adhesión a las ideas de quienes promueven los cambios han sido factor determinante para intentar

transformar una sociedad, especialmente desde la Edad Moderna cuyo inicio se ha establecido entre los siglos XV y XVI.⁶

El conflicto bélico inglés ocurrido entre 1642 y 1649 comparte elementos entre las definiciones anteriores de revolución. Por un lado, el proceso terminó en el mismo punto si se habla de un sistema de gobierno: la monarquía. Pero también la monarquía quedaba advertida de no cometer los mismos errores para no ser sustituida. Asimismo, el movimiento armado contó con el apoyo popular desde un principio, lo cual ya se ha mencionado anteriormente y ello es considerado por la historiografía actual como parte fundamental para entender los procesos históricos. Aunque también la Guerra Civil inglesa, entendida en el concepto de Revolución Burguesa terminó relegando a las mayorías participantes en sus consecuencias finales, cosa similar si se compara con otros acaecimientos de las edades moderna y contemporánea donde las masas y sus movilizaciones cobran importancia, pero sus actos al final no son recompensados.⁷

Aunque también el uso de términos como “Absolutismo” y “Revolución Burguesa” pueden resultar de un alto grado de subjetividad y llega a resultar alejado a la realidad histórica.⁸ De esta manera, la problemática de la narrativa historiográfica y la polémica sobre el uso del concepto “revolución” en torno a la Guerra Civil inglesa del siglo XVII sigue y seguirá presente entre el medio de los historiadores. Pero la propia interpretación de la Guerra Civil inglesa y sus personajes ha tenido un devenir constante durante más de tres siglos y medio, así se puede asegurar un estudio constante y al mismo tiempo acumulativo de la Historia para convertirla en una disciplina científica.

Un ejemplo actual del cambio constante en el discurso historiográfico se tiene con la

⁶ Pero si se quiere hablar de revolución, vale la pena acercarse a otra definición de la palabra. En términos astronómicos se entiende por revolución al movimiento de un astro alrededor de su órbita, por lo cual su recorrido llegaría al mismo punto de donde empezó pero sin repetirse del todo, ni ser exactamente igual. La observación anterior fue hecha por el Doctor Ignacio Sosa durante la revisión de este trabajo durante su seminario titulado *La Razón de Estado*.

⁷ M. A. Barga. *La revolución inglesa en el siglo XVII*. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1973. p. 12.

⁸ Anderson. *Op. Cit.* p. 2.

reinterpretación del concepto “Absolutismo”, el cual es considerado por el holandés Ernst H. Kossmann como sólo una abstracción y nunca como una realidad.⁹ Incluso se ha afirmado una menor limitación del poder monárquico en la Inglaterra en relación a Francia, la nación absolutista por excelencia.¹⁰

Llegando a este punto, resulta pertinente hacer una confrontación entre dos realidades: la inglesa y la española junto con sus áreas de influencia cultural. Por un lado, el mundo hispanoamericano ha tenido un desarrollo marcado por una idiosincrasia diferente a la de Inglaterra, comenzando por la defensa de la religión católica entre gobernantes y gobernados, así como el uso de sistemas jurídicos incompatibles a la tradición inglesa como el Derecho Romano o el Código Civil Napoleónico. Por ello, la Guerra Civil inglesa ha resultado un hecho lejano para la cultura hispanohablante en comparación de otros procesos de la historia mundial, al grado de no encontrar bibliografía escrita originalmente en español sobre este tema. Solamente los libros de texto escolares hablan sobre la Guerra Civil Inglesa y muchas veces de manera demasiado escueta, ya sea como el único lugar de Europa occidental donde el absolutismo no prosperó o como una simple causa para el inicio de la Revolución Industrial u otros acontecimientos con influencia mayor para establecer el inicio de la Edad Contemporánea. Del mismo modo, las circunstancias del mundo hispánico e inglés (también entendido convencionalmente como anglo o anglosajón) en el siglo XVII son contrastantes.

El mundo hispánico de aquel entonces estaba conformado por una sociedad confesional donde el catolicismo imperaba sobre toda la población, mientras la Corona

⁹ Ronald G. Asch y Heinz Duchhardt. *El absolutismo (1500-1700) ¿Un mito?* Barcelona: Idea Books, 2000. p. 13.

¹⁰ Nicolas Henshall “El absolutismo de la Edad Moderna. 1500-1700 ¿Realidad política o propaganda?” en *Ibid.* p. 78. Aquí se menciona la creación de un mito en torno a la Guerra Civil provocado por la existencia de un discurso historiográfico oficial; aunque el autor no menciona alguna referencia sobre la supuesta mayor cantidad de prerrogativas de la monarquía inglesa respecto a otras.

española intentaba mantener un estricto control sobre las mercancías y la migración. Aunque también en los territorios ultramarinos de España llegó a existir cierta autonomía con respecto al resto de la metrópoli. En contraste, Inglaterra experimentó la aparición de diversos sectores religiosos los cuales influyeron no sólo en la Guerra Civil, sino en la creación de nuevos modelos económicos y sociales.¹¹ Otra causa no menos importante de las diferencias entre la cultura hispánica y anglosajona es el sistema de pesos y medidas empleado en sus respectivos países. En los países de habla hispana se usa el sistema métrico decimal de origen francés, mientras en los territorios de habla inglesa se siguen utilizando sistemas de medida propios y el desconocimiento recíproco de los sistemas de pesos y medidas ajenos entre la población de ambas culturas es notable.¹² Y si se quiere enumerar otra causa de distanciamiento cultural, se puede hablar sobre la imposición de reglas sobre el idioma entre los dos contextos culturales. El inglés es la segunda lengua más hablada del mundo después del chino mandarín por el número de hablantes nativos, pero ha sido la primera en el ámbito internacional en cuanto a diplomacia y comercio durante los siglos XX y XXI. Sin embargo, no existe hasta la fecha una academia de la lengua inglesa a comparación de las academias de la lengua española o francesa.

Debe mencionarse también los odios y prejuicios surgidos en la llamada cultura anglosajona durante los siglos XVI y XVII en contra de todo aquello con influencia hispánica, comenzando por el catolicismo y sus manifestaciones más notables de la época como la contrarreforma, la evangelización en Hispanoamérica, la orden jesuita y

¹¹ Vid. Max Weber. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México, Premia, 1981. Weber. *The protestant ethic and the spirit of capitalism*. London, Butler & Tanner, 1956. En esta obra se incluyen diversos pasajes relacionados con las disidencias religiosas en el tiempo de la Guerra Civil, junto con el sentido de pertenencia devenido en desarrollo económico y nacionalismo.

¹² José Luís Talancón Escobedo. "El sistema métrico decimal y la lucha por la hegemonía mundial". *Este País. Tendencias y Opiniones*. Num. 185. Agosto 2006. p. 26-27.

sobre todo a la Inquisición.¹³ La competencia mercantil entre ambos mundos también es marcado por los casos de piratería durante el siglo XVII. Además, el odio contra lo español devino en la aparición de estereotipos negativos los cuales se extendieron no sólo hacia los españoles de la península ibérica, sino a los habitantes de los territorios españoles en América, lo cuál se puede considerar otro ejemplo del distanciamiento entre ambos contextos culturales y da la impresión de ver a dos mundos distintos e incompatibles. De esta forma, el objetivo principal de este trabajo consiste en acercar a un público hispanohablante uno de los capítulos más importantes de la Historia de Inglaterra. El acercamiento historiográfico pretende crear una narrativa de la Guerra Civil inglesa desde la perspectiva del mundo hispánico, específicamente desde México; pues dicho acontecimiento histórico debe ser considerado como un paso fundamental para la creación de los Estados modernos. Aunque al mismo tiempo no parece ser un tema muy conocido, a diferencia de otros eventos de la historia mundial como la independencia de los Estados Unidos, la Revolución francesa o las dos guerras mundiales.

Un motivo para indagar acerca de la Guerra Civil inglesa es la influencia innegable de la cultura anglosajona desde el siglo XIX hasta nuestros días, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1945 comenzó una etapa de dominio político de la primera nación heredera de la cultura inglesa: Estados Unidos, aunque en menor medida la influencia de Inglaterra se mantuvo tras su hegemonía establecida en el siglo XIX. El modelo económico y político de Inglaterra y sobre todo de Estados Unidos pareció ser el más convincente y exitoso, superando las limitaciones democráticas existentes en los estados totalitarios de carácter fascista y socialista en buena parte del siglo XX. Con ello se hace necesario conocer los procesos

¹³ William S. Maltby. *La leyenda negra en Inglaterra. Desarrollo del sentimiento antihispánico 1558-1660*. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 42, 52. Lutaud. *Op. Cit.* p.32.

históricos de ambas naciones, hecho ya advertido por el político e historiador francés François Guizot en el siglo XIX. Guizot consideraba a la independencia de las colonias norteamericanas como una continuación ideológica de la Guerra Civil inglesa para formar a la Nación moderna, además pensaba en ambos hechos históricos como menos cruentos y menos sangrientos en comparación a la Revolución francesa.¹⁴

El primer capítulo de la tesis trata sobre las causas de la Guerra Civil, enfatizando las consecuencias de la Reforma Protestante y los intentos absolutistas de los primeros dos reyes de la dinastía Estuardo. El segundo capítulo describe los acontecimientos bélicos y las decisiones políticas de mayor importancia durante los años de la guerra civil (1642-1649). El tercer capítulo hace una breve descripción del gobierno inglés durante el periodo de 1649 a 1660, el cual ha tenido distintas denominaciones, asimismo se mencionan sus características y hechos más relevantes. En el cuarto capítulo se habla a grandes rasgos sobre otros acontecimientos posteriores desde 1660 hasta finales del siglo XVII, cuya influencia definiría parte el carácter actual de la cultura inglesa. Asimismo se expone un breve panorama historiográfico de la Guerra Civil inglesa desde el siglo XVII hasta finales del XX. Después se anexa un glosario con las palabras anotadas en *cursivas* y *negritas* a lo largo del texto para facilitar la comprensión de algunos términos en lengua extranjera. Finalmente se incluyen algunas ilustraciones de los personajes más importantes del periodo histórico estudiado, así como las fuentes consultadas para la elaboración del trabajo. Dichas fuentes pueden servir como referencia para la elaboración de otros estudios historiográficos sobre la Guerra Civil inglesa o también sobre la conformación de los Estados contemporáneos.

¹⁴ François Guizot. *Discurso sobre la historia de la revolución de Inglaterra*. México, Secretaría de Educación Pública, 1943. p. 11.

Capítulo 1. PROLEGÓMENOS DE LA GUERRA CIVIL.

“The middle of the seventeenth Century was a period of revolutions in Europe”.
Hugh Redwald Trevor-Roper.

1.1 Contexto temporal y espacial.

La Guerra Civil Inglesa tiene su desarrollo y sus consecuencias hacia mediados del siglo XVII. Éste evento es paralelo a la Guerra de los Treinta Años acaecida en la mayor parte de Europa entre los años 1618 y 1648, aunque Inglaterra no tuvo participación política en esta guerra salvo el envío de subsidios para los príncipes germánicos, así como para el rey de Dinamarca.¹ Una de las causas de ambos conflictos fue la Reforma Protestante, la cual dividió a la población de Europa occidental en diversos sectores religiosos. De esta forma, algunos príncipes siguieron siendo aliados del papado y del catolicismo, destacando entre éstos los de Francia y España, mientras otros soberanos adoptaron el protestantismo, especialmente al norte de la Europa occidental. Otra causa de la Guerra de los Treinta años fue la competencia por el establecimiento y explotación de los europeos a gran escala de materias primas en territorios de África, Asia y América a lo largo del siglo XVI. Así se considera a este periodo histórico como el inicio de la *Economía mundo*, donde todo acto de relevancia histórica comienza a tener una repercusión, aunque fuera mínima en cada parte del planeta.² Para los siglos XVI y XVII la interacción económica y cultural estaba ya presente prácticamente en la mayor parte del mundo y su expansión continua hacia aquella época se menciona en la historiografía del siglo XX por gente como Hugh Redwald Trevor-Roper.³

¹ Pierre Leon. *Historia económica y social del mundo II. El crecimiento indeciso (1580-1730)*. Madrid, Encuentro, 1985. p.194.

² Immanuel Maurice Wallerstein. *Análisis de sistemas mundo: Una introducción*. México, Siglo XXI, 2005. p.40.

³ León. *Op. Cit.* p. 71, 88. Alberto Tenenti. *De las revueltas a las revoluciones*. Barcelona, Crítica, 1999. p.13. Aquí se menciona la repercusión mundial de los acontecimientos políticos y sociales a partir del año 1700.

Casi un siglo antes de iniciarse la guerra civil en territorio inglés existió un antecedente importante en el desarrollo del sistema político moderno, el cual estuvo en la conformación de las Provincias Unidas ubicadas en los actuales Países Bajos (Holanda). El modelo de dichas provincias ha sido tomado como un ejemplo del republicanismo moderno, siendo su referente histórico muy superior en comparación al sistema de gobierno inglés establecido entre 1649 y 1660. No obstante, en ambos casos el título del personaje principal al frente del Estado sería distinto al de las repúblicas actuales representadas en un presidente o primer ministro. Un motivo para la formación de un líder político fue la defensa de la iglesia reformada y libre, principalmente bajo la doctrina establecida por Juan Calvino y de la cual surgirían nuevas formas de pensamiento no sólo en el ámbito religioso, sino también en el político y el social. En el caso de las Provincias Unidas existió el título de Estatúder quien sería el principal encargado para salvaguardar la integridad y los intereses del Estado, por ello también se ha considerado al Estatúder como uno de los principales representantes políticos del protestantismo ejemplificada en personajes como Mauricio de Nassau o el propio Guillermo de Orange, nacido en 1650 y conocido posteriormente como Guillermo III de Inglaterra a finales del siglo XVII.⁴

El caso Holandés también ha sido mencionado como un ejemplo de Estado moderno donde existió la libertad de comercio y tolerancia religiosa.⁵ En las Provincias Unidas existió tolerancia religiosa incluso para la gente de origen judío, lo cual se puede considerar un acierto, hecho imitado por Inglaterra durante el interregno. En cuanto a libertades religiosas y de comercio, se ha considerado a las Provincias Unidas como una de las principales potencias marítimas y comerciales de la época, llegando a compararse con las principales naciones absolutistas. Las Provincias Unidas también sirvieron como

⁴ Tenenti. *Op. Cit.* p. 75, 85, 160, 169.

⁵ *Ídem.*

ejemplo inspirador para la Guerra Civil inglesa, aunque después surgiría una rivalidad entre ambos países la cual desencadenaría las Guerras Anglo-Holandesas durante el periodo del interregno y la restauración monárquica.

Entre los hechos paralelos a la Guerra Civil inglesa se debe mencionar también el desarrollo colonial entre las primeras potencias europeas. Las colonias, virreinos y territorios ultramarinos de alguna metrópoli solían ser considerados también como parte o extensión de la nación, destacando los casos de Francia y España con sus colonias como Nueva Francia (hoy Québec en Canadá) o los Virreinos de Nueva España o Nueva Granada (conformadas principalmente por las actuales naciones de México y Colombia respectivamente). En el caso inglés la situación respecto a las colonias era diferente. Los inmigrantes ingleses en América del Norte lograron establecer una sociedad más alejada de los preceptos metropolitanos desde un principio, en ello influyeron las ideas calvinistas sobre las libertades religiosas y sociales adoptadas principalmente en la región inglesa de East Anglia, -principal región de origen de los colonos de Nueva Inglaterra y de donde también era originario Oliver Cromwell-, la cual ya presentaba un desarrollo industrial importante en el ramo textil además de comercial con el intercambio de productos con las Provincias Unidas.

Igualmente, la fundación de las colonias inglesas en Norteamérica fue obra de empresas privadas, motivadas principalmente también por causas religiosas y con el afán de establecer una libertad de comercio hasta entonces limitada. El mismo desarrollo económico, social y cultural logró trasplantarse en la colonia de Nueva Inglaterra sin la presión del gobierno metropolitano.⁶ Por esta razón las colonias no jugaron un papel relevante en el desarrollo de la Guerra Civil, salvo por el apoyo moral o simpatía hacia algunos de los bandos, destacando a la colonia de Nueva Inglaterra

⁶ Ángela Moyano y Estela Báez. *EUA Una nación de naciones*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora, 1993. p. 18.

como la principal colonia norteamericana en apoyar al ejército parlamentario.⁷ Después de explicar este breve panorama geográfico-temporal se describirán los antecedentes de la Guerra Civil Inglesa dentro de su contexto interno.

1.2 Inglaterra a comienzos del siglo XVII.

En 1603 la dinastía Estuardo originaria de Escocia comenzó a reinar también en Inglaterra. El primer rey de ésta dinastía fue Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia.⁸ Para entonces, Inglaterra terminaba con la época de prosperidad de la era isabelina cuando se comenzó la expansión inglesa con los viajes de Francis Drake y el primer proyecto colonialista en América del norte por parte de Walter Raleigh.⁹ En cuanto a lo militar, se destaca la derrota de la llamada Armada Invencible española ante la marina inglesa en 1588 y en 1600 se creó la Compañía de Indias Orientales, la cual inició el comercio de Inglaterra con el continente asiático. Los dos hechos antes mencionados son considerados como parte de los principales antecedentes para la consolidación del imperio británico siglos más tarde. Es también en aquella época cuando la literatura inglesa tuvo a su dramaturgo más conocido: William Shakespeare. No se debe olvidar tampoco el contexto social de la época, pues es a partir de entonces cuando la reforma protestante había logrado dividir prácticamente a todas las regiones de Europa Occidental y Central.

En el aspecto social, la población de Inglaterra recibió la reforma protestante de una forma muy particular. Con la creación de la Iglesia de Inglaterra o Iglesia Anglicana en el siglo XVI, se seguiría en esencia los ritos de la Iglesia Católica Apostólica Romana, aunque la iglesia recién fundada tenía la característica de estar encabezada por

⁷ J. C. Davis. *Oliver Cromwell*. London, New York, Arnold, Oxford University Press, 2001. p. 122.

⁸ El nombre del rey Jacobo en inglés es James (Jaime) pero la mayoría de los libros en español sobre Inglaterra en el siglo XVII utilizan el nombre de Jacobo en lugar de Jaime, sucede el mismo caso para Jacobo II. Del mismo modo el apellido Estuardo es una castellanización de Stuart o Stewart.

⁹ Época llamada así en honor a la reina Isabel I (1533-1603) último miembro de la dinastía Tudor en el trono inglés y cuyo reinado ha sido uno de los más largos en la Historia de Inglaterra.

el rey de Inglaterra, así como manifestar el desconocimiento de la autoridad religiosa del obispo romano. Una de las principales intenciones tras la creación de la Iglesia anglicana era la de acrecentar el poder del Estado y convertirla en el ente más fuerte del país, claro indicio del inicio de la modernidad cuyo ejemplo también se manifestó en la confiscación de bienes y terrenos eclesiásticos.¹⁰ El panorama religioso después de la reforma también influyó en el desarrollo de las monarquías de Europa. Aunque la monarquía inglesa fue un caso especial al imponer el protestantismo a partir de la creación de la iglesia anglicana como culto nacional desde el reinado de Enrique VIII: “los reyes de Inglaterra se aliaron con el Parlamento para expulsar a la Iglesia romana y convertirse ellos mismos en jefes de una Iglesia Nacional.”¹¹

No obstante, con la aceptación del protestantismo, Inglaterra se convirtió en sitio de refugio para otros protestantes. Además, dentro del propio territorio inglés comenzarían a surgir nuevos grupos religiosos cuya influencia y presencia sería fundamental para los hechos ocurridos en la isla más grande de Europa durante el siglo XVII. También el sistema de representación política inglés comenzaba a tomar matices propios, sin olvidar la consolidación del *Parliament* como parte esencial del gobierno desde siglos anteriores.¹² En el sentido religioso, también surgieron nuevas formas de espiritualidad ajenas a la hegemonía de la Iglesia de Roma e incluso de la Iglesia de Inglaterra. Una de las principales sectas inglesas surgidas entre los siglos XVI y XVII fue la puritana, cuyas ideas religiosas se basaban en la creencia de la predestinación a partir de la doctrina de Juan Calvino. Dicho grupo concibió también una visión inédita de la religiosidad judío-cristiana para aquel entonces, pues no creían en el trabajo como una consecuencia del pecado original, sino como una bendición y como una capacidad

¹⁰ Víctor Rayón García. *La Reforma Anglicana*. México, UNAM, 1999. p. 109.

¹¹ Raúl Gastón Ramírez Topete. *Adaptación de la democracia en Inglaterra*. México, UNAM, 1955. p. 41.

¹² *Infra*. Glosario. Nota 2.

de los hombres para levantarse ante la adversidad. La ética del trabajo de los puritanos, así como de los protestantes en general, sería una de las causas del desarrollo del Estado capitalista y de la industrialización de los siglos XVIII y XIX.¹³

La reforma Protestante también traería como consecuencia el inicio del sentimiento de pertenencia a un pueblo, cuya consecuencia en siglos posteriores sería el desarrollo de la identidad nacional. En el siglo XVI la España católica de Felipe II sería el principal enemigo de Inglaterra y de los nuevos países protestantes de Europa, como ejemplo basta mencionar una vez más la batalla contra la llamada Armada Invencible. Para el siglo XVII sería la Francia católica el enemigo común para el pueblo inglés y toda la comunidad europea protestante, especialmente durante el reinado de Luís XIV entre 1643 y 1715. Aunque al mismo tiempo las clases gobernantes europeas sentían admiración por el sistema de gobierno de Francia y por la cultura francesa en general.¹⁴ Fue también durante esa época cuando la lengua francesa era la lengua franca de Europa. La monarquía absolutista estaría ejemplificada en Luís XIV de Francia y en menor medida por la familia real española: los Habsburgo.¹⁵ Una de las primeras acciones de Jacobo I fue precisamente firmar la paz con España en 1604, no obstante al final de su reinado emprendería una nueva guerra contra ese país a través de una alianza con Francia.

En las primeras décadas del siglo XVII, Jacobo I no sería la excepción entre los príncipes y monarcas admirados por el modelo absolutista. Entre otras cosas, el rey inglés se mostraba convencido del derecho divino de los reyes, característica

¹³ Phyllis Deane. *El Estado y el sistema económico. Introducción a la historia de la economía política*. Barcelona, Crítica, 1993. p. 13, 14, 17. Max Weber. *La ética...* Op. Cit. p. 98. Aquí se enfatiza el significado del trabajo en la sociedad protestante, el cual fue uno de los principales rasgos de distinción frente al catolicismo.

¹⁴ Christopher Hill. *Reformation to Industrial Revolution. 1530-1780*. Baltimore, Penguin, 1974. p. 42. También Véase: George Macaulay Trevelyan. *La Revolución Inglesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1996. p. 36. John Dijkstra Eusden,. *Puritans, lawyers, and Politics in Early Seventeenth-Century England*. New Heaven, Yale University Press, 1958. p. 11, 12.

¹⁵ Heinz Duchhart. *La época del absolutismo*. Madrid, Alianza, 1992 p. 83.

fundamental del absolutismo así como del concepto “Rex est Lex”.¹⁶ Asimismo trató de limitar el poder representativo del Parlamento y a pesar de considerar en aquel tiempo a Inglaterra como un refugio para los *non gratos* en países católicos de la Europa continental, el rey inglés comenzaría a perseguir a los miembros de los nuevos grupos religiosos de carácter presbiteriano y disidente como los *cuáqueros*, los puritanos, los predicadores conocidos como *ranter*s, e incluso a católicos; todo para favorecer a la Iglesia de Inglaterra la cual estaba encabezada por él mismo. También el modelo de la Iglesia de Inglaterra se trató de imponer en los territorios de Escocia e Irlanda, lo cual provocó descontentos. En Escocia la población aceptaba más el presbiterianismo, mientras en Irlanda la gente se mantuvo ligada al catolicismo. Es también en ese momento cuando los grupos disidentes comienzan a emigrar a los Países Bajos o América del Norte, con la mención especial de los *Pilgrim Fathers* quienes en 1620 organizaron la travesía más conocida del periodo colonial inglés en Norteamérica a bordo del *Mayflower*.¹⁷ Eventualmente, otros grupos religiosos ajenos a la Iglesia Anglicana se quedarían en Inglaterra y comenzaron a organizarse para influir en los asuntos políticos y sociales. Las intenciones de dichos grupos iban desde la búsqueda de su beneficio sociopolítico, hasta el deseo de cambiar las estructuras establecidas en Inglaterra, así como también en los territorios de Gales, Escocia e Irlanda.

Continuando con Jacobo I, este se enfrentaría a problemas dignos de poner en peligro la integridad de la incipiente monarquía absoluta inglesa. El caso más conocido de agravio hacia el sistema de gobierno durante el reinado de Jacobo I se dio con el llamado “Complot de la Pólvora” (*Gunpowder Plot*) perpetrado por un grupo católico liderado por Robert Catesby y Guy Fawkes en noviembre de 1605. Dicho complot fue

¹⁶ Ramírez Topete. *Op. Cit.* p. 42. [“Rey es Ley”]

¹⁷ Christopher Hill. *El mundo trastornado. El ideario popular en la Revolución inglesa del siglo XVII*. Madrid: 1983. p. 93 y 93n. Aquí se menciona a los *Pilgrim Fathers* como un grupo separatista de la Iglesia de Inglaterra.

un fallido intento de asesinar al rey y a los miembros del Parlamento con barriles de pólvora escondidos en el sótano del recinto parlamentario. Como consecuencia de la conspiración se incremento la severidad del código penal y se ejecutó a sus participantes. Así se desarrollaría el concepto teórico de la *Razón de Estado* en Inglaterra durante los reinados de Jacobo I y Carlos I, donde el poder del rey era usado no pocas veces en contra de los individuos entendidos en aquel entonces como simples súbditos, no como ciudadanos dignos en conocer y hacer valer sus derechos.¹⁸ Aunque entre los miembros de la Corona inglesa tampoco existieron teóricos capaces de defender los postulados absolutistas como por ejemplo Jacques Bénigne Bossuet en Francia, consejero de Luís XIV en la segunda mitad del siglo XVII quien fomentó la separación de asuntos políticos entre el Estado francés y el papado.

Regresando a Inglaterra, hechos como el Complot de la Pólvora denotaban tanto la vulnerabilidad como el desprecio de ciertos sectores del pueblo inglés hacia la Corona y la antipatía hacia la dinastía Estuardo también llegó a estar fundamentada a partir de su origen escocés. En la conciencia del pueblo inglés ya existía un prejuicio hacia lo extranjero; anteriormente se mencionó la idea del enemigo común en los españoles y los franceses, mientras los escoceses representaban para algunos ingleses un ejemplo de nación pobre con población bárbara y mayoritariamente campesina, aunque la mayoría de la población inglesa aún desconocía buena parte de su territorio vecino al norte de la isla de Gran Bretaña.¹⁹ Jacobo I falleció en marzo de 1625 y su hijo Carlos Estuardo quedó como el sucesor al trono adoptando el nombre de Carlos I. El nuevo rey heredó las antipatías de algunos de sus súbditos originadas durante el reinado de su padre, las cuales se fueron incrementando, especialmente entre los grupos sociales cuya

¹⁸ Davies, Godfrey. *The early Stuarts*. Oxford: Oxford University Press, 1991. p.8. Sobre Razón de Estado en era de Jacobo I *Vid.* Leo F. Solt *Saints in arms, Puritanism and democracy in Cromwell's Army*. Stanford, London, Stanford University Press, Oxford University Press, 1959. p. 77.

¹⁹ Davies. *Op. Cit.* p. 9. Macaulay Trevelyan. *Illustrated... Op. Cit.* p.135.

influencia y participación en la sociedad iba en aumento como es el caso de la *Gentry* y los *Yeomen*, grupos beneficiados a causa de la confiscación de tierras a la iglesia tras la reforma protestante.

1.3 Las disidencias religiosas.

Carlos I Estuardo empezó siendo el segundo heredero al trono, su hermano mayor Enrique falleció antes de acceder al título de rey. En 1623 su padre intentó establecer un nexo matrimonial con la corona española, pero esta no se concretó y Carlos terminó contrayendo nupcias con la princesa Enriqueta María de Francia en el mismo año de su coronación. El resultado de este matrimonio, en el corto plazo, fue la coalición anglo-francesa contra España perpetrada por Jacobo I. Desde el comienzo de su reinado, Carlos I intentó continuar con los deseos absolutistas de su padre. Del mismo modo ambos sentían la admiración por el modelo absolutista francés y el mejor ejemplo de ello fue su matrimonio con la hermana del entonces rey de Francia Luís XIII. Jacobo I y Carlos I coincidieron en el deseo de formar una monarquía absolutista, no obstante también tuvieron sus divergencias y sus efectos produjeron un desenvolvimiento muy distinto entre ambos reinados:

Jacobo y su hijo estaban consagrados a la teoría del derecho divino de los reyes, aunque ellos enfatizaron postulados diferentes. El padre, sin embargo, estaba normalmente satisfecho en ser lógico y consistente en el papel, mientras el hijo estaba intentando traducir sus teorías a la acción. Carlos había sido un niño enfermizo, sin esperanzas de sobrevivir (...) [y] padeció un impedimento en su habla durante toda su vida.²⁰

Como se advirtió más arriba, la sociedad inglesa experimentaba el surgimiento de nuevas formas de religiosidad vinculadas a la reforma protestante y el rechazo del

²⁰ Davies. *Op. Cit.* p. 34. Traducción mía.

catolicismo. El hecho de ver al rey de Inglaterra casado con una francesa católica generó un mayor descontento entre la población, aunque esto sería solo uno de los varios errores cometidos por la corona inglesa entendida como institución durante aquel periodo y hasta la Guerra Civil, aunado también a la aparición de sectas y agrupaciones religiosas desde finales del siglo XVI y hasta las primeras décadas del siglo XVII. Algunas de estas agrupaciones religiosas buscaban a partir de sus creencias participar e incluso modificar las estructuras sociales y económicas. Los grupos con dichas características han sido nombrados por la historiografía revisionista del siglo XX como *no conformistas* o *disidentes religiosos* y representaron la participación popular para las causas, el desarrollo y las consecuencias de la Guerra Civil. Un rasgo distintivo de los disidentes era el rechazo a la jerarquización de la religión y su presencia era mayor en el ámbito urbano, aunque algunos lograron llegar a las comunidades rurales.²¹

De nueva cuenta, la Reforma Protestante fue una causa para promover la lectura de la Biblia como una distinción entre protestantes y católicos. A las mayorías católicas se les tuvo prohibido leer su libro sagrado hasta bien entrado el siglo XX, de igual forma, la iglesia anglicana tampoco conminó a sus seguidores hacia la lectura. A partir del acercamiento a los textos bíblicos, los nuevos grupos protestantes pudieron desarrollar interpretaciones propias de la religiosidad, las cuales combinadas con creencias populares y atributos particulares produjeron el surgimiento de diversas sectas o agrupaciones religiosas cuya presencia fue clave en la Inglaterra de las primeras décadas del siglo XVII.²² La existencia de grupos religiosos disidentes fue efímera en la mayoría de los casos, aunque otras lograron mantener cierta vigencia o sus creencias devinieron en la formación de estructuras sociales y seculares actuales.

²¹ Sobre el rechazo a la jerarquización eclesiástica véase C. Hill. *El Mundo... Op. Cit.* p. 17, 62, 68.

²² Christopher Hill. *Los orígenes intelectuales de la Revolución Inglesa.* Barcelona: Crítica, 1980. p. 14.

Anteriormente se mencionó a la secta puritana, pues ésta fue la más relevante en el desenvolvimiento político y social de la Guerra Civil, al grado de llamarla en algunas ocasiones como *Rebelión* o *Revolución Puritana*. Aunque otros grupos tuvieron su aportación al movimiento popular y armado. Tenemos el caso de los Cuáqueros, quienes llegaron a rivalizar con los puritanos a causa de sus relaciones con otros grupos. Los puritanos eran segregativos pues creían en la predestinación, esto era la división de la gente en elegidos y réprobos. Por consecuencia, los puritanos al creerse elegidos no debían establecer contacto con otras personas, o por lo menos procuraban limitarse en su trato. Los cuáqueros por su parte, fueron siempre más gregarios y trataron de establecer nexos con gente ajena a su creencia.

Entre otros grupos disidentes se pueden mencionar a los anabaptistas quienes solamente aceptaban el bautismo hasta la edad adulta y en pleno uso de razón. Los adamitas rechazaban el uso de la ropa, pues así creían retornar a los tiempos de inocencia de Adán y Eva, aunque también por ello fueron perseguidos y reprimidos. Los *diggers* y los *seekers* intentaban retomar las bases del cristianismo primitivo antes de la jerarquización iniciada con el catolicismo, para ello pretendían “cavar” y “buscar” esas bases cristianas. Otro grupo fueron los Muggletonianos, llamados así por su líder Ludowick Muggleton quienes no creían en la existencia de mujeres en el cielo... aunque dicha creencia sobre el mundo supra terrenal se ha interpretado como un deseo de igualdad entre la humanidad sin distinción de género, cosa en la cual coincidían los cuáqueros, mientras los puritanos aceptaban la participación femenina en beneficio de la economía familiar.²³ Otro aspecto importante sobre la participación de las mujeres se dio con el desarrollo de la industria textil en Inglaterra, pues ahí se requería su labor y

²³ Hill. *El Mundo... Op. Cit.* p. 15, 302. Hill *Los orígenes... Op. Cit.* p.313-316.

como ya se ha mencionado las primeras industrias textiles en Inglaterra surgieron dentro de la región de East Anglia donde el puritanismo tuvo mayor arraigo.

Otro grupo fueron los ranters, predicadores callejeros sin preparación formal, aunque sus arengas en contra de la Iglesia de Inglaterra lograron convencer a muchas personas de seguir una religiosidad interna sin la necesidad de respetar las estructuras jerárquicas.²⁴ También existieron disidentes cuyas creencias son de tipo Milenarista, es decir, la creencia en el regreso de Jesucristo antes del fin de los tiempos. Un ejemplo de secta milenarista de la época estudiada es la de los *Fifth Monarchists* o quinto monarquistas, cuya actividad fue mayor después de la caída de la monarquía en 1649. Otro grupo fueron los *levellers*, quienes no eran exclusivamente un grupo religioso, también tuvieron participación política durante la guerra civil y los primeros años del interregno. Los disidentes también solían preocuparse por los sectores menos favorecidos de la sociedad, por ello también se ha pensado en su participación como una causa para establecer una sociedad igualitaria anterior a las tesis socialistas y comunistas surgidas principalmente hasta los inicios del siglo XIX.²⁵ Aunque los disidentes siempre actuaron más a partir de sus creencias religiosas, a diferencia de mostrar convicciones hacia ciertas ideologías políticas:

Un lugar común de las sectas radicales (Quinto Monarquistas, Cuáqueros, Ranters) es la afirmación de ver a los pobres, los oprimidos, los despreciados, resaltados como santos; primeros hijos de la luz en los cuales Dios se manifestará. Los pobres serán el instrumento por el cual el Milenio se establecerá sobre la tierra.²⁶

²⁴ C. Hill. *El Mundo... Op. Cit.* p. 312-313.

²⁵ C. Hill. *El Mundo... Op. Cit.* p. 380.

²⁶ Amalia Bettini. *Cosmo e Apocalisse. Teorie del Millennio e storia della terra nell'Inghilterra del Seicento.* Firenze, Leo S. Olschki, 1997. p. 48. Traducción mía.

Debe ponerse énfasis en la aportación social de las disidencias religiosas de aquella época. La pugna por la libertad religiosa significó en el largo plazo un nuevo paso hacia la consolidación del Estado moderno, aunque quizás los disidentes no tenían gran consciencia de ello. Por otro lado, las nuevas visiones de la religiosidad tuvieron su repercusión en la política, la sociedad, la economía y hasta en la ciencia... aunque ahora pareciera difícil pensar en la influencia del protestantismo y de las disidencias religiosas en este último campo. Desde finales del siglo XVI y hasta 1640 Inglaterra fue de los principales países en producir libros de contenido científico cuya escritura se efectuaba en lengua vernácula, es decir en inglés, dejando a un lado el latín y el griego antiguo. Los textos científicos iban desde la traducción de obras clásicas y renacentistas hasta escritos de ingleses dedicados a la experimentación de forma empírica. Entre los textos más leídos se encontraban los llamados *Almanaques científicos* cuya lectura era la única de muchas personas además de la Biblia. Los *Almanaques* fueron censurados por orden de la reina Enriqueta María aunque su popularidad creció después de 1640, poco antes del inicio de la Guerra Civil.²⁷ Asimismo se afirma la influencia de los disidentes en los trabajos científicos de gente como John Neper, precursor de los logaritmos, así como William Harvey, quien descubrió la circulación de la sangre en los seres vivos.²⁸

En el campo político los disidentes tuvieron la aceptación de gente opuesta a las teorías absolutistas desde finales del siglo XVI. El filósofo Francis Bacon fue de los primeros en aceptar las ideas calvinistas practicadas por los puritanos con respecto al trabajo y sirvió como un intermediario de sus intereses a nivel político, aunque ello sería una causa para su desprestigio político durante el reinado de Jacobo I.²⁹ Del mismo modo, los puritanos se vieron perseguidos a causa de una campaña negativa promovida

²⁷ C. Hill. *Los orígenes...* Op. Cit. p. 65-75, 141.

²⁸ *Ibid.* p. 18, 39. Aunque Harvey era médico de Carlos I y por lo tanto lo apoyó durante la Guerra. Neper creía en el anticristo representado en el papa.

²⁹ Eusden. *Op. Cit.* p. 151.

por el obispo de Canterbury, William Laud, uno de los personajes más destacados dentro de la Iglesia de Inglaterra durante los primeros años del reinado de Carlos I.³⁰ Además, Laud y sus partidarios aceptaban la doctrina del arminianismo, fundada por el teólogo Jacobo Arminio, donde se daba cabida al concepto de libre albedrío, el cual era opuesto a la teoría de la predestinación de origen calvinista, parte esencial de la creencia de los puritanos y otros disidentes.

La campaña en contra de los puritanos promovida por Laud también fue causa para el uso de la palabra “puritano” en el sentido peyorativo de la actualidad, entendido como el ser alguien mojigato, hipócrita, fanático, intolerante y reprimido en todo sentido. Aunque el descontento hacia la institución monárquica continuó por parte de otras personas cuya influencia fue fundamental para el desarrollo de la Guerra Civil, primero dentro de las apelaciones en el ámbito jurídico por parte de los parlamentarios y una vez agotadas las instancias legales se optó por la vía armada como una solución legítima. En otras palabras, la guerra significó el resultado funesto de la política centralista de la monarquía.³¹

1.4 La crisis de la Corona.

Otras agrupaciones, independientemente de sus creencias religiosas se basaron en apelar a las leyes históricas para contrarrestar los intentos absolutistas de la Corona en Inglaterra.³² Dicho pactismo fue desconocido no pocas veces por Jacobo I y Carlos I. La defensa por las leyes históricas y su vigencia, así como el reconocimiento de la Ley Común (*Common Law*) ha denotado un carácter conservador dentro de la Guerra Civil

³⁰ *Ibid.* p. 3-4. Bettini. *Op. Cit.* p. 20, 58.

³¹ *Vid.* Conrad Russell. *The causes of the English Civil War*. Oxford, Clarendon Press, 1990. p.10, 14.

³² Hasta la actualidad, ni Inglaterra ni el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte cuentan con una constitución escrita. El término *Constitución* es asignado al conjunto de leyes o estatutos jurídicos aplicados en sus territorios y con relevancia histórica, así como a las costumbres establecidas en su sociedad. Como ejemplos se tienen a la *Carta Magna* promulgada en el año 1215, las *Actas de Navegación* de 1651, la carta de derechos establecida a finales del siglo XVII, entre otros documentos, los cuales son considerados como parte del concepto de Constitución Histórica.

Inglesa, por ello no se ha establecido el consenso entre los historiadores por designar a este proceso histórico como revolucionario o no. Asimismo, el término *Corona* debe entenderse como el de una institución donde el rey se encuentra en el punto más visible, pero también comprende a los jefes de la Iglesia Estatal, los consejeros y juristas a favor del monarca, así como a los miembros de la familia real.³³

Desde comienzos de la dinastía Tudor (finales del siglo XV), aparecieron las llamadas cortes de prerrogativas, las cuales sirvieron para marcar diferencias y acrecentar el poder de la corona ante la nobleza. Dos de las principales cortes de prerrogativas fueron la Alta Comisión (*High Commission*) y la Cámara Estrellada (*Star Chamber*), las cuales sirvieron para regular desde la publicación de obras hasta el seguimiento de asuntos religiosos hasta la década de 1640.³⁴ El obispo William Laud fue un miembro constante en ambas cortes de prerrogativas así como del Consejo Privado, otro órgano burocrático surgido durante la dinastía Tudor para acrecentar el poder de la Corona sobre las familias nobles más antiguas y la creciente burguesía de la época.³⁵ Carlos I trató de darle prioridad a las cortes de prerrogativas para poder crear una monarquía de carácter absoluto, pero el extremo de su ambición absolutista se ejemplificó con la disolución del Parlamento inglés en 1629, así la Corona se convertía en la única institución del gobierno inglés. Una de las causas para la disolución del Parlamento fue el desconocimiento de la Corona a la llamada Petición de Derechos (*Petition of Right*) en 1628.³⁶ La Petición proponía, entre otras cosas, la condenación de impuestos o tributos sin la aprobación del Parlamento (principalmente en los puntos I y X), así como condenar el mantenimiento obligatorio de tropas por particulares

³³ De hecho en la actualidad, el encargado de coronar al rey de Inglaterra es el Arzobispo de Canterbury, el primado de la Iglesia Anglicana.

³⁴ Rayón García. *Op. Cit.* p. 28 nota 4.

³⁵ Hugh Redwald Trevor-Roper. *From Counter Reformation to Glorious Revolution*. Chicago, Chicago University Press, 1992. p. 144.

³⁶ El contenido de la petición está disponible en Internet. "Petition of Right, 1628." en: *Britania. British Historical Documents*. <http://www.britania.com/history/docs/petition.html> Consultado 22 / VIII / 2008.

(enfaticado en el punto VI). Carlos I también había convocado a un primer Parlamento a comienzos de su reinado pero lo disolvió en 1625.³⁷

Uno de los principales opositores al régimen de Jacobo I y Carlos I fue el jurista Edward Coke, quien a su vez recibió el apoyo de los principales miembros del Parlamento.³⁸ Los argumentos políticos de Coke se basaban en la defensa de la *Common law*, apelando a las leyes históricas pero con sus respectivas revisiones para mantener su vigencia. El mejor ejemplo de lo anterior está en la defensa de la *Carta Magna*, cuyo origen data del año 1215. La *Carta Magna* es un documento histórico cuya relevancia radica en la primera limitación del poder del rey con respecto a la nobleza y con la Petición de Derechos se trató de ampliar los postulados de la Carta hacia una población más amplia, no solamente la nobleza, sino también aquellos individuos con tierras, riquezas o posesiones considerables, todo para combatir a las prerrogativas reales. Los *levellers* también trataron de reinterpretar la Carta Magna para tratar de beneficiar a todos los estratos de la sociedad inglesa.³⁹

Asimismo, Edward Coke se manifestó en contra de las medidas económicas de la Corona, las cuales favorecían los monopolios y establecían una fuerte carga tributaria. A partir de lo anterior se considera a Coke como un precursor del concepto de *Laissez-Faire* y del liberalismo económico originados en el siglo XVIII.⁴⁰ “Pero las ideas de Coke eran peligrosas para los reyes, porque la omnipresencia de la ley era provista de una norma infalible para juzgar la conducta monárquica.”⁴¹ El supuesto peligro de las ideas de Coke se centraba también en la pérdida de privilegios reales.⁴² Por el motivo

³⁷ Lacey Baldwin Smith, *This Realm of England. 1399-1688*. Lexington, Massachusetts, Toronto, London. DC Heath and Company, 1976, p. 214.

³⁸ Tenenti. *Op. Cit.* p. 118.

³⁹ Hill. *Los orígenes...* *Op. Cit.* p.284, 290.

⁴⁰ *Ibid.* p. 270. L. B. Smith. *Op. Cit.* p. 236.

⁴¹ Alan Cromartie, “The constitutionalist revolution: The transformation of political culture in early Stuart England”. *Past and Present*. num. 163. May 1999. p. 100.

⁴² Curiosamente, la defensa de privilegios con la apelación al “temor” y al “peligro” han sido argumentos de los grupos reaccionarios en los procesos sociales modernos. En la segunda mitad del siglo XVII los

anterior, Edward Coke fue desprestigiado en el ámbito político de forma similar a Francis Bacon, o Walter Raleigh en décadas anteriores al ser investigado por el Consejo Privado. Coke falleció algunos años antes de estallar la Guerra Civil, el 3 de septiembre de 1634.

El reinado de Carlos I estuvo marcado en el ámbito económico por el privilegio de monopolios comerciales para la Corona y el cobro de impuestos. Entre los impuestos más impopulares del reinado de Carlos I se destaca el llamado *Ship Money* (Dinero de Barco), aplicado principalmente cuando el rey gobernaba sin Parlamento. El *Ship Money* consistía en una carga tributaria para la creación de una flota permanente para salvaguardar la integridad de Inglaterra ante cualquier invasión extranjera. Dicho impuesto se estableció primero en las ciudades portuarias, pero luego se extendió por todo el reino acrecentando la antipatía de la población inglesa, sobre todo en la ciudad de Londres.⁴³ La capital del reino había sido el principal lugar de las manifestaciones políticas y sociales de la época, destacando el apoyo de los comerciantes a los disidentes en primera instancia y luego al ejército parlamentario durante la primera fase de la guerra.⁴⁴ Otro dato a destacar de Londres era su crecimiento demográfico, ello provocó el auge comercial al grado de comparar a la capital inglesa con las ciudades con economías más prósperas, como Ámsterdam en las Provincias Unidas.

Además de los no conformistas o disidentes, Carlos I enfrentó otro problema de carácter religioso, esta vez en Escocia, donde el rey quiso imponer la liturgia de la Iglesia anglicana. Como se mencionó anteriormente, los escoceses habían adoptado la religión presbiteriana, mientras una proporción considerable de la población continuó

reaccionarios o conservadores en defensa de los privilegios de las minorías eran conocidos como *Tories*. Pero la acepción de nuestros días para definir a los tradicionalistas o conservadores es de la “derecha política” originada en Francia durante los tiempos previos a la Revolución de 1789.

⁴³ Gerald. E. Aylmer. *Rebellion or Revolution? England from Civil War to Restoration*. Oxford, New York, Oxford University Press, 1986. p. 5. Tenenti. *Op. Cit.* p. 121.

⁴⁴ Véase la Ilustración 9.

practicando la religión católica. Carlos I intentó imponer por la fuerza la liturgia anglicana con el apoyo de William Laud, lo cual provocó descontento en la población escocesa desatando unos conflictos conocidos como las Guerras de los Obispos o Guerras Escocesas. La primera de estas guerras tuvo lugar en 1639 y en ella el rey avanzó con un ejército no muy numeroso rumbo a Escocia, el cual se fue debilitando hasta retroceder sin lograr objetivo alguno.⁴⁵ Un año después comenzó la segunda Guerra de los Obispos, en esa ocasión las tropas escocesas invadieron Inglaterra ante la negativa del rey de respetar las decisiones del Parlamento escocés en asuntos religiosos y políticos. Los escoceses -defensores del presbiterianismo y conocidos como *covenanters*- lograron ocupar los territorios del norte de Inglaterra prácticamente sin resistencia, provocando el fracaso de la Corona en imponer su culto Estatal en los territorios de la parte norte del reino.⁴⁶ Las Guerras de los Obispos significaron una derrota para la Corona inglesa, especialmente con respecto a los anhelos absolutistas de Carlos I, pues al pretender unificar a la población en una sola religión habría dado un paso importante hacia la consolidación de un poder centralizado, el cual caracterizaba a las potencias absolutistas más representativas de Europa Occidental para aquella época: Francia y España.

Con motivo de las Guerras de los Obispos, Carlos I se vio en la necesidad de convocar a un nuevo Parlamento. En abril de 1640 se realizaba una nueva sesión del Parlamento inglés tras más de una década de inactividad. El motivo principal para la convocatoria de un nuevo Parlamento fue el de obtener medios y un presupuesto necesario para la guerra contra la rebelión escocesa, así como querer reclutar un ejército permanente. Sí algo le faltaba al rey de Inglaterra para consolidar una monarquía absoluta era precisamente un ejército numeroso y de carácter permanente como los

⁴⁵ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 9-10.

⁴⁶ *Ibid.* p. 14.

existentes en España y Francia, lo cual intentó sin éxito con impuestos como el *Ship Money*. Sin embargo el Parlamento se negó a cumplir con las peticiones reales y fue disuelto al mes siguiente. Dicho Parlamento pasó a la historia con el nombre de *Parlamento Corto*, aunque sólo sería el prólogo para el siguiente Parlamento, el cual fue convocado en noviembre del mismo año.

El segundo Parlamento de 1640 sería conocido como el *Parlamento Largo*, pues logró mantenerse para posteriormente hacerle la guerra a la Corona. Algunos consideran el periodo de vida de dicho Parlamento hasta su purga o depuración en 1648, otros lo extienden hasta 1653 con el inicio del Protectorado y otros lo han prolongado hasta 1660 cuando se realizó la restauración monárquica. Ciertamente, el Parlamento Largo logró darse su lugar dentro de su contexto político e incluso antes del estallido de la Guerra Civil pudo adjudicarse importantes victorias en el ámbito político. Entre ellas se pueden destacar la abolición de las cortes de prerrogativas entre 1640 y 1641, así como la ley de libertad de imprenta la cual tuvo entre sus consecuencias la reimpresión de los *Almanaques Científicos* y la circulación de las obras políticas de Nicolás Maquiavelo, censuradas desde el reinado de Isabel I en el siglo XVI.⁴⁷ Otro acto notable del nuevo Parlamento fue la llamada Ley del Trienio (*Triennial Act*), la cuál consistía en la renovación de los parlamentarios cada tres años con sesiones de 50 días y sin la intervención del rey, pretendiendo la autonomía en la repartición del poder político.⁴⁸

En los dos años previos a la guerra se destaca la figura de John Pym, líder parlamentario y aliado del puritanismo. Pym exigió mayores reformas en materia gubernamental, lo cual provocó la reacción de la Corona mandándolo arrestar sin éxito. En sí, el Parlamento Largo había incomodado al rey en sus aspiraciones absolutistas, al grado de ver amenazado su régimen. Una causa de creer en una amenaza a la Corona se

⁴⁷ Hill. *Los Orígenes...* Op. Cit. p.47-48.

⁴⁸ Aylmer. *Rebellion or...* Op. Cit. p. 18. L. B. Smith Op. Cit. p. 224. Richard Van Dülmen. *Los inicios de la Europa Moderna*. México. Siglo XXI, 1991. p. 365-366.

dio con la creación de un Comité de Seguridad por parte de los parlamentarios y liderado por Pym, para crear, entre otras cosas, un ejército. Las disputas entre los intereses del rey y el Parlamento se acrecentaban. Desde diciembre de 1641 comenzaban a escucharse entre el pueblo inglés los epítetos inicialmente despectivos de *Roundheads* para los seguidores del Parlamento y de *Cavaliers* para quienes apoyaban a la Corona y al rey.⁴⁹

En febrero de 1642 la Reina Enriqueta María partió hacia el continente para buscar ayuda financiera y militar para la Corona inglesa ante una inminente rebelión encabezada por los parlamentarios. Mientras tanto, el rey dejaba Londres donde se había vuelto impopular, para llegar a Nottingham en la parte central de Inglaterra, ciudad donde el 22 de agosto de 1642 proclamó la defensa de la monarquía y la Iglesia anglicana en contra de los parlamentarios y sus seguidores. Este hecho marcaría simbólicamente el inicio de la Guerra Civil inglesa. El hecho de ver al rey como el primero en incitar a las acciones bélicas da la idea de ser una guerra iniciada por la defensa de las prerrogativas reales y por tanto reaccionaria.⁵⁰ Pero los parlamentarios habían esperado acciones como las realizadas por la Corona para legitimar sus intereses. A continuación se mencionará a grandes rasgos el desarrollo de la Guerra Civil para después hablar de sus consecuencias inmediatas.

⁴⁹ L. B. Smith *Op. Cit.* p. 226.

⁵⁰ *Ibid.* p. 227. Guizot. *Discurso...* *Op. Cit.* p. 13-14.

Capítulo 2. LA GUERRA CIVIL (1642-1649).

« Stuart était décapité, cent –quarante-quatre ans avant Capet.
C'est le début d'une tradition.».

Olivier Lutaud comparando a Carlos I de Inglaterra con Luís XVI de Francia.

2.1 Historicidad de la guerra civil.

Cronológicamente se ha establecido al año de 1642 como el punto de partida para la Guerra Civil Inglesa. Aunque no existe un evento clave para definir su comienzo, a pesar de la proclamación bélica del rey en defensa de la institución monárquica en el verano de aquel año. Como se ha mencionado, el rey dejó Londres para buscar apoyo en otras ciudades, estableciéndose en Nottingham y pretendiendo llegar a la ciudad de Hull, donde se encontraba uno de los principales arsenales ingleses, pero su entrada a esa ciudad fue rechazada en un par de ocasiones.¹

Por otro lado, los parlamentarios habían lanzado una serie de proposiciones al rey en relación con la autoridad del Parlamento en junio de 1642. Las proposiciones del Parlamento han sido consideradas también como una declaración de guerra en términos implícitos y su relación con el rey comenzó a tensionarse desde las convocatorias parlamentarias de 1640.² Además con la creación del Comité de Seguridad, el Parlamento formaría un primer ejército apoyado en principio por los disidentes religiosos y las personas dedicadas al comercio, así como la población de las incipientes zonas industriales como East Anglia y la ciudad de Londres, la cual contaba con aproximadamente un noveno o un octavo de la población total del reino. Por ello, los historiadores han enfatizado un discurso de la Guerra Civil inglesa a partir de la sociedad en general dejando a los individuos en un plano secundario.³ Dicho discurso también ha sido creado por la relevancia histórica ejemplificada en la participación de

¹ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 45-48.

² *Supra.* Capítulo 1. Nota 47.

³ Tenenti. *Op. Cit.* p. 130. L. B. Smith. *Op. Cit.* p. 244. Lawrence Stone. *Social Change and Revolution in England. 1550-1640.* New York, Barnes & Noble, 1965. p. 69

diversos sectores sociales en las causas, desarrollo y consecuencias de la guerra; hecho considerado como uno de los primeros en la historia donde la participación de toda la sociedad se vuelve más importante en comparación con episodios previos de la historia de Inglaterra.

Los hombres de más diverso origen y carácter, grandes señores, gentilhombres o burgueses, extraños [extranjeros] o ligados a la corte, amigos o enemigos de la Iglesia establecida, todos se levantaron de común acuerdo contra tantos agravios y abusos; y los abusos cayeron, los agravios desaparecieron, como los viejos muros de una plaza abandonada se derrumban a los primeros golpes de los asaltantes.⁴

Como se advirtió en la introducción, no se ha hablado solamente de una guerra civil, sino de dos o tres durante el periodo estudiado. Pero en este ensayo se hablará de una sola guerra dividida en dos periodos, el primero entre 1642 y 1647 (Corona contra Parlamento) y el segundo entre 1647 y 1649 (parlamentarios moderados contra radicales). La división anterior corresponde sobre todo a la época de los cambios políticos y a la participación popular, cuyo principal antecedente se marca en la reanudación parlamentaria en 1640 y su respuesta ante una aparente intención de crear una monarquía absoluta. La historia desde el inicio de las batallas entre los ejércitos del rey y el Parlamento hasta el regicidio es, desde la perspectiva de este trabajo, la parte correspondiente a la Guerra Civil en Inglaterra, pero solo es una parte dentro del proceso de cambios políticos y sociales en ese país durante el siglo XVII.⁵

⁴ François Guizot. *Discours sur l'histoire de la Révolution d'Angleterre*. Bruxelles, Meline, Cans et compagnie, 1851. p.5. Traducción mía. Confróntese la cita con la incluida en F. Guizot. *Discurso... Op. Cit.* p. 14.

⁵ Aunque Gerald E. Aylmer en su obra *Rebellion or Revolution?* Divide las fases del periodo estudiado de la siguiente forma: Reforma (1639-1641), Rebelión (1641-1642), Guerra (1642-1647), Revolución (1647-1649), Commonwealth (1649-1655 [hasta la creación del Parlamento de Cromwell]), y Protectorado (1655-1658).

A la par de las transformaciones de su sociedad, Inglaterra vivía un periodo de cambios en el aspecto económico, motivados también por los proyectos colonialistas del país y su competencia con el resto del continente europeo. Sobre las colonias ya se había mencionado su función limitada durante la guerra hacia el apoyo moral a alguno de los bandos. En las colonias del norte, como Nueva Inglaterra, donde la mayoría de la población eran no conformistas o disidentes religiosos, se mostró un apoyo hacia el ejército parlamentario; mientras las colonias del sur como Virginia o las Carolinas tuvieron un mayor apoyo hacia el ejército realista, además fueron las colonias donde la Iglesia anglicana tuvo mayor arraigo entre la población.⁶ Pero fue también durante los años de la guerra cuando la migración hacia las colonias americanas disminuyó en relación a los años anteriores.

También, como se advirtió en el capítulo anterior, buena parte de los territorios de la Europa continental se encontraban mermados en términos económicos, debido a los gastos y pérdidas causados por los acontecimientos de la Guerra de los Treinta años, además de tener repercusiones en regiones como las del imperio otomano. Además se ha establecido un periodo de depresión comercial durante toda la primera mitad del siglo XVII, quizás después del auge provocado por la explotación de recursos provenientes del continente americano durante la centuria anterior.⁷ Pero curiosamente fue en esa época cuando comenzó una gran explotación de los propios recursos naturales dentro del territorio inglés. Hacia 1640 la producción de hierro fue en aumento, pero el carbón representó el primer producto minero de Inglaterra con un resultado de extracción superior al millón de toneladas por año. Hechos como el anterior motivaban la imaginación del pueblo inglés en aquella época, especialmente

⁶ Macaulay Trevelyan. *Illustrated... Op. Cit.* p. 141

⁷ Leon. *Op. Cit.* p. 181, 193.

para seguir rivalizando con uno de sus enemigos comunes: España y al mismo tiempo seguir fomentando un sentido de pertenencia o identidad.

Para 1640 la producción inglesa de carbón era el triple de Europa y la expresión de John Cleveland se manifestaba: -“Corregid vuestros mapas: Newcastle es Peru”-. España podía poseer las riquezas del Nuevo Mundo, pero Inglaterra encontró riquezas más grandes en su patio trasero, las minas de carbón de Yorkshire mantenían ardiendo las chimeneas de Londres, proveían el calor necesario para la fundición de cañones, convertían el mineral en hierro, la caña en azúcar y hacían fortunas para los dueños de las minas.⁸

Como se ejemplifica en la cita anterior, el comienzo del proceso de industrialización iba de la mano con un sentimiento de identidad respecto de un lugar de origen, lo cual ha sido considerado también como parte del surgimiento de los nacionalismos a partir de la Edad Moderna. Del mismo modo, la religión sirvió en aquel entonces como otra causa para ese sentido de pertenencia a un pueblo, una ciudad o un país.⁹ Pero a pesar del auge económico, Inglaterra padecía las limitaciones impuestas por la Corona por las cuales se habían disgustado los juristas, los disidentes religiosos y los comerciantes. La búsqueda de una libertad de empresa entre la población apoyada por el Parlamento sería otra causa de la guerra civil.

Otra mención especial merece el desarrollo de las teorías jurídicas en el periodo paralelo a la guerra. Ya se ha mencionado la labor de Edward Coke y la defensa del derecho consuetudinario como causas para la guerra civil, pero el conocimiento de la obra de otro teórico político de la época resulta relevante para entender un poco más el contexto estudiado en Inglaterra... y ese teórico es Thomas Hobbes. En su obra

⁸ L. B. Smith. *Op. Cit.* p. 233. Traducción mía. John Cleveland fue un poeta destacado y popular durante el siglo XVII en Inglaterra. Durante la Guerra Civil se unió a los ejércitos del rey en Oxford.

⁹ *Supra*. Capítulo 1. Nota 14. Para ejemplificar sírvase la siguiente cita de Christopher Hill “Por 250 años el Protestantismo y el Patriotismo estuvieron estrechamente entrelazados...” Traducción mía.

principal, publicada en 1651 y conocida como el *Leviatán*, Hobbes proponía el sometimiento de la sociedad ante las leyes para establecer la paz. Dicho sometimiento es necesario a partir de considerar al hombre como un ser malo por naturaleza y en eso también estaban de acuerdo los disidentes de tipo calvinista y puritano. No obstante, el autor del *Leviatán* en la práctica discrepaba con los parlamentarios y su forma de gobierno, al grado de exiliarse en Francia durante el interregno y regresó a Inglaterra después de la restauración monárquica.¹⁰ El exilio de Hobbes en Francia fue causado, entre otras cosas, por su defensa de las prerrogativas reales de Carlos I.

Antes de comenzar a explicar los hechos más relevantes del conflicto bélico entre 1642 y 1649 es necesario realizar una advertencia. A pesar de ser un evento donde el aspecto militar es relevante, la Guerra Civil inglesa se desarrolló, en realidad, con pocas guarniciones, así como con un reducido número de gente participante en las batallas, sobre todo si se compara con el resto de la población inglesa en aquel entonces. Lo anterior ha provocado una mayor dificultad al momento de la exposición historiográfica en torno al aspecto militar de esta guerra. Por el contrario, la mayor parte de la historiografía especializada en este tema ha enfatizado la parte relacionada con la política. A partir de lo anterior, se ha destacado más un carácter de historia política alrededor de la Guerra Civil inglesa, superando incluso la parte relacionada con la historia social, militar o económica a su alrededor.¹¹

2.2 Primera fase (1642-1647).

La primera batalla formal entre los ejércitos del rey y el parlamento sucedió el día 24 de octubre de 1642 en Edgehill. Aunque se destaca un enfrentamiento previo entre las

¹⁰ Hill *El Mundo... Op. Cit.* p. 375-376.

¹¹ *Cfr. Aylmer. Rebellion or...Op. Cit.* p. 50. Incluso se menciona la dificultad actual para conocer las estrategias del Parlamento durante la Guerra por falta de documentos durante los primeros años de la Guerra.

caballerías de ambos bandos en Powick Bridge, cerca de Worcester al oeste de Inglaterra, con triunfo del bando realista el 23 de septiembre de aquel año. El primer líder del ejército parlamentario en el campo de batalla durante la Batalla de Edgehill fue el noble Robert Devereux, tercer conde de Essex, líder político y militar presbiteriano. El resultado final de dicha batalla no significó un triunfo claro ni contundente para ninguno de los dos bandos.¹² Sin embargo en las batallas siguientes la balanza parecía estar inclinándose a favor de la Corona con algunas victorias, destacando la batalla de Adwalton Moor (30 de junio de 1643) donde los realistas lograron hacerse del control militar y político de la región de Yorkshire al norte de Inglaterra. El principal jefe militar del ejército realista durante la primera fase de la guerra fue el Príncipe Ruperto del Rin, sobrino de origen germánico del rey Carlos I.¹³ Ruperto había tenido experiencias previas en el campo de batalla, especialmente durante la Guerra de los Treinta Años en los territorios de Europa central y en 1642 y con sólo 23 años de edad se convirtió en el principal mariscal de las tropas realistas obteniendo victorias como la ya señalada.

Entre los simpatizantes de la Corona y sus fuerzas armadas se encontraba la población de las ciudades del norte, donde el rey pudo establecerse y organizar su ejército. El ejército realista también encontró algunas simpatías y apoyos en los territorios de Escocia e Irlanda, aunque también varios escoceses se aliaron con el bando parlamentario. Carlos I intentó reclutar tropas en Irlanda, consiguiendo varios soldados, también intentó obtener efectivos para su ejército en otras partes “pero la falta de fondos le impidió reclutar tropas en el continente”.¹⁴ Coincidentemente, tanto en el norte de Inglaterra como los territorios escoceses e irlandeses se encontraba la

¹² Tenenti. *Op. Cit.* p. 132.

¹³ Véase Ilustración 5.

¹⁴ Tenenti. *Op. Cit.* p. 133. También véase: Barga. *Op. Cit.* p. 70. Sobre la alianza entre escoceses y parlamentarios con la condición de aceptar el presbiterianismo en el Parlamento inglés.

población económicamente más atrasada, contrastando lo ya mencionado sobre el apoyo a los parlamentarios en las regiones más industrializadas.¹⁵ También algunas de las ciudades más antiguas y con mayor representatividad parlamentaria en aquella época mostraron su apoyo inicial a la causa realista... para después renunciar a la misma. Un ejemplo de esas ciudades fue York, donde a partir de una fuerte influencia medieval se dio un apoyo inicial a Carlos I, pero a consecuencia de los cambios sociales de la época, la misma ciudad dejó de ser un núcleo de apoyo para las fuerzas realistas.¹⁶ Mención aparte merece la situación de las ciudades inglesas donde se alojaban (y aún alojan) las universidades más importantes: Oxford y Cambridge. A pesar de los cambios sociales y sus repercusiones en el pensamiento filosófico y científico, las universidades se mantuvieron prácticamente al margen en las causas ideológicas de la guerra, a pesar de la estancia de algunos miembros del ejército parlamentario en las aulas de esas universidades; destacando el caso de Oliver Cromwell quién llegó a estudiar en Cambridge.¹⁷ Además, Oxford fue una de las ciudades más importantes bajo la influencia y el apoyo realista, de hecho esa ciudad fue sede de un Parlamento emergente convocado por el rey entre 1644y 1645.¹⁸ A aquel Parlamento asistieron algunos miembros de las convocatorias anteriores; de esa forma, algunos parlamentarios no demostraban estar completamente en contra del rey, sino de sus colaboradores, favoritos o consejeros destacando el obispo William Laud.¹⁹ Incluso entre los favoritos de Carlos I, tiene una mención especial en el caso de George Villiers conocido como el duque de Buckingham, cuya presencia incomodó desde varios

¹⁵ *Supra*. Capítulo 1. p.18. Capítulo 2 nota 3.

¹⁶ Phil Withington, "Views from the bridge: Revolution and restoration in seventeenth-century York" *Past and Present*. num. 170. February 2001. p. 130.

¹⁷ C. Hill. *Los orígenes...* *Op. Cit.* p. 53. De hecho la primera cátedra de Matemáticas en Cambridge se instauró hasta 1653, prácticamente durante el periodo del Protectorado. Lo cual demostraría el alejamiento de la vida académica con respecto a las realidades sociales de aquel entonces.

¹⁸ Tenenti. *Op. Cit.* p. 140. Aunque aquí Tenenti marca la fecha de inicio desde 1642.

¹⁹ Aylmer. *Rebellion or...* *Op. Cit.* p. 70 y ss.

miembros de la clase política inglesa hasta la gente común durante los primeros años del segundo rey Estuardo.²⁰

En el otro bando, los principales miembros del ejército parlamentario pertenecían a las diversas sectas disidentes y a la iglesia presbiteriana. Entre ellos se encontraban los independentistas o independientes, quienes, afines a las ideas de otros disidentes proponían la eliminación de estructuras jerárquicas caracterizadas en el anglicanismo y del catolicismo. Eliminar la jerarquización eclesiástica para ser sustituida por una iglesia de congregaciones con ministros seculares fue una intención de los independientes. Pero su ambición los hizo llegar a los extremos de preferir la capitulación del rey y el rechazo hacia los parlamentarios moderados.²¹ Los independentistas también han sido llamados “congregantes” y tuvieron fricciones con otros grupos religiosos, así como los puritanos también tenían diferencias con quienes concebían una religiosidad distinta.²²

Regresando a las acciones bélicas, si bien las primeras batallas parecían favorecer al bando realista, durante el segundo semestre de 1643 las confrontaciones armadas tomaban ya el rumbo contrario.²³ Esto se debió en parte a las ya mencionadas carencias económicas de la Corona para reclutar un ejército incluso antes de la guerra. Por otro lado, el Parlamento se vio beneficiado con los favores de la creciente burguesía inglesa. Londres había sido la principal ciudad donde se apoyó a los parlamentarios y los comerciantes londinenses estaban inconformes con las medidas de tipo absolutista de Carlos I, incluso algunos miembros de dicha burguesía llegaron a formar parte de los

²⁰ *Supra*. Capítulo 2 nota 4. El duque de Buckingham es descrito por Guizot como un “favorito frívolo y vano”. En 1625 y 1627 comandó unas invasiones a España y Francia respectivamente, con los recursos públicos y el consentimiento del rey, provocando descontentos entre el pueblo inglés. La impopularidad del duque llegó a su punto máximo con su asesinato en 1628 cuando planeaba una nueva incursión militar en Francia.

²¹ Van Dülmen. *Op. Cit.* p. 366-367.

²² Tenenti. *Op. Cit.* p. 134.

²³ Barga. *Op. Cit.* p. 67.

ejércitos del parlamento en diversas etapas de la guerra. También se destacan los lazos familiares entre los personajes más importantes del ejército parlamentario. Por ejemplo: entre el regimiento de caballería conocido como los *Ironsides* (costados de hierro), liderados por Oliver Cromwell se encontraba su yerno Henry Ireton, quien llegó a ser promovido al rango de comisario general.²⁴ Ireton es sin duda el principal referente familiar con respecto al entonces líder de los *Ironsides*, aunque también se sabe de la presencia de algunos de sus hijos, sobrinos y parientes políticos entre el regimiento de Cromwell.²⁵

Otra característica fundamental de los miembros del ejército parlamentario era la de tener una fe ciega en los compromisos de batalla. Sin lugar a dudas, el seguimiento de la lectura de la Biblia y la práctica de las oraciones durante las campañas incrementaban la confianza de los *Roundheads*. Incluso el mismo seguimiento de la lectura bíblica sirvió como medio de propaganda a su favor. Entre la propaganda de los parlamentarios se encontraban folletos y pasquines donde se citaban pasajes bíblicos como: “Si Dios está con nosotros, ¿Quién estará contra nosotros? (Romanos 8:31)” .²⁶ Los cuarteles y campamentos de los parlamentarios también contaban con predicadores disidentes, quienes estaban encargados de elevar la moral de los soldados. Por su parte, los soldados se dedicaban a orar y cantar salmos durante los descansos e incluso antes de salir a las batallas.²⁷ Los predicadores y su poder de convencimiento en el espíritu combatiente de los miembros del ejército formado por el Parlamento, incluso hasta su recomposición en 1645 deviniendo con el histórico nombre de *New Model Army* (Nuevo Ejército Modelo).²⁸

²⁴ Véase Ilustración 6.

²⁵ Davis. *Op. Cit.* p. 90.

²⁶ Solt. *Op. Cit.* p. 24.

²⁷ *Ibid.* . p. 13.

²⁸ Bettini. *Op. Cit.* p. 47. Guizot. *Discurso... Op. Cit.* p. 25.

Cromwell veía a sus tropas en [la batalla de] Naseby como “una compañía de pobres hombres ignorantes”, pero tenía “confianza en la victoria, pues Dios podía derribar cosas las cuales están por medio de otras cosas inexistentes”.²⁹

Fue precisamente en Naseby donde se desarrolló una de las batallas decisivas de la primera fase de la Guerra Civil. Aunque otra batalla anterior sería ya considerada como el prólogo del triunfo de los parlamentarios en la primera fase o primera guerra civil: la de Marston Moor acaecida el 2 de julio de 1644.³⁰ En aquel enfrentamiento, las fuerzas parlamentarias lograron una de las victorias más importantes causando grandes bajas dentro del bando realista. En otras palabras, la batalla de Marston Moor significó el aniquilamiento de los efectivos más destacados del ejército del rey. Aunque entre los detalles de dicha batalla, se sabe de la desventaja inicial en número de los realistas y la llegada de refuerzos escoceses para el ejército parlamentario. La alianza entre parlamentarios y escoceses se debió en parte a las negociaciones de John Pym con los escoceses hacia 1643 y con la impopularidad de Carlos I en Escocia, quien llegó a ser considerado como sólo un rey ausente en su tierra natal.³¹ Aún incluso antes del estallido de la guerra civil, se dio un importante acercamiento entre el Parlamento y Escocia con la ejecución de Thomas Wentworth, primer conde de Strafford en 1641, quien persuadiera a Carlos I de no negociar con los escoceses durante las Guerras de los Obispos.³²

²⁹ Christopher Hill. *Intellectual origins of the English Revolution. Revisited*. Oxford, Clarendon, 1997. p. 161. Traducción mía. Confróntese la misma cita con. C. Hill. *Los orígenes...* p. 210.

³⁰ Véase ilustraciones 7 y 8.

³¹ G. E. Aylmer. “La transformación de Inglaterra. Corona, conciencia nacional y república”. en H. R. Trevor-Roper. *La Época de la Expansión. Europa y el mundo desde 1559 hasta 1660*. Madrid, Alianza / Labor, 1988. p. 336.

³² Conrad Russell. *The Fall of the British Monarchies*. Oxford, Clarendon, 1995. p. 157-158.

Durante la Batalla de Marston Moor, el príncipe Ruperto se encontró flanqueado por los parlamentarios provenientes del sur y los escoceses del norte. Los parlamentarios estuvieron comandados por el general Thomas Fairfax, tercer Lord Fairfax de Cameron, junto con Edward Montagu segundo conde de Manchester y el general escocés Alexander Leslie primer conde de Leven, mientras Oliver Cromwell fungía como lugarteniente y jefe de caballería a las órdenes de Manchester. Entre los tres líderes parlamentarios de aquella batalla, Fairfax tiene mención especial por haber servido en los ejércitos de Carlos I durante las guerras escocesas, pero en la batalla de Marston Moor, la alianza entre parlamentarios y los *covenanters* escoceses provocó un debilitamiento sin precedentes de las fuerzas realistas.³³ De esta forma, sólo era cuestión de tiempo -o de otra batalla de similares características- para la capitulación del rey.

Aunque la rendición del rey y sus ejércitos llegaría casi un año más tarde, a pesar de las derrotas, las bajas y la falta de presupuesto. Por el contrario, el Parlamento contaba con los recursos necesarios para tomar la decisión de profesionalizar a su ejército y dotarlo de un carácter permanente. Así el Parlamento logró tomar un control total de la ciudad de Londres y comenzó a deshacerse de sus enemigos políticos. Entre los mejores ejemplos del desprecio parlamentario hacia sus adversarios, se tiene la ejecución del obispo William Laud por orden del Parlamento Largo el 10 enero de 1645. Al quedar ya sin recursos, ni colaboradores fuertes, ni mucho menos de favoritos, Carlos I intentó seguir poniendo resistencia a los embates del Parlamento; para entonces la reina Enriqueta María y el consejero real Edward Hyde conde de Clarendon

³³ Vid. «Fairfax (Thomas, Lord) (1611-1671) [sic]» en François Guizot. *Études Biographiques sur la Révolution d'Angleterre*. Paris, Didier, 1851. p.197-216. Aquí se menciona también la labor inicial de Fairfax y su padre al servicio de Carlos I.

habían dejado Inglaterra para buscar ayuda en el continente.³⁴ Posteriormente, conforme las derrotas realistas se acrecentaban, más miembros de la nobleza y de los llamados *Cavaliers* comenzaron a dejar Inglaterra, para exiliarse principalmente en Francia, Flandes y los Países Bajos, donde permanecerían hasta la restauración.³⁵ Aunque durante la primera fase de la guerra, el rey había evitado ser capturado a pesar de las sucesivas derrotas; en parte por la falta de un ejército de carácter permanente en el bando parlamentario hasta la creación del *New Model Army* en los primeros dos meses de 1645.³⁶

Después de la batalla de Marston Moor, Carlos I mantuvo su poder político durante un tiempo más en su capital provisional: Oxford. A comienzos de 1645 se comenzó a negociar la paz entre ambas partes, pero las hostilidades continuaron en parte por la reorganización de las fuerzas parlamentarias y la búsqueda continua de aliados por parte del rey. Tras unos meses de confrontaciones bélicas sin relevancia, el 14 de junio de 1645 se viviría la Batalla de Naseby. Como se ha mencionado, dicha batalla representó un rumbo decisivo para la primera fase de la guerra. De nueva cuenta, el ejército parlamentario se presentó en el campo de batalla con la ventaja de la superioridad numérica, más la presentación de nuevos efectivos con preparación más rigurosa entre los miembros del Nuevo Ejército Modelo, quienes tenían ese día como comandantes a Thomas Fairfax y Oliver Cromwell.³⁷ Del lado realista, Carlos I y el príncipe Ruperto encabezaron la acciones con un ejército cuyo número era casi la mitad de sus adversarios. Entre los registros de la Batalla de Naseby se estima una cantidad de mil muertos y cuatro mil capturados de parte de los realistas, mientras los

³⁴ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 76. Edward Hyde obtuvo el título de conde hasta la restauración monárquica en 1661.

³⁵ Geoffrey Smith. *The Cavaliers in the Exile 1640-1660*. Basingstoke, Hampshire, Palgrave, Macmillan, 2003. p. IX, 31.

³⁶ Andreson. *Op. Cit.* p. 123. Tenenti. *Op. Cit.* p.142.

³⁷ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 75.

parlamentarios tuvieron apenas una cifra aproximada de cuatrocientas bajas entre muertos y heridos. Asimismo, durante la batalla los parlamentarios interceptaron correspondencia confidencial del rey, quien se negaba a capitular e incluso pretendía buscar una alianza con la Confederación Irlandesa Católica y Francia; lo cuál motivó a los Independientes para intentar deponerlo definitivamente y comenzar a acusarlo de traición, mientras una parte de la población inglesa comenzó a apoyar al Nuevo Ejército Modelo ante una aparente amenaza de catolizar Inglaterra de nuevo.³⁸

Tras el catastrófico resultado realista en Naseby, Thomas Fairfax logró avanzar al norte y oeste de Inglaterra donde estaban los principales bastiones de Carlos I. Por otro lado, el rey ya no podría organizar un ejército tras las bajas de oficiales y la permanente problemática de reclutar soldados; mientras en Escocia los *Covenanters* y otros presbiterianos se seguían manteniendo hostiles al rey. Los pocos regimientos, batallones y tropas realistas remanentes en el norte siguieron siendo derrotadas hasta 1646; destacando la derrota de Philiphaugh en septiembre donde el rey fue hecho prisionero... para ser liberado tras el pago de 200 000 libras.³⁹

Carlos I siguió estableciéndose en Oxford hasta mayo de ese año; sin embargo al mes siguiente la capital provisional del rey caería ante los parlamentarios.⁴⁰ El fin declarado de la primer fase de la Guerra Civil inglesa llegaría con la primera capitulación del rey en junio de 1646 y la abolición de la Iglesia episcopal por parte del Parlamento unos meses después.⁴¹ Pero después de ello surgiría la escisión entre el Parlamento y el Nuevo Ejército Modelo; es decir, moderados contra radicales o Independientes, no conformistas y puritanos contra presbiterianos y realistas.

³⁸ Tenenti. *Op. Cit.* p.143.

³⁹ *Ídem.*

⁴⁰ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 78.

⁴¹ Hill. *The English Bible... Op. Cit.* p. XII

2.3 Segunda fase (1647-1649).

La segunda fase de la Guerra se ha entendido a partir de la captura del rey en Escocia y la rendición de Oxford en 1646. Esta etapa también coincide con la reestructuración del ejército parlamentario, ya conocido entonces con el nombre de Nuevo Ejército Modelo. La segunda etapa de la guerra fue más breve, pero las consecuencias fueron más fuertes y extremas a comparación de la primera y la nueva etapa también significó una disputa mayor en el terreno político y legislativo, a diferencia de las acciones bélicas, las cuales fueron menores.⁴² Para entonces, la facción parlamentaria también se había radicalizado con las propuestas e intenciones de los disidentes e independientes en el ámbito político, sobre todo tras el fallecimiento de John Pym en 1643, así como el retiro y posterior fallecimiento del tercer conde de Essex en 1646, quien representaba a los presbiterianos.⁴³ El crecimiento de los Independientes también se debió por su aumento en el Parlamento tras las elecciones de 1646. Asimismo, los parlamentarios más moderados no veían con buenos ojos al Nuevo Ejército Modelo ni intentaban congeniar con sus intereses, a pesar de la creación de un Consejo de representación entre los militares. Dicho consejo presionó al Parlamento y ocupó la ciudad de Londres en el verano de 1647. Ante el temor de la existencia de posibles saqueos y masacres en la capital, el Parlamento se vio obligado a ceder ante el ejército; mientras los segundos se adjudicaban así una victoria política.⁴⁴ Si el Parlamento ya no podía limitar el poder de un ejército creado con sus propios medios, la Corona menos pues con sus recursos “no podía reunir una fuerza semejante”.⁴⁵

⁴² *Ibíd.* p. 91.

⁴³ Tenenti. *Op. Cit.* p. 138-139. Aquí se enfatiza la actuación de los *Levellers* y los *Diggers* entre 1647 y 1649.

⁴⁴ Aylmer. *Rebellion or...* *Op. Cit.* p.84 Solt. *Op. Cit.* p. 18

⁴⁵ Anderson. *Op. Cit.* p. 140

A partir de motivos como los anteriores, los parlamentarios de origen presbiteriano perdieron influencia entre las decisiones de carácter legislativo, así como en el propio ejército, para ir cediendo poco a poco ante los intereses de los más radicales, quienes engrosaban las filas del Nuevo Ejército Modelo.⁴⁶ Aunque en un principio, los principales líderes militares procuraron no pugnar en contra de los intereses de los parlamentarios más moderados; es decir, los miembros remanentes de las Cámaras de Lores y Comunes quienes aún aceptaban el sistema monárquico regulado por un sistema legislativo. Mientras los independientes llegaron al extremo de proponer la abolición de la monarquía y la desaparición de todo indicio del sistema político y social establecido. Con la intención de los Independientes se puede denotar un carácter revolucionario, impulsado por los ideales y preceptos de los miembros del Nuevo Ejército Modelo y cuya composición social se encontraba entre las mayorías:

El Nuevo Ejército Modelo era una expresión de esta alianza revolucionaria. En 1647, después de ganar la primera guerra civil, la atención de Cromwell estaba forzosamente al problema de controlar a sus alianzas [provenientes] de las clases más bajas, [sobre todo] desde el desarrollo de sus agendas radicales.⁴⁷

La lucha armada también continuó por el rechazo de Carlos I hacia las proposiciones parlamentarias elaboradas tras el fin de la primera fase de la guerra (*Heads of Proposals*). En la elaboración de dichas proposiciones tuvo una participación importante Henry Ireton, el ya mencionado yerno de Oliver Cromwell, aunque no todos

⁴⁶ Término Radical resulta muy complicado y ambiguo, sobre todo para la época estudiada aquí. Entre puritanos, cuáqueros, *ranters*, *levellers* e Independientes existían semejanzas y diferencias en concepciones religiosas e ideológicas. Vid. C. Hill.... *The English Bible... Op. Cit.* p. 197.

⁴⁷ Davis. *Op. Cit.* p. 73. Traducción mía.

los miembros del parlamento estaban a favor de esta medida.⁴⁸ Pero con la ocupación de la capital y el sometimiento al Parlamento por parte del Ejército, las presiones hacia el rey crecieron. Aunque también las revueltas populares en contra del Parlamento fueron otro motivo para la reanudación de las hostilidades; las cuales tuvieron lugar en las localidades de Pembrokeshire en el sur de Gales y Kent en el sureste de Inglaterra a finales de 1647. Las revueltas habían tenido como intención la defensa del rey, pero sus repercusiones fueron mínimas. Mientras el ejército, siendo motivado por sus ideas religiosas y políticas aumentaría su influencia en las decisiones del gobierno inglés.

Para 1648 las esperanzas de un triunfo, no sólo de los realistas, sino de los parlamentarios moderados en contra de los radicales se hacían cada vez menos. Desde el año anterior el rey se encontraba preso, esta vez en la Isla de Wight al sur de Inglaterra tras un fallido intento de escape. Con el cisma entre Parlamento y Ejército, los parlamentarios más moderados intentaron desde hacer las paces con el rey, hasta limitar el poder del Nuevo Ejército Modelo. El propósito de limitar al ejército se debía también a los altos costos implicados en su mantenimiento, así como su búsqueda de intereses y privilegios a costa de la modificación de leyes; por ejemplo: la provisión y el pago de indemnizaciones a viudas y heridos. Propositiones como las anteriores llegaron a ser consideradas como un agravio para el Parlamento.⁴⁹ No obstante, el creciente poder del ejército provocó su advenimiento como el principal organismo político desde entonces y durante todo el interregno, primero manipulando al Parlamento y sustituyéndolo después.

⁴⁸ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 85, 91. Entre las proposiciones se desataca el aumento de representaciones parlamentarias en ciudades con mayor crecimiento a cambio de la eliminación de ocupaciones por parte de otras poblaciones donde la población había disminuido.

⁴⁹ Solt. *Op. Cit.* p. 17.

La batalla más importante de la segunda fase de la guerra civil fue la de Preston, llevada a cabo entre el 17 y 19 de agosto de 1648.⁵⁰ En esa ocasión, Oliver Cromwell y el Mayor-General John Lambert se enfrentaron esta vez a un ejército mayor en número, conformado por realistas y escoceses inconformes con el movimiento independentista inglés. El ejército realista estaba comandado por el escocés James Hamilton, duque de Hamilton, aunque la conformación de dicho ejército para la batalla fue complicada desde el comienzo.⁵¹ La coalición entre escoceses y realistas también se debió al trato del rey para suprimir a las sectas disidentes, esta vez no en favor del anglicanismo sino del presbiterianismo.⁵² No obstante, el Nuevo Ejército Modelo tenía una preparación y equipamiento muy superior ante los realistas y sus aliados. Por consecuencia, entre las estadísticas de la batalla de Preston se estima una cifra de aproximadamente cuatro mil muertos y cinco mil prisioneros de los cerca de 18 mil efectivos realistas, mientras el ejército de Cromwell tuvo una cantidad de bajas menor a cien. La derrota realista significó una gran e irremediable pérdida de hombres y recursos para los aliados del rey, pues contó con el apoyo de quienes en principio lo combatieron, como fue el caso de los escoceses quienes lucharon contra él en las Guerras de los obispos en 1638 y se aliaron al Parlamento en la Batalla de Marston Moor en 1644.⁵³

El colapso político, tanto de Carlos I, los realistas y parlamentarios más moderados llegaría con la llamada “purga parlamentaria”, efectuada por el Coronel Thomas Pride el 6 de diciembre de 1648. La purga o depuración del Parlamento devino en el histórico y despectivo nombre de *Rump Parliament*, primer remanente del

⁵⁰ A diferencia de su primera fase, la segunda fase de la Guerra Civil inglesa tuvo pocas batallas formales, de las cuales se destacan la de Saint Fagans en 1648 o la de Maidstone consecuente de las revueltas populares en contra del parlamento en Gales.

⁵¹ John Wroughton. *The Routledge Companion to the Stuart Age*. London, New York, Routledge. Taylor & Francis Group, 2005. p .94.

⁵² Hecho considerado también como un acto de traición por los Independientes.

⁵³ Davis. *Op. Cit.* p.100-101.

Parlamento Largo de 1640.⁵⁴ Por sus características, la depuración parlamentaria puede ser considerada en términos actuales como un Golpe de Estado, pues dicho acto se produjo tras violentar el carácter institucional del gobierno inglés. Tras su arribo al recinto, Thomas Pride y un regimiento del Nuevo Ejército Modelo excluyeron por la fuerza e incluso arrestaron a varios miembros del Parlamento y otros tantos fueron forzados a aceptar las proposiciones parlamentarias elaboradas tras el fin de la primera fase de guerra.⁵⁵

Tras la eliminación de la facción más moderada, los puritanos e Independientes tuvieron el control total del Parlamento y aunque ese control no tuvo un origen legítimo con el caso descrito, la nueva legislatura tenía las facultades para tomar decisiones capaces de modificar las estructuras de gobierno. De esta manera, el 4 de enero de 1649 se daba a conocer la ordenanza para la creación de una comisión encargada de enjuiciar al rey en la Cámara de los Comunes del Parlamento. El juicio se dio, principalmente, por considerar en Carlos I el delito de alta traición, por promover alianzas políticas, militares y religiosas con rivales ideológicos de los independientes, principalmente católicos irlandeses y franceses; sobre los últimos, una supuesta alianza estaba implícita a partir de su matrimonio con una princesa de ese país.⁵⁶ Mientras tanto, el rey cautivo había sido trasladado al castillo de Windsor, ubicado en las cercanías al oeste de Londres en espera de un juicio jamás aceptado por él.

2.4 El regicidio.

El juicio contra Carlos I comenzó el 20 de enero de 1649. Originalmente el Parlamento Depurado había pensado en Thomas Fairfax para presidir el consejo de jueces

⁵⁴ L. B. Smith. *Op. Cit.* p.250-251.

⁵⁵ *Supra.* Capítulo 2. Nota 46.

⁵⁶ Hill. *The English Bible... Op. Cit.* p. 91. Los ataques a la reina Enriqueta María fueron constantes por parte de predicadores disidentes durante la guerra.

encargados de dirigir el juicio contra el rey. Sin embargo Fairfax terminó por hacer a un lado esa responsabilidad, especialmente después de la Purga de Pride y la consolidación del nuevo Parlamento. Un hecho así indicaba la sospecha de un arreglo premeditado del *Rump Parliament* para rendir un veredicto de antemano... pero su renuncia también debería ser entendida como un primer indicio de la reconciliación entre Fairfax y la antigua nobleza inglesa culminada con la restauración monárquica, dada su propia condición de noble.⁵⁷ Entonces se decidió nombrar a John Bradshaw como presidente de la comisión parlamentaria para enjuiciar al rey.

Los textos historiográficos sobre el juicio real suelen mencionar este hecho como algo forzado para justificar un regicidio; sin embargo, entre las nuevas interpretaciones de este hecho, se ha entendido también la creación de un juicio para solamente deponer al rey, pues incluso en su momento se consideraban los riesgos internos y externos para dictar la pena de muerte a un rey.⁵⁸ Además, el hecho de ejecutar a un rey sería un hito si precedentes en de la Historia de Inglaterra, pues antes de Carlos I ningún rey había sido enjuiciado y ejecutado.⁵⁹ Sin embargo, fueron los propios argumentos de Carlos I un motivo para sentenciarlo, pues él no aceptaba ninguna corte o consejo para enjuiciar a un monarca, parte de su creencia en el derecho divino de los reyes. De forma paralela al juicio, la Cámara de los Comunes se autoproclamó como poder supremo de la nación desconociendo la autoridad y representación de la monarquía. Tras una semana de juicio y sin mayor defensa, el 27 de enero de 1649 Carlos I fue declarado culpable y sentenciado a muerte; al dictar sentencia, el juez Bradshaw lo llamó “tirano, traidor, asesino, y enemigo público de la

⁵⁷ *Infra*. Capítulo 3. Nota. 57.

⁵⁸ *Vid.* Kelsey, Sean. “Politics and procedure in the trial of Charles I” *Law and History Review*. Vol. 22. No. 1. Spring 2004. <http://www.historycooperative.org/journals/lhr/22.1/Kelsey.html>
Consultado: 2 / IX / 2008.

⁵⁹ L. B. Smith. p. 251.

buena gente”.⁶⁰ Para ratificar la sentencia de muerte, se debía contar con la aprobación de la mayoría parlamentaria. El *Rump Parliament* no tuvo problema para lograr el acuerdo de eliminar al rey, pues el consejo encargado de dar el visto bueno a la ejecución estaba conformado por los Independientes, el grupo político más deseoso de establecer un nuevo orden político en Inglaterra. Tras la sentencia, el rey fue confinado al palacio de Whitehall para ser ejecutado tres días después.

El domingo 30 de enero de 1649 Carlos I de Inglaterra fue subido al cadalso y decapitado al exterior de la sala de banquetes de Whitehall en el actual distrito londinense de Westminster, muy cerca de las casas del Parlamento en un acto público.⁶¹ Irónicamente, su ejecución se convirtió en un acto benéfico para el rey al momento de comenzar a valorar su figura histórica. La imagen del monarca inglés siendo desprestigiado, enjuiciado y ejecutado fue idealizada para la posteridad y de esa forma, Carlos I fue considerado también como un mártir incomprendido, cuya única intención era buscar el bien para su país.⁶² Además, el regicidio en sí dividió aún más a todas las facciones, creando rencores entre los monarquistas vencidos y los parlamentarios moderados deseosos de salvar al rey.⁶³ Las idealizaciones del rey decapitado tuvieron presencia en el imaginario inglés, primero durante la restauración monárquica, así como en el periodo previo a la revolución gloriosa de 1688. Como otro dato a destacar, Carlos I pudo haberse sentido identificado con el mismo destino sufrido por su abuela, María I Estuardo de Escocia, así ambos fueron recordados como mártires por sus simpatizantes.⁶⁴ No obstante, algunos de sus opositores, -entre los cuales se destaca a los puritanos y los *levellers*-, también hicieron analogías y comparaciones en torno a

⁶⁰ *Ídem*.

⁶¹ Van Dülmen. *Op. Cit.* p. 368.

⁶² Emerich Acton. *Op. Cit.* Acton también lo llama “Mártir del Anglicanismo”.

⁶³ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 131.

⁶⁴ María I Estuardo (1542-1587), fue reina de Escocia desde sus seis días de edad hasta su abdicación obligada en 1567 y fue ejecutada en 1587 por órdenes de Isabel I.

Carlos I y su ejecución; esta vez relacionándolo con personajes bíblicos conocidos por su crueldad, arrogancia o desconocimiento de una “fe verdadera” y por ello sufrieron desde el rechazo social hasta muertes violentas y terribles.⁶⁵ Otros como el escritor John Milton llegaron a hacer mofa del destino del rey ante sus pretensiones de gobernar con un poder centralizado.⁶⁶

A consecuencia del regicidio, tanto los detractores del Parlamento, pero sobre todo los más fieles a la institución monárquica, no tardaron mucho en proclamar al hijo del rey caído, especialmente en los territorios de Escocia e Irlanda. En otras palabras, Carlos II Estuardo ya era proclamado desde 1649 como rey de Inglaterra, vaticinando el retorno de la monarquía.⁶⁷ Aunque la proclamación del nuevo monarca fue simbólica en un principio, pues durante la guerra y el interregno vivió exiliado en diversas partes del continente europeo junto con su corte.⁶⁸ Mientras tanto, en Inglaterra algunos buscarían borrar durante la siguiente década todo indicio del sistema de gobierno anterior, considerado en términos historiográficos actuales como de *Antiguo Régimen*, al contraponerse con un gobierno recién formado y con la intención de crear un país nuevo, aunque algunos propusieron la adaptación de elementos monárquicos en el nuevo régimen, sobre todo tras la proclamación del Protectorado en 1653. El nuevo gobierno también intentó darle un seguimiento a la población para ver si cumplían sus preceptos. Aunque los dos factores antes mencionados serían también una causa de lo efímero e infructuoso del gobierno inglés alternativo a la monarquía entre 1649 y 1660.

⁶⁵ Hill *The English Bible... Op. Cit.* p. 103. Como ejemplos de personajes bíblicos comparados con Carlos I se tiene a Absalom hijo fratricida del rey David, así como Omrí, rey hebreo conocido por permitir la práctica de cultos extranjeros en Israel y Herodes el Grande quien es mencionado en el evangelio de Mateo por mandar matar a los varones recién nacidos de Belén tras el nacimiento de Jesús.

⁶⁶ Lutaud. *Op. Cit.* p. 36-37.

⁶⁷ Guizot. *Discurso... Op. Cit.* p. 31.

⁶⁸ Tenenti. *Op. Cit.* p. 147.

Capítulo 3. EL INTERREGNO (1649-1660).

« Le révolutionnaire disparut,
le dictateur se prépara »
François Guizot sobre Oliver Cromwell.

3.1 Historicidad del periodo.

Si ha sido difícil definir cronológicamente a la Guerra Civil Inglesa, el periodo abarcado en Inglaterra entre 1649 y 1660 resulta igual de complicado y tampoco ha llegado al consenso de los historiadores. Algunos historiadores como François Guizot han llamado a todo el periodo antes mencionado como “República”.¹ Otros no utilizan ese término aunque con el periodo de la *Commonwealth* algunos han dado a entender un antecedente de las repúblicas actuales como sucedió en el caso de las Provincias Unidas desde el siglo XVI, tanto en el primer periodo encabezado por el Parlamento, como en el segundo encabezado por un gobierno de tipo personal. Este primer intento de gobierno no monárquico tuvo un breve periodo de vida entre 1649 y 1653, cuando Oliver Cromwell se convirtió en la primera figura del gobierno inglés y asumió el título de *Lord Protector*. Desde ese momento se iniciaría el periodo del Protectorado, también llamado por algunos como “la dictadura de Cromwell”.² El gobierno instaurado por el militar puritano terminó fracasando, sobre todo a la hora de buscar su continuidad en un sucesor y tuvo como consecuencia la restauración de la monarquía.

Sin embargo, tanto los periodos de la *Commonwealth* como el Protectorado gozaron de cierta estabilidad interna, salvo por algunas muestras de descontento a nivel local, así como el rechazo entre la gente cuya lealtad a la monarquía se mantuvo durante el interregno, especialmente en Escocia e Irlanda. En este periodo también se obtuvo el

¹ Vid. Guizot. *Discurso... Op. Cit* p. 11, 25, 31. Aquí se utiliza la expresión “República” y “Republicano”. Véase también H. R. Trevor-Roper. *De la Réforme aux Lumières*. París, Gallimard, 1972. p. 261. Aquí se advierte sobre el uso del término “República Puritana” como un término capaz de crear confusión tanto en su época como en la actualidad.

² Como se indica en el epígrafe de este capítulo, Guizot nombra a Cromwell como dictador pero el término dictador denota la misma como “República” o “radical” en los tres casos se denota un convencionalismo no superado aún para el uso de esas palabras.

reconocimiento de naciones extranjeras, lo cual parecería un triunfo de la diplomacia inglesa de la época, pues de ese modo no existiría un temor de las otras naciones –y especialmente las monarquías absolutas-, ante un país donde se había pretendido erradicar a la monarquía con el extremo de decapitar a su rey.³ Sin embargo, el nuevo gobierno cometió algunos errores al pretender crear un nuevo orden, pues terminaría por asemejarse a su antecesor. Posteriormente, durante el protectorado sucederían actos mayores de contradicción, especialmente entre la relación del gobierno inglés con el resto de la población quebrantando los preceptos de libertad individual, lo cual era también una afrenta al derecho consuetudinario por el cual pugnaron los primeros parlamentarios en la década de 1640. Una de las primeras contradicciones del nuevo gobierno sería el de reimponer la censura desde su primer año (1649), por ello no se tienen documentos ni escritos suficientes de la época del interregno a comparación de los años de la guerra y la restauración.⁴ Mientras otra contradicción se daría en el terreno de las relaciones internacionales al entrar en guerras mercantiles con las Provincias Unidas, pues ambos países compartían un mismo sistema de gobierno y se decían defensores de la Iglesia reformada.

En cuanto al aspecto social se debe seguir poniendo énfasis en la situación y actitud de los grupos disidentes. Los no conformistas o disidentes habían sido de los grupos sociales más influyentes en cuanto a ideas religiosas y políticas desde el periodo previo al conflicto bélico entre la Corona y el Parlamento. No obstante, la participación de los disidentes fue menor conforme se fue desarrollando la guerra y durante los años del interregno su influencia fue casi erradicada de los asuntos políticos. Ciertamente, los disidentes seguían siendo una minoría dentro de la población de la

³ Guizot. *Discurso...* Op. Cit p. 36. Según Guizot, este caso es contrario al ocurrido en Francia tras la proclamación de la Primera República en 1792. En aquella ocasión, varias de las monarquías europeas (Austria, Prusia, España y la propia Inglaterra) se mostraron temerosas de sufrir la misma suerte de la monarquía francesa.

⁴ Aylmer. *Rebellion or...* Op. Cit p. 109.

Gran Bretaña e Irlanda, a comparación de los presbiterianos y anglicanos. Asimismo, entre los propios independientes existían ideas muy diferentes sobre idearios políticos y modelos sociales con respecto al resto de los habitantes en los territorios de Gales, Escocia, Irlanda y especialmente Inglaterra, donde el derecho consuetudinario y la constitución histórica resultaban incompatibles con las creencias e intereses de las sectas disidentes.⁵ Ello provocó también la escisión entre las sectas causantes de la depuración parlamentaria y el regicidio y algunos se manifestaron en contra del Protectorado, como fue el caso del líder *Leveller* John Lillburne.⁶ Otros fueron encarcelados por no cumplir con los preceptos del nuevo gobierno: por ejemplo quienes se opusieron a emitir la llamada “moneda republicana”.⁷ Aunque los disidentes puritanos gozarían de un puesto social y político privilegiado durante estos años, principalmente durante el Protectorado pues Oliver Cromwell era seguidor de esa confesión religiosa y durante su gobierno trató de imponer los preceptos del puritanismo dentro de toda la sociedad inglesa. Pero dicha imposición provocaría los descontentos de la población no puritana hacia Cromwell al grado de buscar un regreso al sistema monárquico.

3.2 Inglaterra entre 1649 y 1653.

Como se ha advertido, entre los años de 1649 y 1653 Inglaterra viviría los años conocidos como la *Commonwealth*. Después de la ejecución del rey se debió pensar en un nuevo sistema de gobierno, lo cual no fue sencillo. Debieron pasar algunos meses para la proclamación del mismo mientras se reorganizaba la estructura política del país. Entre el 17 y el 19 de marzo de 1649 se decretó la abolición de la Cámara de los Lores, para después proclamar un consejo de Estado presidido por una sola cámara

⁵ Guizot. *Discurso...* Op. Cit. p. 26-27.

⁶ Aylmer. *Rebellion or...* Op. Cit. p. 135.

⁷ Guizot. *Discurso...* Op. Cit. p. 29. Las monedas acuñadas durante el Protectorado tenían la imagen de Oliver Cromwell coronado con laureles, clara reminiscencia de las monedas monárquicas.

parlamentaria. Una de las primeras historiadoras de la Guerra Civil inglesa fue Lucy Hutchinson y según François Guizot, Hutchinson describió la primera etapa del interregno de la siguiente manera: “Se decretó la formación de un Consejo de Estado encargado de la dirección de asuntos [negocios] y responsable hacia el Parlamento”.⁸ El nombre oficial de la nueva entidad regidora en los tres reinos sería *Commonwealth* [o Mancomunidad] *de Inglaterra, Escocia e Irlanda*, aunque para el periodo estudiado resulta muy aventurado pensar en una nación en el sentido moderno. A pesar de haberse eliminado a un gobierno unipersonal, el recién creado Consejo de Estado mantenía similitudes con el Consejo Privado de Carlos I; mientras los varones adultos de los tres países eran conminados a jurar fidelidad al nuevo gobierno.⁹ Lo anterior demuestra las similitudes entre el sistema político apenas surgido y su antecesor, aparentemente disuelto, una situación cuya constante fue presente a lo largo de la década de 1650 en Inglaterra.

A pesar de la nueva estructura política, tanto la antigua nobleza, como los miembros de la Corona sobrevivientes de la Guerra desearon recuperar su puesto en los cargos públicos de Inglaterra desde el comienzo del interregno. Pero tras el surgimiento de la *Commonwealth*, tanto el Consejo de Estado, como el Nuevo Ejército Modelo encontraron mayores facilidades para extender sus ideales a los puntos más alejados de la mancomunidad: es decir, Escocia e Irlanda.¹⁰ Entonces el Parlamento designó a Oliver Cromwell para la expedición militar a esas tierras, principalmente para contrarrestar los primeros intentos de los realistas para deponer al nuevo gobierno de

⁸Lucy Hutchinson *Memoires de Mistress Hutchinson*. T II p. 195-196. *Apud* F. Guizot. *Études Biographiques...* *Op. Cit* p. 147. Lucy Hutchinson, o como la menciona Guizot, Mistress Hutchinson (1620-1681), fue esposa del coronel John Hutchinson quien luchó del lado de los parlamentarios en la Guerra Civil, aunque después ambos se proclamaron en contra de la ascensión al poder de Oliver Cromwell. Entre los escritos de esta dama se encuentran biografías y textos relacionados con la Guerra Civil y las costumbres puritanas, así como una influencia literaria de John Milton.

⁹ Tenenti *Op. Cit.* p. 146-147.

¹⁰ Ó Siochrú, Micheál, “Atrocity, codes of conduct and the Irish in the British Civil Wars 1640-1653”. *Past and Present*. May 2007. p. 74.

Inglaterra. La campaña en Irlanda comenzó en agosto de 1649 y entre sus sucesos se enfatizan las masacres de Drogheda y Wexford, ocurridas el 11 de septiembre y el 11 de octubre de aquel año respectivamente y cuyo origen se atribuye a la intolerancia de Cromwell hacia los católicos.¹¹ Pero también existió otra causa para estas campañas militares; en 1641 –aún antes del estallido de la guerra civil-, una rebelión en Irlanda tuvo como resultado la matanza de varios colonos ingleses protestantes. Los resentimientos étnico-religiosos entre ingleses e irlandeses se agudizaron; por lo tanto, las campañas militares efectuadas tras el regicidio son consideradas como un acto de venganza.¹² Tras la partida de Oliver Cromwell, Henry Ireton comandaría las acciones del Ejército en Irlanda hasta su repentina muerte en noviembre de 1651, aunque la situación en esa isla no lograría cierta estabilidad hasta la imposición de Henry Cromwell –el quinto hijo de Oliver-, como gobernador o *Lord Deputy* en 1655.¹³

Al año siguiente comenzó la campaña de Cromwell en Escocia, donde se enfrentó con la coalición entre escoceses y realistas. La batalla decisiva de esta campaña fue el 3 de septiembre de 1650, en Dunbar, con un resultado aplastante a favor del Nuevo Ejército Modelo, pues se estima una cantidad de tres mil muertos y diez mil prisioneros sólo dentro del bando escocés; igualmente se estima una reducción del 10% de la población escocesa durante aquella campaña.¹⁴ También se piensa en una disminución del 20% de la población en Irlanda, causada tanto por la invasión inglesa como por la hambruna y las enfermedades consecuentes, a diferencia de la guerra inglesa entre 1642 y 1649 donde se estima una reducción de la población del 3%.¹⁵ Las campañas son consideradas también como una tercera fase de la guerra o una tercera

¹¹ David L. Smith. *Oliver Cromwell. Política y religión en la Revolución Inglesa. 1640-1658*. Madrid, Akal, 1999. p. 108.

¹² G. E. Aylmer. “La transformación...” *Op. Cit.* p.335

¹³ Ó Siochrú *Op. Cit.* p. 83.

¹⁴ Davis. *Op. Cit.* p. 32-33.

¹⁵ Ó Siochrú *Op. Cit.* p. 80.

guerra civil, aunque por sus características, deberían ser consideradas más como expediciones o guerras de conquista, pues la proporción de ambas partes combatientes fue desigual y el número de muertos fue escandalosamente mayor, a comparación de la guerra inglesa en la década de 1640 donde el trasfondo político siempre estuvo por delante de las acciones bélicas.¹⁶ No obstante, este periodo de revueltas, expediciones y conquistas subsiguientes a la ejecución de Carlos I llegaría a su fin exactamente un año después de la batalla de Dunbar.

Tras la proclamación simbólica de Carlos II Estuardo por parte de los escoceses, irlandeses y varios ingleses contrarios a la ejecución de Carlos I, se comenzó una nueva campaña militar para restaurar la monarquía cuyo resultado fue infructuoso. En una declaración previa, Carlos II decía manifestarse a nombre de los pueblos de Inglaterra, Escocia e Irlanda ante la indignación causada por la ejecución de su padre, emprendiendo así una campaña de venganza considerada legítima, tanto por él como por sus seguidores.¹⁷ El propio sucesor al trono, estuvo al frente de dicha campaña bajo el apoyo de escoceses e irlandeses; en principio logró arribar junto con su ejército a diversos poblados de Escocia e Inglaterra donde fue recibido como rey y aceptado como tal. La existencia de una fuerza militar con cerca de diez mil efectivos le daba al nuevo rey la seguridad inicial para pretender llegar a Londres, especialmente tras de su arribo a territorio inglés en agosto de 1651. Sin embargo, el primer intento de Carlos II por regresar a la institución monárquica quedó desvanecido tras la Batalla de Worcester, el 3 de septiembre de 1651.¹⁸ En aquella ocasión, el ejército de Cromwell logró rodear la ciudad donde se alojaba el rey y su ejército para poder atacarla desde todo flanco; así el ejército realista no pudo oponer resistencia y fue vencido, aunque el rey logró escapar

¹⁶ *Supra*. Capítulo 2. Nota 11.

¹⁷ La transcripción de la declaración aparece en: William Cobbet. (Edition). *Cobbet's Parliamentary History of England. Volume III. Comprising the period from the Battle of Edgehill, in October 1642 to the Restoration of Charles the second, in April 1660*. London: R. Bagshaw, 1808. p. 1649.

¹⁸ *Vid.* G. Smith. *Op. Cit.* p. 32. y D. L. Smith. *Op. Cit.* p. 101.

hacia la Europa continental, donde permanecería junto con su corte durante la mayor parte del periodo comprendido entre 1651 y 1660, principalmente en Francia y luego en los Países Bajos.

Después de haberse sacudido las amenazas de restauración e imponer su autoridad en Escocia e Irlanda, el Consejo de Estado inglés comenzó a establecer sus propias leyes de política interior y exterior. Entre los años de 1651 y 1653, la *Commonwealth* llegó a ganarse el reconocimiento de otras naciones (incluyendo Francia en diciembre de 1652) y entre sus acciones políticas se encuentran también algunos antecedentes importantes para un sistema de administración pública contemporáneo; entre estas acciones se destacan el uso de la lengua local para los procedimientos legales, así como la promulgación de las Actas de Navegación, estas últimas integradas a la constitución histórica de Inglaterra y posteriormente de la Gran Bretaña.¹⁹ Las actas promulgadas en octubre de 1651, estipulaban el comercio de importación y exportación a todos los territorios de Inglaterra –incluyendo ultramarinos-, únicamente a bordo de navíos de ese país o con tripulación mayoritaria de ingleses, limitando la entrada y salida de navíos extranjeros. Así, Inglaterra logró avanzar en el modelo económico del mercantilismo, cuyo origen se remonta hacia los primeros años de su expansión comercial desde el siglo XVI y el cuál afirmaba el papel del Estado para regular las relaciones comerciales y la industria, teniendo como fin el fortalecimiento de la nación.²⁰

Después de la aplicación de las Actas de Navegación, los ingleses y sus colonias se comenzaron a ver beneficiados, pues así pudieron comerciar y adquirir productos sin las trabas de antaño, especialmente durante la aplicación del impopular impuesto del *Ship Money*. No obstante, las prácticas mercantilistas de la *Commonwealth* y las

¹⁹ Aylmer. *Rebellion...* *Op. Cit.* p. 121, 234. Sobre los procedimientos jurídicos, estos se hacían anteriormente en Latín o francés. Tenenti. *Op. Cit.* p. 121.

²⁰ Deane. *Op. Cit.* p. 16-17.

rivalidades comerciales desencadenarían las llamadas Guerras Anglo-Holandesas. El conflicto bélico entre las dos llamadas repúblicas protestantes fue un duro golpe hacia la credibilidad del gobierno inglés de ese entonces, aunque la primera de ellas fue la única enfrentada durante el interregno (1652-1654). La declaración de guerra entre ambos países se dio en junio de 1652, tras una serie de escaramuzas y encuentros bélicos en el Canal de la Mancha; esos acontecimientos previos fueron, en parte, consecuencia de la negativa de los Países Bajos para aceptar las Actas de Navegación. Pero tras la derrota holandesa en la batalla de Gabbard y su posterior bloqueo económico por parte de Inglaterra, los Países Bajos se vieron forzados a capitular en abril de 1654 con el Tratado de Westminster; así las actas de navegación se mantendrían vigentes.²¹ Posteriormente, el gobierno de Inglaterra –y principalmente durante el Protectorado-, intentó reconciliarse con los Países Bajos con su intención de crear una liga protestante de naciones, buscando también el apoyo de Suecia. El proyecto para la unión estratégica de países protestantes también tuvo un antecedente desde la época isabelina, pero jamás logró concretarse; principalmente por la férrea defensa de cada país hacia sus intereses comerciales y económicos.²²

De forma paralela a la primera Guerra Anglo-Holandesa, tanto el Consejo de Estado, como el propio Parlamento comenzaron a tener problemas; para 1653 la separación definitiva entre los grupos revolucionarios era ya inminente. Un antecedente clave para entender el cisma entre los grupos parlamentarios se tiene con los llamados Debates de Putney (*Putney Debates*) ocurridos en el otoño de 1647 tras finalizar la primera fase de la guerra. En aquellas discusiones se expusieron las propuestas de gobierno entre el Parlamento, el Nuevo Ejército Modelo, presbiterianos, independientes y otros disidentes. El resultado más conocido de los debates fue la separación

²¹ D. L. Smith. *Op. Cit.* p.110-111. Tenenti *Op. Cit.* p. 148.

²² *Ídem.*

ideológica de los *Levellers* con respecto a los independientes.²³ Aún después de los debates, la purga parlamentaria y el regicidio, los problemas y enfrentamientos permanecían en el seno del nuevo grupo gobernante y la situación debió arreglarse por la fuerza, tal como sucedió en diciembre de 1648. De nueva cuenta, el ejército volvió a irrumpir en el Parlamento el 20 de abril de 1653, esta vez bajo el mando de Oliver Cromwell, quien decidió disolver la legislatura, no sin antes dar un breve discurso insultando a los miembros de la Cámara donde resaltaba su aparente poco interés por la *Commonwealth* dando prioridad a la búsqueda de sus beneficios personales.²⁴

Tras la disolución del Parlamento, un Consejo emergente fue creado para tomar las decisiones gubernamentales convocando a un nuevo Parlamento en julio, conocido como el Parlamento de los Santos o también como *Barebones Parliament*. Este Parlamento se caracterizó por las propuestas de disidentes como los *Fifth Monarchists*, quienes motivados por los cambios políticos y sobre todo sus creencias religiosas, vaticinaban el fin de los tiempos o la consolidación del reino de Dios en la tierra. Aunque, sin duda, el avance legislativo más importante de este Parlamento fue el establecimiento del matrimonio civil, lo cuál significó un paso más para la secularización del Estado.²⁵ La asamblea de 140 miembros fue nombrada por Cromwell y otros de los miembros más destacados del ejército, aunque tras conflictos internos el Parlamento decidió disolverse por sí mismo el 12 de diciembre del mismo año. Pero cuatro días después se estableció una ley denominada Instrumento de Gobierno (*Instrument of Government*), basado en las *Heads of Proposals* de la Guerra y con la colaboración del general John Lambert.²⁶ El Instrumento de Gobierno proponía

²³ Wroughton. *Op. Cit.* p.158-159.

²⁴ El discurso está disponible en Internet. Cromwell, Oliver. "Dissolution of the Long Parliament." en *Wikisource*. http://en.wikisource.org/wiki/Dissolution_of_the_Long_Parliament Consultado: 30 / XII / 2007.

²⁵ Aylmer. *Rebellion or...* *Op. Cit.* p. 160.

²⁶ Davis. *Op. Cit.* p.160.

designar a un gobernante vitalicio de la *Commonwealth* de Inglaterra, Escocia e Irlanda y el elegido para el cargo fue Oliver Cromwell tras verse favorecido por las clases dirigentes; así surgiría la figura del *Lord Protector* como la del principal gobernante de Inglaterra desde finales de 1653 hasta la restauración.

3.3 El Protectorado.

Antes de describir los aspectos más importantes del periodo del Protectorado, vale la pena mencionar algunos de los datos biográficos más relevantes de Oliver Cromwell. El llamado *Lord Protector* de Inglaterra nació el 25 de abril de 1599 en Huntingdon, región de East Anglia. Su familia fue de las más beneficiadas por la desamortización de bienes eclesiásticos durante la reforma protestante y por ello se le puede considerar como un miembro de las nacientes clases medias o burguesía de aquella época.²⁷ En 1620 se casó con Elizabeth Bourchier y su matrimonio ha sido entendido también como una causa de su ascenso social, pues este enlace fue con otra familia de la nueva burguesía de Inglaterra.²⁸ En 1636 se vio beneficiado por la herencia de su tío materno Thomas Steward, por lo cual aumentó sus bienes y así se convirtió en uno de los personajes más prominentes de su localidad, ello le mereció ser electo para los dos parlamentos convocados en 1640.²⁹ Como miembro de su comunidad Cromwell también influyó en las decisiones autónomas de las finanzas locales, dicha autonomía debe ser entendida como otra causa de las dificultades de la Corona por establecer el absolutismo.³⁰ Aunque también había sido electo para el Parlamento disuelto en 1629 donde ya daba indicios de su intolerancia contra los católicos en puestos de gobierno, así como las similitudes entre las prácticas del catolicismo y la Iglesia de Inglaterra. Cromwell fue bautizado y contrajo nupcias bajo el rito de la Iglesia Anglicana, pero

²⁷ Davis. *Op. Cit.* p. 14

²⁸ *Ibíd.* p. 12.

²⁹ *Ibíd.* p. 17-18.

³⁰ Guizot. *Discurso...* p. 20, 21.

curiosamente hasta ahora no se conocen los motivos de su conversión al puritanismo o el cambio en sus creencias religiosas durante la década de la guerra.³¹

Durante la primera fase de la guerra civil, Oliver Cromwell ingresó como jefe de caballería y lugarteniente del comandante Thomas Fairfax. Desde sus primeras intervenciones bélicas, Cromwell mostró un liderazgo notable desde la primera organización de sus regimientos hasta sus triunfos en las batallas de Naseby y Marston Moor. Durante la segunda etapa de la guerra, la influencia de Cromwell aumentaría al grado de convertirse en el principal referente político del Nuevo Ejército Modelo y de los independientes. En el periodo de la *Commonwealth* comprendido entre 1649 y 1652, Cromwell comenzaría a convertirse en la principal figura política de Inglaterra, ejerciendo su autoridad e influencia a partir del campo de batalla. Lo anterior ejemplificaría un concepto clave en la teoría política, pues según Maquiavelo, la guerra “hace subir con frecuencia a la clase de príncipe a algunos hombres de una condición privada”.³² Como resultado de las campañas militares y las batallas en Escocia e Irlanda, Cromwell se ganaría tanto la admiración de sus seguidores, como el odio y desprecio de sus detractores. Las campañas de Cromwell estuvieron caracterizadas también por su creencia en la inferioridad de los escoceses e irlandeses, sobre todo de estos últimos por el hecho de seguir siendo una población mayoritariamente católica y con origen étnico distinto.³³ Pero además de haber explicado en párrafos anteriores sobre el resentimiento contra los irlandeses a causa de las revueltas de 1641, Max Weber consideró las intenciones de Cromwell en Irlanda como un anhelo de llevar la

³¹ Davis. *Op. Cit.* p.114.

³² Nicolás Maquiavelo. “Capítulo XIV. De las obligaciones del Príncipe en lo concerniente al arte de la guerra” en *El Príncipe*. México, Espasa Calpe, 1981. p. 73

³³ Ó Siochrú, *Op. Cit.* p. 67.

industrialización y el progreso, el cual ya era notorio en Inglaterra, pero no así en Irlanda durante aquella época.³⁴

Tras las campañas en Irlanda y Escocia, así como después de la batalla de Worcester, Cromwell no dejaría ya su lugar como la figura militar y política más importante de Inglaterra y su referencia como el principal actor de la vida pública en su país quedaría reafirmado con su intervención en abril de 1653 para disolver el *Rump Parliament* y posteriormente convertirse en el primer mandatario de Inglaterra. El *Lord Protector* tendría a partir de ese momento las responsabilidades de dirigir la política interior y exterior, comandaba las fuerzas armadas y era asistido tanto por el Parlamento como por el Consejo de Estado, este último estaba compuesto por miembros oficiales del ejército cuyo puesto en el Consejo era de carácter vitalicio.³⁵ El nuevo jefe del gobierno inglés debía también de respetar el aparato legislativo, por lo tanto, el Parlamento debía de seguir siendo convocado como parte esencial de la administración pública durante la segunda parte de la *Commonwealth*. El establecimiento de un gobierno encabezado por una persona en la llamada “república inglesa” ha sido entendido como un rasgo conservador o retrógrado.³⁶ Eso sería otra contradicción de la *Commonwealth* pues se asemejaría aún más a su antecesor, aparentemente extinto. De igual forma, las arbitrariedades del gobierno de Cromwell motivaron a querer deponerlo, incluso si ello significaba privarlo de la vida como sucedió con Carlos I.

En términos administrativos, la *Commonwealth* devenida en Protectorado no realizó grandes reformas como en sus años previos. El nuevo jefe del gobierno inglés resultó ser uno de los más moderados entre los radicales, así se empezó a dejar de lado las propuestas e ideales de los *Levellers*, *Fifth Monarchists*, *Cuáqueros*, etcétera. De los

³⁴ Weber. *The protestant Ethic... Op. Cit.* p. 213. Weber. *La etica Protestante... Op. Cit.* p. 136. El manifiesto de Cromwell contra los irlandeses es citado en la Nota 13 del Capítulo 3 dentro de la obra de Weber.

³⁵ Tenenti. *Op. Cit.* p. 149.

³⁶ Davis. *Op. Cit.* p. 150. El Protectorado ha sido entendido como un sistema similar al de la monarquía.

cuáqueros se sabe de una descabellada propuesta por parte de uno de sus líderes hacia Cromwell; George Fox lo persuadió para invadir Roma, pretendiendo así acabar con el papado.³⁷ Pero como ya se afirmó anteriormente, el *Lord Protector* le dio prioridad a su propia confesión en desmedro de las demás sectas provocando una nueva separación de la clase gobernante. Los puritanos serían entonces los únicos disidentes con la capacidad de influir en los asuntos políticos desde entonces hasta el fin del interregno, aunque la tolerancia religiosa se mantuvo para otros cultos, incluso los judíos fueron aceptados en Inglaterra durante esa época, emulando a las Provincias Unidas donde la economía prosperaba desde el siglo XVI gracias a la contribución de esa comunidad.³⁸ Sin embargo, tanto los católicos como anglicanos fueron excluidos dentro de la libertad de culto establecida durante el Protectorado.³⁹

El gobernante inglés se reunió con su primer parlamento en Septiembre de 1654, el cual se caracterizó por incluir una buena cantidad de miembros provenientes de Gales, Escocia e Irlanda. Los parlamentarios disidentes insistieron en aplicar reformas gubernamentales, pero sus objetivos no pudieron cumplirse ante la negativa del propio Cromwell quién decidió disolver la asamblea parlamentaria a comienzos de 1655. Posteriormente, los puritanos con el *Lord Protector* como líder decidieron cambiar a su modo las estructuras sociales, pretendiendo convertir a toda la población de Inglaterra y la Gran Bretaña a su confesión religiosa; para ello se buscaba eliminar todo indicio de festividad originada en rituales paganos o de tradición católica. Los incipientes deportes de la época fueron de los principales actos en ser prohibidos por los puritanos en el poder, pues éstos debían su origen a festividades populares y/o paganas; por ejemplo, al fútbol se le atribuye su surgimiento alrededor de las festividades del carnaval,

³⁷ Hill. *The English Bible... Op. Cit.* p. 35.

³⁸ Davis. *Op. Cit.* p. 137.

³⁹ Tenenti. *Op. Cit.* p. 150.

comprendidas desde finales del medioevo y comienzos de la Edad Moderna.⁴⁰ Al vincularse con los rituales carnavalescos, no es de extrañarse la censura puritana hacia el fútbol y a todos los deportes, principalmente si estos eran practicados en domingo. Incluso antes de la guerra y durante su desarrollo, algunos disidentes se manifestaron en contra de las prácticas deportivas.⁴¹ Los espectáculos públicos y algunas manifestaciones artísticas también fueron prohibidos, destacando las clausuras de teatros y la prohibición de música en las iglesias. Este inusitado grado de censura impuesto por el gobierno puritano terminó por fastidiar a la población, considerando en esta serie de conductas una afrenta a su privacidad, ello sería considerado también como un motivo para revocar al Lord Protector y su aparato gubernamental.⁴²

En cuanto a las relaciones internacionales, Inglaterra viviría en estos años otra guerra contra España, esta vez para obtener el control de enclaves en el caribe, esto comenzaría en diciembre de 1654. El enfrentamiento religioso de protestantismo contra catolicismo seguía presente, aunque en una maniobra política, el Protectorado inglés había logrado establecer una alianza con las monarquías católicas de Francia y Portugal. Para el caso francés, las negociaciones de paz o no intervención tuvieron relevancia, pero el exilio de la familia real y su corte en ese país obstaculizó las relaciones bilaterales, a pesar del reconocimiento francés al gobierno inglés de aquel entonces. La alianza entre Inglaterra y Portugal fue una planeación estratégica para enfrentar a un rival común por posesiones en el Atlántico, es decir España.⁴³ Para entonces Cromwell había convocado a su segundo Parlamento en 1656.⁴⁴ El apoyo de la Cámara de los Comunes hacia el Lord Protector sería fundamental para poder sostener una nueva

⁴⁰ Peter Burke. *La cultura popular en la Europa Moderna* Madrid, Alianza, 1990. p. 266.

⁴¹ Hill... *El Mundo...* *Op. Cit.* p. 221. Por ejemplo el cuáquero George Fox.

⁴² Macaulay Trevelyan. *Illustrated...* *Op. Cit.* p. 171.

⁴³ D. L. Smith. *Op. Cit.* p. 114.

⁴⁴ Davis. *Op. Cit.* p. 175.

guerra y el estado constante de conflagraciones bélicas internacionales sería otra similitud entre la depuesta monarquía y el sistema del interregno.

En enero de 1657, el Parlamento votó la concesión de 400 000 libras para costear la guerra contra España, pero cuando murió Cromwell [septiembre de 1658], el conflicto aún seguía en su apogeo y sólo terminó –a favor de Inglaterra-, con el Tratado de los Pirineos (28 de octubre de 1659).⁴⁵

Sin embargo, la guerra contra España no tuvo todos los resultados deseados para el Protectorado, pues el único éxito de renombre fue la conquista de la isla de Jamaica tras una serie de fallidos intentos por poseer otras islas como Santo Domingo.⁴⁶ Tras conocerse en Inglaterra los primeros resultados no favorables de la guerra en el caribe, los opositores al Protectorado hacían más evidente su posición y algunos intentaron recurrir a medidas extremas. En 1657 se publicó un panfleto anónimo titulado *Killing no Murder (Matar no Asesinar)*, cuyo contenido conminaba a dar muerte al *Lord Protector* y así acabar con las arbitrariedades de su gobierno.⁴⁷ El panfleto llegó a gozar de notoriedad, incluso en las décadas posteriores, sobre todo entre los grupos conservadores contrarios a la Revolución Gloriosa de 1688, pues consideraban una similitud entre la deposición de Jacobo II y la ejecución de Carlos I.⁴⁸ Pero mientras algunos proponían el magnicidio, el *Lord Protector* comenzaba a parecer más un monarca y no un jefe de Estado republicano; a pesar del ofrecimiento de la Corona y el título de rey a Cromwell por parte del Parlamento, el cual rechazó en un par de ocasiones entre marzo y abril de 1657.⁴⁹

⁴⁵ D. L. Smith. *Op. Cit.* p. 121.

⁴⁶ *Ibid.* p. 119.

⁴⁷ Davis. *Op. Cit.* p. 46.

⁴⁸ *Infra.* Capítulo 4. Nota 9.

⁴⁹ Davis. *Op. Cit.* p. 235.

Si bien la conversión de *Lord Protector* a rey no logró ser totalmente formal, si llegaron a existir rasgos simbólicos similares entre ambas clases de mandatarios. El segundo Parlamento del Protectorado aprobó la reinstalación de Cromwell al frente del gobierno inglés en el verano de 1657, pero fue disuelto a comienzos del año siguiente. En sus últimos meses de gobierno, Cromwell “adoptó la púrpura y añadió un cetro dorado a su espada” entre otros modos típicos de la monarquía.⁵⁰ Asimismo, el jefe puritano pudo designar a uno de sus hijos como heredero a su cargo político, antes de comenzar su agonía por problemas renales en el verano de 1658. Entonces el sucesor sería el tercer hijo varón de Oliver: Richard Cromwell, pues tras el prematuro fallecimiento de sus primeros dos hijos (Robert y Oliver), él terminó siendo elegido. Finalmente Cromwell falleció el 3 de septiembre de 1658, en la misma fecha de sus victorias en Dunbar y Worcester. Las exequias del *Lord Protector* se extendieron por más de dos meses, se realizó un pomposo funeral de Estado y sus restos fueron sepultados en la Abadía de Westminster.

3.4 Rumbo a la restauración monárquica.

Tras la muerte de Oliver Cromwell, su hijo Richard sería el encargado de ser el principal gobernante de Inglaterra con el título de *Lord Protector*. Richard Cromwell no tenía preparación militar y carecía de liderazgo político, dos características esenciales en su padre, aunque fue miembro del ejército durante el Protectorado sin tener participaciones importantes. Sin embargo, motivos como los anteriores fueron razón suficiente para su impopularidad y falta de aprobación durante el breve periodo de su gobierno, especialmente entre los miembros más importantes del ejército, quienes se habían mantenido leales a su antecesor y consideraban al nuevo dirigente del

⁵⁰ Tenenti. *Op. Cit.* p. 151.

protectorado como un simple civil.⁵¹ El ejército seguía siendo un elemento de peso en las decisiones de gobierno cuando el segundo *Lord Protector* comenzó su régimen, a pesar del licenciamiento de más de diez mil de sus elementos durante el periodo de su antecesor.⁵² La reducción del ejército se debió tanto por el alto costo implicado en el mantenimiento de tropas y la negativa de la población civil para alojar a las mismas, eso mismo había sido una causa para la redacción de la Petición de Derechos desde 1628.

Con motivos como los anteriores se entiende la falta de fuerza y simpatía política de Richard Cromwell, la cuales lo pusieron en una severa desventaja desde el comienzo de su gobierno, y ello es explicado también por la teoría política.⁵³ No está de más volver a mencionar los disgustos de la población inglesa contra las medidas de extrema vigilancia y censura durante el gobierno de Oliver Cromwell, lo cual provocó tanto su impopularidad como los intentos de homicidio en su contra. De esta forma, el nuevo *Lord Protector* parecía heredar de su padre solamente los problemas y dificultades en la relación entre gobernante y gobernados.

Richard Cromwell convocó a su primer Parlamento a finales de noviembre y principios de diciembre de 1658, para comenzar a reunirse a comienzos del año siguiente. El gobernante inglés no obtuvo el apoyo de los parlamentarios, especialmente entre aquellos creyentes de la Commonwealth inicial, quienes se sentían defraudados tras la instauración del Protectorado. Como consecuencia ante la falta de cohesión entre el jefe de Estado y la asamblea legislativa, el ejército terminó persuadiendo a Richard Cromwell para disolver el Parlamento antes de existir otra irrupción militar en las

⁵¹ *Ídem.*

⁵² Davis. *Op. Cit.* p. 39.

⁵³ *Supra.* Capítulo 3. Nota. 32. Maquiavelo también menciona el inconveniente de gobernar a un pueblo y dirigir a un ejército cuando no se tiene experiencia en el manejo de las armas, lo cual caracterizaba a Richard Cromwell.

Cámaras; así la disolución del tercer Parlamento del protectorado se dio en abril de 1659 y un mes después el *Lord Protector* renunciaría a su cargo.⁵⁴

Fue entonces cuando el *Rump Parliament* de 1648 volvería a entrar en la escena política inglesa para presionar la dimisión del hijo de Oliver Cromwell para después adjudicarse la administración inglesa en un periodo breve, pues el general John Lambert intentó tomar por la fuerza el Parlamento, pero su esfuerzo fue infructuoso tras la campaña militar en su contra proveniente del norte a finales de 1659 y en la cual Lambert no obtuvo apoyo para oponer resistencia, ni de sus correligionarios políticos ni sus subordinados militares. George Monck, quien fuera el principal dirigente del ejército inglés en Escocia se dirigió hacia Londres temiendo una nueva crisis política como en la década de 1640. Tras la derrota política-militar de Lambert, el general Monk fue designado por el Parlamento como comandante en jefe de las fuerzas armadas en Inglaterra y Escocia, y también sería uno de los principales artífices para el retorno de la monarquía en los tres reinos.⁵⁵ Con la reimposición de un antiguo Parlamento también regresarían algunos de los miembros excluidos por la purga de Thomas Pride en 1648, como fue el caso de los presbiterianos u otros miembros pertenecientes a la facción más moderada entre el fin de la primera fase y el regicidio, por ello también se ha hablado no sólo del retorno del *Rump Parliament*, sino del Parlamento Largo de 1640, aquél encargado de formar el primer ejército civil contra las fuerzas realistas. La nueva reunión parlamentaria duraría menos de un mes, entre febrero y marzo de 1660 cuando se estableció su disolución de mutuo acuerdo, aunque se votaron iniciativas importantes:

⁵⁴ L. B. Smith. *Op. Cit.* p. 261. Richard Cromwell pasaría el resto de su vida alejado de la vida política inglesa y viviendo en el exilio hasta su muerte en 1712, cuando tenía la avanzada edad de 85 años, irónicamente sería de los gobernantes más longevos de Inglaterra a pesar de haber ostentado el poder por menos de un año.

⁵⁵ *Vid.* John Miller. *Restoration England. The Reign of Charles II.* London, New York, Longman, 1989. p. 6-12.

Las nuevas adiciones fueron suficientes para vencer a los intransigentes [radicales o independientes], y la Cámara de los Comunes preparó un Consejo de Estado Monárquico con la autoridad de invitar a Carlos II de vuelta a su tierra natal, y ordenar nuevas elecciones con las bases de la Constitución Histórica. Habiendo hecho lo ordenado por el general Monck, el Parlamento procedió a disolverse por sí mismo. El Parlamento Largo había finalmente llegado a su fin y así también la guerra civil.⁵⁶

El común acuerdo para proponer la restauración monárquica era una evidencia sobre los desánimos y antipatías tanto de la clase gobernante, como de la burguesía, el ejército y hasta la gente común hacia el gobierno alternativo surgido tras la guerra, aunque dicho gobierno estuvo lleno de contradicciones y reminiscencias al supuesto Antiguo Régimen. Incluso quienes lucharon contra los realistas y sobrevivieron al periodo del Protectorado tuvieron cierta reconciliación con la nobleza restaurada. Quizás el mejor ejemplo de lo anterior fue el enlace matrimonial entre Mary Fairfax, hija de Thomas Fairfax con George Villiers, segundo duque de Buckingham en 1657, aún antes de la sucesión entre los Cromwell. El yerno del general retirado era descendiente de su homónimo en los tiempos del rey ejecutado y favorito en la Corte de Carlos II y no debe dejarse a un lado la propia condición de noble en Fairfax, pues ostentaba en título de Tercer Lord Fairfax de Cameron. El enlace matrimonial le sirvió a Thomas Fairfax hasta para obtener el reconocimiento del rey desde los primeros años de la restauración hasta su fallecimiento en 1671.⁵⁷

Tras la nueva estabilidad tras el fin del protectorado, Carlos II Estuardo se vio favorecido por los diversos sectores de la sociedad para poder reinar en Inglaterra, Escocia e Irlanda, de manera similar a Oliver Comwell, quien fue favorecido por las

⁵⁶ L. B. Smith. *Op. Cit.* p.263. Traducción mía. Con estas líneas termina el capítulo dedicado a la guerra civil.

⁵⁷ P. Withington. *Op. Cit.* p. 140-141.

clases dirigentes y el ejército para encabezar el gobierno de la *Commonwealth*. Para entonces el rey se encontraba en Holanda viviendo aún en el exilio. Tras la invitación del Parlamento para regresar al trono, Carlos II no dudaría en aceptar tras el primer intento fallido por recobrar la Corona, aunque primero debía formalizar la situación para ello. El principal manifiesto encargado de dar paso a la restauración monárquica fue la Declaración de Breda, llamada así por la ciudad holandesa donde se dictó.⁵⁸ Con esa la declaración, Carlos II aceptaba convertirse en rey de Inglaterra, Escocia e Irlanda. El 11 de mayo el rey fue proclamado en Dublín y el día 29 entró a Londres. Con este acto la monarquía quedaba restaurada en los tres reinos, mientras la Mancomunidad, *Commonwealth* o república de Inglaterra, Escocia e Irlanda desaparecía de una forma tan rápida como cuando fue instaurada y transformada de gobierno Parlamentario a régimen personal. Una de las primeras medidas de la monarquía restaurada para evitar una deposición o un Golpe de Estado fue el desmantelamiento del Nuevo Ejército Modelo y con ello también quedó restaurada la nobleza tanto a nivel local como nacional, esto en el contexto social.⁵⁹ Una etapa del proceso revolucionario inglés del siglo XVII llegaría a su fin con la restauración, mientras las acciones y consecuencias de la Guerra Civil inglesa entre las décadas de 1640 y 1650 se convertirían ahora en objeto de estudio para la Historia, primero para ser narrado, luego juzgado y después comparado, para finalmente ser estudiado de nuevo bajo otras perspectivas e hipótesis. Una vez descritos los hechos más relevantes de la Guerra Civil inglesa, vale la pena exponer brevemente sobre algunas de las visiones historiográficas surgidas alrededor de este tema, así como a algunos de sus historiadores.

⁵⁸ La declaración está incluida en: William Cobbet. (Edition). *Cobbet's Parliamentary History of England. Volume IV. Comprising the period from the restoration of Charles the Second, to the Revolution, in 1688*. London: R. Bagshaw, 1808. p. 16-17. El mismo documento está fechado el día 14 de abril de 1660 y literalmente se añade, “en el doceavo año de nuestro reinado”.

⁵⁹ Macaulay Trevelyan. *Illustrated... Op. Cit.* p. 192, 211.

Capítulo 4. BALANCE HISTORIOGRÁFICO.

“The historian is not God,
and should not try to be”.
Gerald E. Aylmer.

4.1 Breve mención de los tiempos posteriores al Interregno.

El 30 de enero de 1661 se cumplían 12 años de la ejecución de Carlos I. Ese mismo día fue exhumado el cadáver de Oliver Cromwell de la Abadía de Westminster para ser sometido a una “ejecución póstuma”. De igual forma, los restos mortales de su yerno Henry Ireton (fallecido en 1651), del juez John Bradshaw (fallecido en 1659) y del militar Thomas Pride (fallecido en 1658) fueron sometidos a ese castigo.¹ El cuerpo de Cromwell fue arrastrado con cadenas, para después ser subido al cadalso y decapitado como pasó con Carlos I. Luego su cuerpo fue arrojado a una fosa común y su cabeza fue puesta en una estaca. Durante más de dos siglos, el cráneo de Cromwell fue atesorado como objeto de colección para diversas personas hasta ser nuevamente inhumado en los terrenos de Cambridge en 1960. De igual forma, la figura histórica del llamado *Lord Protector* fue censurada y digna de ponerse en olvido durante más de un siglo, considerando a sus acciones como algo vergonzoso en la historia de Inglaterra. Dicho carácter de censura ha provocado también la falta de conocimiento alrededor de la Guerra Civil inglesa allende sus fronteras, al grado de considerar a este suceso histórico como algo sólo digno de interés para los historiadores ingleses, a diferencia de otros acontecimientos de la Historia mundial desde el siglo XVI hasta nuestros días.²

A su vez el puritanismo sería un concepto vejado con el paso del tiempo. Ya se ha hablado de la campaña en contra de esta secta antes de la guerra civil y durante la restauración, pero el lugar donde el puritanismo tuvo mayor arraigo fue en las colonias de Nueva Inglaterra. En esa región se afianzarían aún más los preceptos de los

¹ Aylmer. *Rebellion or... Op. Cit.* p. 204.

² *Supra.* Introducción nota 4.

inmigrantes de origen disidente y a la vez surgirían contradicciones; el seguimiento de la lectura bíblica y de la constitución histórica convirtió a esta región en lugar “próspero y letrado, pero fanático e intolerante”³. El genio y características de la sociedad puritana en el continente americano perduraría más, considerándolo incluso un antecedente de la nación estadounidense. Incluso en el siglo XIX la crítica hacia el puritanismo siguió presente y una de las manifestaciones más conocidas de rechazo hacia tal confesión religiosa fue la novela de Nathaniel Hawthorne *La Letra Escarlata*, publicada en 1850.⁴ La novela criticaba la hipocresía y doble moral vivida en una sociedad puritana, tal como en el siglo XVII inglés; aunque de forma análoga a la Guerra Civil inglesa, los descendientes de los inmigrantes puritanos en Nueva Inglaterra iniciarían en la segunda mitad del siglo XVIII el movimiento independentista de las colonias inglesas en Norteamérica.⁵

Después del interregno, la institución monárquica restaurada debió valorar el carácter histórico de su derrota en 1649, aunque ello no sucedió de manera rápida. Incluso antes de terminar el siglo XVII la Corona cometería errores similares a los sucedidos antes de 1642. Cuando Carlos II comenzó su reinado gozó de popularidad entre la población esperanzada de volver al orden establecido, pero el nuevo rey cometería errores similares al de su padre con el paso del tiempo. La vida política de Carlos II Estuardo estuvo marcada por favoritismos y nuevos intentos de establecer un sistema monárquico de tipo absolutista. El nuevo rey Estuardo gobernó en principio junto con el llamado Parlamento Caballero (*Cavalier Parliament*), aunque las decisiones más importantes recayeron principalmente en el monarca y su consejero Edward Hyde Conde de Clarendon. Entre las primeras leyes promulgadas de la

³Angela Moyano y Jesús Velasco Marquez. *EUA: Documentos de su Historia Política. Vol. 1*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988. p. XXVIII.

⁴Nathaniel Hawthorne. *La Letra Escarlata*. México, Porrúa, 2003. 173 p.

⁵*Supra*. Introducción. Nota. 14.

Restauración se destaca el *Código de Clarendon* donde se sancionaba a los disidentes e independientes remanentes de la guerra civil, lo cual recordaría a la campaña negativa hacia los puritanos por parte de William Laud en los años anteriores a la guerra. Aunque, según George Macaulay Trevelyan, el código no fue tanto una invención del propio Clarendon, sino del nuevo Parlamento conformado principalmente por anglicanos.⁶ Ciertamente, la monarquía restaurada intentaba mostrar mesura, pero no podía negar su intransigencia ante los independientes y sus seguidores, quienes mostraron su apoyo durante la guerra como algunos miembros de la *Gentry* o de los llamados *Yeomen* y otros pertenecientes a la nueva burguesía de Inglaterra cuyas aspiraciones de ascenso político y social se encontraban limitadas, especialmente ante los favoritismos y los monopolios, así como por el papel de las cortes de prerrogativa durante la época de Carlos I.⁷

De manera paralela a la restauración, se estableció en Inglaterra un modelo político bipartidista donde se representaba el carácter liberal y conservador: *Whigs* y *Tories* respectivamente. Los *whigs* eran seguidores del modelo eclesiástico presbiteriano e incluso independiente y entre sus ideales se buscaba la autonomía total entre Estado e Iglesia; algunos de sus miembros aceptaban un sistema monárquico limitado y con respeto a la constitución histórica. Por su parte, los *tories* pugnaban por la coexistencia entre Estado e Iglesia y mostraron su apoyo a la monarquía durante el reinado de Carlos II y su sucesor Jacobo II.⁸ Los dos grupos políticos apelaron al discurso público durante las primeras décadas de la restauración para denunciar los intereses de sus adversarios, lo cuál recordaría a las acusaciones y pleitos entre realistas y parlamentarios antes de la guerra, cuyo resultado más simbólico fue el de la aparición de los epítetos de *Cavaliers* y *Roundheads*.

⁶ Macaulay Trevelian, George. *La Revolución Inglesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1996. p. 22.

⁷ Miller. *Op. Cit.* p.35, 42-46.

⁸ Macaulay *Illustrated... Op. Cit.* V. II p. 214.

El principal conflicto entre los nuevos grupos políticos de la restauración llegaría con la llamada “Crisis de la Exclusión”. En este hecho, los *whigs* protestaron por la designación del entonces duque de York como heredero al trono por ser católico, con lo cual se contradecía a las llamadas actas de prueba (*Test Acts*) cuyo contenido restringía el acceso a la gente de esa confesión para ocupar cargos públicos. Por su parte los *tories* acusaban a sus rivales de anarquistas sin ningún respeto por la autoridad y advertían a la población sobre el riesgo de caer en los mismos extremismos ocurridos tan sólo unos años antes, cuando los disidentes más radicales reorganizaron el parlamento, enjuiciaron y dieron muerte a Carlos I, sin contar las guerras de conquista en Escocia e Irlanda bajo el comando de Cromwell. Sin embargo, Carlos II pudo mitigar las amenazas y asegurar la sucesión Real hasta su muerte en 1685, a pesar de su creciente impopularidad al término de su reinado, provocado principalmente por la designación de su sucesor, Jacobo II. Aunque el destino del siguiente rey sería muy diferente: “En ese aspecto, Carlos [II] estuvo bien ajustado a la era políticamente conservadora en la cual vivió. Su hermano [Jacobo II], quien intentó traer cambios mayores, perdió su trono”⁹.

Jacobo II de Inglaterra y VII de Escocia accedió al trono en 1685, fue hijo de Carlos I y Enriqueta María de Francia y como el resto de la familia real vivió exiliado durante el interregno. A partir de su herencia francesa, el cuarto rey inglés de la dinastía Estuardo se convirtió en seguidor del catolicismo, reafirmado con su enlace matrimonial con María de Modena, una italiana católica. Principalmente por estas razones, el Parlamento –y sobre todo la facción *whig*- había pugnado por su exclusión en 1679. El suceso clave para el inicio de la Revolución de 1688 fue el nacimiento de su heredero en ese año. Ante el temor de una sucesión monárquica católica, los adversarios de Jacobo II decidieron llamar a Guillermo de Orange y su esposa Maria Estuardo (hija del primer

⁹ Miller. *Op. Cit.* p. 67

matrimonio de Jacobo II) para ocupar el trono inglés. Para entonces los dos partidos lograron hacer a un lado sus diferencias para confabular la Revolución y derrocar al rey católico. Los *tories* habían dejado de ser ultra realistas para aceptar otros cultos ajenos al anglicanismo y posteriormente apoyarían la deposición de Jacobo II.¹⁰ Aunque los fieles remanentes a la causa de Jacobo continuaron luchando por mantenerlo y posteriormente por imponer a su heredero conocido como Jacobo III o el viejo pretendiente, estos personajes recibirían el nombre de jacobitas y sus éxitos fueron nulos.¹¹ Aunque también los jacobitas retomaron el panfleto *Killing no Murder* para advertir a la población sobre las similitudes entre la guerra civil de 1642 y la situación de 1688, a partir de su creencia en la amenaza de un aparente retorno al autoritarismo del Protectorado.¹²

En cuanto a acciones bélicas, Guillermo de Orange había desembarcado en costas inglesas con un ejército aún sin el ofrecimiento explícito de la corona inglesa. Las tropas de Jacobo II se dispersaron y huyeron desde su acuartelamiento en el campamento de Salisbury y el rey debió huir a Francia con su familia, dejando avanzar a Guillermo hasta la capital. El pueblo inglés había aceptado a Guillermo y María Estuardo desde un principio, así como los grupos políticos convergentes en la Convención de 1689, a pesar de no existir una aprobación total y sumisa de la corona como en el Parlamento Caballero de la Restauración, tampoco existieron grandes disidencias ni divisiones partidistas. El ejército sería el sector menos confiado con la nueva monarquía, sin embargo, las posteriores acciones de los nuevos reyes Guillermo III y María II Estuardo, llevarían a la aceptación de su nuevo ejército.¹³ Las circunstancias mencionadas brevemente dan a entender una participación de cada sector

¹⁰ Macaulay Trevelian *La revolución...* Op. Cit. p.69, 78.

¹¹ *Ibid.* p.72.

¹² Lutaud. Op. Cit. p. 69-70.

¹³ Macaulay Trevelian *La revolución...* Op. Cit. p.92, 99, 107.

de la sociedad en el desenvolvimiento de la Revolución Gloriosa, éste sería un segundo hecho relevante en cuanto a participación social se refiere.

A raíz de la Revolución Gloriosa surgen importantes instituciones reconocidas en la actualidad como el Banco de Inglaterra fundado en 1694. Posteriormente surgiría la figura del Primer Ministro en el siglo XVIII, considerando a Robert Walpole como el primero de ellos en 1721. Asimismo, el sistema de partidos permanecería sin cambios considerables hasta bien entrado el siglo XIX, es decir durante la era victoriana cuando surgen los partidos modernos en su definición y concepción actual.¹⁴ Pero tampoco deben olvidarse los hechos relacionados con la Revolución Gloriosa en Escocia e Irlanda. El movimiento sociopolítico de 1688 ha sido considerado también como incruento, aunque solamente tomando el contexto de Inglaterra. La situación en Escocia e Irlanda sería muy diferente, pues los grupos jacobitas fueron reprimidos de forma sangrienta, destacando la batalla de Boyne en Irlanda en el año de 1690.¹⁵ Aunque a la vez se reafirmarían los lazos entre los tres reinos y como otra consecuencia del proceso revolucionario inglés del siglo XVII se tiene la promulgación de la ley de unión a comienzos del siglo siguiente (1707), la cuál dio origen al Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, antecedente inmediato del actual reino británico y entre sus consecuencias se tienen también a la unión de la Iglesia Anglicana y la Iglesia escocesa presbiteriana cuyas discrepancias devinieron en la Guerra de los Obispos como otro hecho a destacar dentro del marco histórico de la Guerra Civil inglesa.¹⁶

Los cambios sociales efectuados durante la guerra civil tuvieron su efecto a largo plazo en la sociedad. Entre los cambios más importantes se destaca el fin de la imposición de una confesión religiosa para toda la población, pues la libertad de culto

¹⁴ *Ibid.* p.135.

¹⁵ *Vid.* “El ordenamiento de la Revolución en Escocia e Irlanda” en *Ibid.* p. 156-183.

¹⁶ C. Russell. *The Fall of... Op. Cit.* p. 170.

debió de tomarse en cuenta a partir de ese entonces.¹⁷ Asimismo se destaca la libertad de comercio por la cual pugnaba la nueva burguesía protestante de la época, la cual provocaría fenómenos históricos como la Revolución Industrial en el largo plazo.¹⁸ La guerra civil significó, además, la superación de un gobierno unipersonal para dar paso a un sistema de rey en parlamento o monarquía constitucional o parlamentaria. Otros cambios surgieron también antes de la guerra y pudieron continuar durante el interregno, la restauración y la Revolución Gloriosa. En los terrenos de la ciencia, la teoría política y la filosofía ya se daban indicios de un proceso de cambios desde antes de 1642. Los trabajos de Bacon, Neper, Harvey, Coke, Hobbes e Isaac Newton fueron algunos de los mayores aportes para el conocimiento de la Edad Moderna después del renacimiento y sus obras fueron en parte, una causa para las transformaciones en el conocimiento y sus esquematizaciones durante la Ilustración del siglo XVIII. Otro aporte de la sociedad inglesa hacia la ciencia de la época fue la fundación de la Sociedad Real de Londres (*Royal Society*) en 1660 y cuya primera tarea fue la de aplicar conocimientos científicos a la navegación, la agricultura y la industria.¹⁹ El surgimiento de tal sociedad ha sido entendido también como un paso para la creación de un Estado contemporáneo.²⁰

Si se pensara en otro cambio social para aquella época, no estaría de más mencionar un evento como el gran incendio de la ciudad de Londres en 1666. Este acontecimiento representó una considerable cantidad de víctimas en la ciudad más importante de los tres reinos y también significó la destrucción de la ciudad medieval, de la era Tudor y de la *Commonwealth*.²¹ Como consecuencia del incendio, las autoridades de la capital se vieron en la necesidad de promover el proceso de

¹⁷ Hill. *Reformation... Op. Cit.* p. 191.

¹⁸ Weber. *The protestant... Op. Cit.* p. 48. Aquí se enfatiza la importancia dada al vocablo alemán *Beruf* cuya traducción puede ser tanto oficio, ocupación, profesión, vocación o carrera. El uso de un término así resultaba inexistente en otra clase de contextos.

¹⁹ Vid. Macaulay Trevelyan. *Illustrated... Op. Cit.* p.215-219. Hill. *Reformation... Op. Cit.* p. 242.

²⁰ Cfr. Paul Slack. "Government and information in Seventeenth-century England". *Past and Present*. No. 184. August 2004. p. 37-42.

²¹ Vid. Macaulay Trevelyan. *Illustrated... Op. Cit.* p.270. Hill. *Reformation... Op. Cit.* p. 256.

reconstrucción y con ello la posibilidad de crear una ciudad moderna; por ello este suceso puede ser entendido como un simbolismo de los cambios surgidos alrededor del proceso revolucionario inglés del siglo XVII, a la par de la Guerra Civil, la transformación de la monarquía y la llamada Revolución Gloriosa. Pero con el paso del tiempo se debió comenzar a estudiar a manera detallada cada parte de las fases sucesivas de cambios en la revolución inglesa. En el caso de la Guerra Civil inglesa, la visión historiográfica ha sido amplia y ha tenido también un cambio constante.

4.2 Reinterpretaciones Historiográficas de la Guerra Civil Inglesa.

Como se ha mencionado, la Guerra Civil Inglesa fue considerada, tras la restauración, como un hecho vergonzoso dentro de los primeros años del interregno y aún en tiempos posteriores, sobre todo por la idealización de Carlos I elevándolo a la categoría de mártir. Aunque el discurso historiográfico en torno a la guerra civil y sus consecuencias comenzó a ser más desapasionado y más objetivo hacia el siglo XIX, justo cuando se empezaba a establecer el carácter disciplinario y académico de la Historia. Fue a partir de ese momento cuando se comenzó a valorar el significado histórico del conflicto armado entre la Corona y el Parlamento. La valoración se dio tanto a los parlamentarios, quienes buscaron primero su propio beneficio político a partir de la anulación de prerrogativas o privilegios reales, como para los grupos disidentes, quienes en sus radicales y utópicas ideas intentaron llevar el concepto de igualdad a toda la población.²² También se replanteó la figura histórica de Oliver Cromwell destacándolo como la figura política más importante de su tiempo; aunque sin olvidar los excesos cometidos en sus campañas militares y en su gobierno, cuyas consecuencias devinieron en odios y resentimientos de los pueblos de Irlanda y Escocia, así como en antipatías del pueblo inglés. De esta manera se ha tenido una visión e interpretación distinta tan

²² *Supra*. Capítulo 2 Nota 3.

sólo del *Lord Protector* a través de los años: interpretación no conformista, anglicana, católica, *whig*, *tory*, romántica, cartista, laborista, marxista, revisionista, historicista, etcétera.²³

Del mismo modo, la Guerra Civil inglesa y sus protagonistas han tenido un devenir constante en su narrativa e interpretación historiográfica; llegando a comparar sus sucesos con los de eventos futuros. Por ejemplo, el término “dictadura” podría parecer prejuicioso y anacrónico dentro de la Inglaterra del siglo XVII, pero el término también ha sido usado para comparar al gobierno de Cromwell con los gobiernos totalitarios de siglos posteriores. La comparación entre Cromwell y Napoleón Bonaparte ha sido un tema común y uno de los primeros en señalar sus semejanzas fue el político e historiador decimonónico Thomas Babington Macaulay.²⁴ A comienzos del siglo XX, el historiador suizo Jacob Burckhardt no vacilaba en considerar a Cromwell como un Napoleón inglés.²⁵ Mientras en la década de 1970, Oliver Lutaud comparaba a la *Commonwealth* de Inglaterra con El Directorio francés; pues ambos gobiernos sucedieron a un rey ejecutado y antecedieron a un gobierno militarista.²⁶ Por su parte, el Estado napoleónico ha sido visto como un antecesor de los gobiernos totalitarios del siglo XX.²⁷ Entonces, si Cromwell ha sido considerado como un antecesor de Napoleón y el general Bonaparte es visto como antecesor de dictadores posteriores, no debe extrañarse el hecho de considerar al llamado Lord Protector como otro dictador, pero el silogismo anterior no tiene porque ser totalmente cierto.²⁸ Ya para la década de 1990 se

²³ Davis. *Op. Cit.* p.1.

²⁴ *Ibíd.* p. 52.

²⁵ Vid. Jacob Burckhardt *Reflexiones sobre la Historia Universal*. México, Fondo de Cultura Económica, 1996. p.223, 227, 297.

²⁶ Lutaud, *Op. Cit.* p.34.

²⁷ Lynn. Hunt. “Forgetting and Remembering. The French Revolution then and now.” *American Historical Review*. Vol. 100. num. 4. October 1995. p. 1125.

²⁸ Aunque el hecho de dejar a un lado las semejanzas y diferencias entre Oliver Cromwell y personajes como Napoleón Bonaparte, Stalin o Hitler, no parece ser un tema prioritario entre los historiadores, sobre todo en aquellos dedicados a la historia comparada. Tampoco se debe condenar la comparación entre

menciona la falta de conocimiento y la censura alrededor de la Guerra Civil inglesa para poder advertir la llegada de otra clase de regimenes totalitarios, principalmente después de las revoluciones de Francia y Rusia donde las comparaciones vuelven a estar presentes.

Girondinos y Jacobinos, Mencheviques y Bolcheviques, regicidio y república, encajados en el modelo puesto por la Revolución Inglesa. Los revolucionarios franceses temieron el advenimiento de un Cromwell, y obtuvieron a Napoleón; los revolucionarios rusos se preocuparon por la dictadura militar del Bonapartismo y no notaron a Stalin arrastrándose desde sus adentros.²⁹

Continuando con el uso de términos historiográficos, también debe de replantearse el uso de la palabra “puritano”. Si bien el puritanismo ha sido entendido como un movimiento religioso en principio, también llegó a involucrar un cuerpo de opinión dentro y fuera de la Iglesia Anglicana. Lo anterior denota un carácter heterogéneo entre los diversos grupos participantes en la Guerra Civil y cuya motivación a partir de sus creencias religiosas dio paso a la conformación de diversas posturas políticas entre disidentes.³⁰ Con ello también se da a entender la inexistencia de una oposición definida al rey, tanto en las causas como en el desarrollo de la guerra.

Regresando a las interpretaciones historiográficas, una de las primeras biografías de Cromwell corresponde a la realizada por Richard Baxter, puritano quien fuera tanto su seguidor como detractor. Baxter consideraba al *Lord Protector* como un hombre dotado por el favor de Dios pero corrompido por la ambición mundana y el poder político.³¹ En la década de 1760 la historiadora Catherine Macaulay describió a

otros personajes o eventos históricos, pues en muchos casos representa el primer contacto con la historia para muchas personas.

²⁹ C. Hill. *The English... Op. Cit.* p. 8 Traducción mía.

³⁰ Russell. *The Causes...* p. 3-6.

³¹ Davis. *Op. Cit.* p. 50.

Cromwell y a su régimen como un claro ejemplo de corrupción e hipocresía, continuando con el modelo anti puritano impuesto desde un siglo antes.³² Una situación contrastante sucedió en 1845 cuando se editaron las cartas y discursos de Cromwell por Thomas Carlyle, así la valoración histórica del interregno aumentó, al grado de convertir a Oliver Cromwell en un héroe de culto para la sociedad victoriana. La transformación decimonónica, tanto de la figura de Cromwell, como de la Guerra Civil inglesa se debía en la creencia en el progreso para aquella época, la cuál era fomentada en el estudio de personajes históricos como él. Posteriormente la admiración hacia Cromwell sería contraproducente, sobre todo por futuros jefes de Estado quienes se declararon sus admiradores como Adolfo Hitler y Benito Mussolini; por ello Cromwell ha sido considerado también como un líder proto-fascista.³³

Aunque ciertamente, la detracción inicial y la admiración posterior hacia la Guerra Civil inglesa y sus artífices fue en ambos casos exagerada.³⁴ Christopher Hill, uno de los representantes de la corriente historiográfica social de la segunda mitad del siglo XX, ve en Oliver Cromwell a un hombre contradictorio –¿Cómo lo serían quizás todos los seres humanos?-, y a su vez lo considera fundador del imperio británico.³⁵ En otra interpretación sobre Cromwell se enfatizan tanto su carácter como los hechos azarosos para convertirlos en dirigente del gobierno inglés: “podría haber impresionado a aquellos primeros partidarios de la fortuna y la necesidad, el romano Tácito y el italiano Maquiavelo”.³⁶ La constante y casi exclusiva mención a Oliver Cromwell en las líneas y párrafos anteriores se debe a una característica de la narrativa historiográfica anterior a su profesionalización, donde el personaje de mayor relevancia ocupa el centro del discurso. La participación y el papel de las clases sociales en la

³² *Supra*. Capítulo 4. Nota 23.

³³ Davis. *Op. Cit.* p. 61.

³⁴ Vid. Hilaire Belloc. *Oliverio Cromwell*. Barcelona, Juventud, 1971. p. 137.

³⁵ C. Hill. *God's Englishman*. Harmondsworth, 1972. *Apud.* D. L. Smith. *Op. Cit.* p. 125.

³⁶ Derek Hirst. *Authority and Conflict. England 1603-1658*. London, 1986. *Apud. Ídem*.

guerra civil y el resto del proceso revolucionario, tiene quizás una mayor mención en la historiografía social y económica de la segunda mitad del siglo XX.

Las obras *El mundo Trastornado* y *La Biblia inglesa y la revolución inglesa del siglo XVII* de Christopher Hill son uno de los principales referentes de la participación popular alrededor de la Guerra Civil. No obstante esta postura historiográfica ha recibido críticas a comienzos del siglo XXI, tanto por no profundizar en el manejo de vocablos para la época, por ejemplo el ya mencionado término “radical”.³⁷ Así pues, la historiografía social de la segunda mitad del siglo XX continúa sin resolver la problemática de sus interpretaciones antecesoras, como serían la del materialismo histórico o la visión triunfalista de la llamada historiografía *whig*; esta última ha dado más a entender el carácter de la Guerra Civil inglesa y la Revolución Gloriosa como hechos clave en el fracaso del absolutismo en Inglaterra, o en otras palabras, de la creación de un mito histórico acerca de una nación moderna ajena al absolutismo.³⁸ Con el ejemplo anterior se denota una presencia constante y cambiante del discurso historiográfico en torno al tema estudiado en este trabajo. Las críticas, las reivindicaciones y las refutaciones de las interpretaciones historiográficas del pasado seguirán también presentes, siempre y cuando la Historia sea una disciplina con reglas estructuradas en su uso, teniendo así el carácter de científico al acumular conocimientos y acercarse más a la objetividad.

³⁷ Vid. David. R. Como. “Secret printing, the Crisis of 1640, and the origins of Civil War Radicalism” *Past and Present* num. 196. August 2007. p. 37.

³⁸ Henshall. *Op. Cit.* p. 44-45.

CONSIDERACIONES FINALES

“Nuestra historia es la del mundo...”
Álvaro Matute Aguirre, 2007.

La Guerra Civil inglesa sucedida entre 1642 y 1649 debe ser entendida como una parte de un “proceso revolucionario” en Inglaterra, no cómo una revolución completa o en sí. Tal proceso tiene sus antecedentes desde la Reforma Protestante y su aceptación en Inglaterra durante el siglo XVI, aunada al comienzo de igualdad jurídica entre Iglesia y Estado, así como la confiscación de tierras eclesiásticas para ser ocupadas y trabajadas por particulares, este último punto debe ser entendido también como clave en la formación del Estado moderno. La consolidación de la modernidad llegó en el siglo siguiente con la defensa de las libertades de culto y comercio, así como la limitación de la institución monárquica y su cooperación dentro de un aparato gubernamental más amplio donde el poder legislativo, representado por el Parlamento, tomaría ya las decisiones de gobierno y su vez sancionaría y vetaría las decisiones del rey y la Corona como institución política.

Pero la guerra civil no fue suficiente para alcanzar esas metas, se debió esperar hasta la llamada “Revolución Gloriosa” de 1688 y sus consecuencias para garantizar un modelo de gobierno con el cual ya no se pudiera identificar al modelo gubernamental inglés con el absolutismo europeo. Del mismo modo, no se puede entender la Revolución Gloriosa de 1688 sin la Guerra Civil, el Interregno, ni la Restauración. Si bien para 1660 la mayoría de los grupos revolucionarios de 1642 habían desaparecido, parte del ideario político de la *Commonwealth* y el Protectorado fue retomado durante la Restauración y la Revolución Gloriosa.¹ Además, con su proceso revolucionario del siglo XVII, Inglaterra y luego el Reino Unido de la Gran Bretaña lograron avanzar en la

¹ Hill. *El mundo...* Op. Cit. p.332 y Miller. *Op. Cit.* p.77.

sustitución de un sistema político cuya crisis comenzaría más de un siglo después en Francia con su revolución en 1789 y en Rusia hasta 1917 con la revolución bolchevique.²

Entre las causas de la Guerra Civil estaban la intención de evitar las semejanzas entre la monarquía inglesa y sus principales rivales en los terrenos de la ideología y la religión como lo eran Francia y España, sobre todo por el nexo matrimonial entre el rey Carlos I Estuardo y Enriqueta María de Francia. También se considera el desconocimiento del rey de Inglaterra hacia las leyes históricas o el pactismo existente, así como a su falta de presencia en su tierra natal, es decir Escocia, para explicar su impopularidad, tanto en las clases dirigentes como en la mayoría de la población. En resumen estas razones darían paso a aquello entendido por Lawrence Stone como “crisis monárquica”, para después desencadenar el conflicto bélico entre Corona y Parlamento, la ruptura entre parlamentarios y el regicidio.³ Las consecuencias de la guerra también han llevado irremediamente a la reflexión desde sus primeros escritos historiográficos. La narrativa producida en torno a la guerra civil, sus causas y consecuencias ha tenido una gran serie de cambios a lo largo del tiempo y su devenir seguirá de manera constante; a pesar de los primeros ensayos donde se vituperaban sus hechos y resultados, pues los mismos incomodaban a la clase gobernante reestablecida en 1660. Pero ni una guerra ni la ejecución de un rey son hechos fáciles de olvidar, por ello el tema analizado aquí representa una vicisitud por demás relevante:

Pese al hundimiento republicano y la restauración del antiguo orden en 1660, sería erróneo quitar importancia al interregno. La clase gobernante inglesa –desde la familia real hasta las oligarquías locales

² Anderson. *Op. Cit.* p. 368-369.

³ Stone. *Op. Cit.* p. 63, 64, 72.

de los condados- había visto minado su poder y amenazada su existencia.⁴

El carácter conservador de la *Commonwealth* y del Protectorado también sirvió para frenar las pretensiones de los grupos disidentes o no conformistas, pues un gobierno más mesurado consideraba al ideario de los *cuáqueros*, *diggers*, *ranter* o *Fifth Monarchists* como una amenaza al orden público. Aunque por eso mismo, el gobierno inglés del interregno no pudo romper totalmente con los lazos característicos de su antecesor, por ello su establecimiento fue efímero. De forma paralela, el estudio de otros hechos considerados similares pueden ejemplificar el derrocamiento de un régimen por otro en apariencia radical y diferente, pero sin medios o propuestas suficientes para consolidarse. Como ejemplo de lo anterior se pueden comparar los idealismos y contradicciones de la *Commonwealth* inglesa de 1649 a 1659, con los excesos de la primera república francesa y la violencia desatada en la revolución mexicana de 1910. En el capítulo anterior ya se habían mencionado algunas similitudes entre las consecuencias de la Guerra Civil inglesa y la Revolución Francesa consideradas por la historiografía; mientras el historiador Alan Knight incluyó a la guerra civil de México de la primera década del siglo XX para el estudio comparativo. Según Knight, en el caso inglés se mermó a un Estado monárquico pero sin una alternativa convincente, al grado de haber tenido un gobierno personal con grandes similitudes a la monarquía incluso antes de la restauración; mientras en el caso mexicano se combatió a una dictadura personal para dar paso a un sistema de partido único, evidenciando también la falta de planeación y estrategia política para crear un

⁴ Aylmer. "La transformación..." *Op. Cit.* p. 352.

modelo político capaz de romper con todos los vínculos del pasado y así poder mantenerse de forma permanente.⁵

A pesar de los inconvenientes y las contradicciones a lo largo de la guerra y sus consecuencias, el sistema político inglés comenzaría a ganar notoriedad y admiración; principalmente por su propuesta para separar el sistema de poderes a partir de la consolidación del Parlamento, el cual a su vez influiría en modelos políticos posteriores. Uno de los primeros filósofos encargados de reflexionar en la división soberana fue John Locke con su obra *Tratado sobre el gobierno civil* publicada en 1690, es decir, dos años después de la Revolución Gloriosa. El tratado de Locke refutaba el concepto del derecho divino de los reyes defendido por los absolutistas, asimismo aceptaba la destitución de un monarca como parte del derecho natural, siempre y cuando este no supiera ejercer sus funciones; aquí estarían de manera implícita los casos en ese entonces recientes de Carlos I y Jacobo II quienes terminaron sus reinados bajo la presión de diversos sectores de la sociedad. También en la obra de Locke se defiende el lugar del sistema legislativo ante el ejecutivo, encabezado por el rey u otro jefe de Estado, para después hablar del llamado “poder federativo”, cuya función correspondería principalmente a la observación y el cumplimiento de las leyes, este poder sería entendido ahora como el poder judicial.⁶ La obra inglesa de la teoría política de finales del siglo XVII causaría eco en su ámbito en los años siguientes, como en el movimiento de la Ilustración y su influencia más notable se manifestó en la obra *El espíritu de las leyes* de Charles-Louis de Montesquieu, especialmente en su capítulo titulado “De la constitución de Inglaterra”, en el cual se destaca el papel de la división

⁵ Alan Knight. “Viewpoint. Revisionism and Revolution: Mexico compared to England and France.” *Past and Present*. num, 134. February 1992. p. 172.

⁶ John Locke. “El poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder federativo. La comunidad política” en *Tratado del Gobierno Civil*. Capítulo XII.

de poderes para garantizar una mejor estabilidad social, siempre y cuando los poderes de la unión se mantuvieran estables y se regularan mutuamente.⁷

En otras palabras, el Parlamento inglés con su larga Historia, -desde los tiempos anteriores a la Carta Magna de 1215, hasta su lucha armada contra la Corona en 1642-, sería un ejemplo para la formación del Estado contemporáneo dividido en tres poderes. Así los pensadores europeos de la Ilustración dieciochesca se vieron influenciados, tanto por las características del modelo legislativo inglés, como por los trabajos teóricos de John Milton, Thomas Hobbes y John Locke en el siglo XVII.⁸ En el discurso historiográfico también se ha pensado en un inicio de equilibrio de poderes entre Corona y Parlamento, esto después de la restauración en 1660. Así quedarían representados también los tres sistemas modelo de gobierno; es decir, monarquía, aristocracia y democracia. Entre las tareas de los tres modelos ideales de gobierno se debía también trabajar en la regulación, la observación y la vigilancia mutua para no devenir en la degeneración de los mismos; entendidas como tiranía, oligarquía, oclocracia o anarquía respectivamente.⁹ Aunque la apología del sistema legislativo inglés ha sido principalmente una creación historiográfica de tipo *whig*, cuyo contenido ha comenzado a ser puesto en duda, principalmente en los ensayos comprendidos en obras como *El Absolutismo ¿Un mito?*. No obstante, el ensayo coordinado por Ronald G. Asch, y Heinz Duchhardt sólo plantea nuevos problemas para el estudio de la sociedad europea e inglesa entre los siglos XVII y XVIII, como el negar la existencia del absolutismo o considerarlo como una simple abstracción sin llegar nunca a una condición definitoria. Aunque el texto tampoco logra llegar a conclusiones convincentes, sobre todo al considerar un aparente éxito del sistema absolutista durante

⁷ Montesquieu. "De la constitución de Inglaterra" en *El Espíritu de las leyes*. Libro XI. Capítulo VI.

⁸ Vid. Eusden. *Op. Cit.* p. 28, 130, 140. A. J. Carlyle. "La influencia de Inglaterra en el desarrollo de la libertad política en el siglo XVIII" en *La libertad política. Historia de su concepto en la Edad Media y los tiempos modernos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 200-209.

⁹ Miller. *Op. Cit.* p.53.

la Inglaterra de finales de la era Tudor y comienzos de los Estuardo, para luego hablar de unas aparentes libertades mayores para la monarquía inglesa, en comparación de otras naciones entendidas como absolutistas en el discurso convencional.¹⁰

Volviendo a esta tesis, aquí se ha intentado señalar también sobre el devenir historiográfico del tema tratado. La Guerra Civil inglesa ha sido interpretada y reinterpretada a lo largo del tiempo y su estudio seguirá en el futuro, tal como el resto de los hechos más relevantes en la Historia de la humanidad. Asimismo, mientras más se estudie y se dé a conocer un tema historiográfico, se podrá dejar a un lado toda clase de prejuicios y apologías para construir un discurso más objetivo y científicista. Para cumplir con propósitos como los anteriores, los historiadores deben saber dar a conocer la perspectiva de los nuevos discursos historiográficos a un público mayoritario, el cuál suele ver la Historia de una forma maniquea, es decir, como una serie de sucesos realizada por personajes exclusivamente buenos o malos. En este ensayo se ha tratado de dejar a un lado ese tipo de discurso, especialmente, en lo referente a los principales personajes de la Guerra Civil como Carlos I y Oliver Cromwell, quienes en las interpretaciones historiográficas inglesas anteriores a la profesionalización, han ocupado tanto el papel de héroes, santos o malvados. Si bien la narrativa profesional de los siglos XX y XXI ha procurado ser objetiva, no ha podido acertar aún en acercar su contenido a públicos amplios, ni tampoco ha podido explicar algunos conceptos empleados dentro de su contexto historiográfico estudiado y su cambio a través del tiempo.¹¹ Lo antes mencionado sería una de las tareas pendientes más urgentes por resolver dentro del ámbito de la historiografía profesional.

El rey de Inglaterra se encontraba influenciado por las ideas políticas en boga dentro de la Europa continental y creyó en ellas para ser aplicadas en su tierra, aunque

¹⁰ *Supra.* Introducción Nota 10.

¹¹ *Supra.* Capítulo 2. Nota 45 y Capítulo 4. Nota. 35.

para ello debiera lucir su intransigencia hacia los grupos divergentes a sus propuestas; y luego al ser ejecutado, Carlos I fue visto como un mártir por sus seguidores y como un tirano digno de su castigo final por sus detractores, comenzando así su valoración histórica maniquea.¹² Carlos I también fue visto como un hombre cuyas acciones fueron con la intención de mejorar a su reino, pero tanto la limitación de recursos para crear un ejército permanente, la imposición de una Iglesia Estatal para toda la población, el cobro de impuestos considerados innecesarios como el *Ship Money* y su desconocimiento de la situación social, llevaron a la rebelión del Parlamento con el apoyo de diversos sectores sociales. Mención aparte merece la incompatibilidad de sistemas jurídicos de la Europa Continental a lo largo de la Historia inglesa y sus áreas geográficas de influencia; tal es el caso del Derecho Romano, el cuál tuvo mayor aceptación dentro de los territorios de la actual Alemania, así como en los reinos de Francia y España.¹³

Por su parte, el *Lord Protector* fue un ejemplo de la transformación social inglesa a partir de la reforma protestante, tanto en sus defectos como en sus virtudes. Oliver Cromwell fue descendiente de una hermana de Thomas Cromwell, consejero de Enrique VIII y principal encargado de la desamortización de bienes eclesiásticos durante la primera etapa de la Reforma protestante en Inglaterra, ese hecho influyó en el crecimiento económico y social de familias como la de Cromwell.¹⁴ Como miembro de la naciente burguesía protestante, Oliver Cromwell fue de aquellos individuos avocados en la lectura de la Biblia y en las teorías religiosas del calvinismo, las cuales derivaron en la aparición de sectas disidentes como la de los puritanos. Paralelamente, surgirían entre los disidentes otros sentimientos de intransigencia contra lo ajeno y ello

¹² *Supra*. p. 55.

¹³ Ernst Hinrich “¿Adios al Absolutismo? Una respuesta a Nicholas Henshall” en Asch y Duchhardt. *Op. Cit.* p. 80.

¹⁴ M. Marent “Prologo” Belloc. *Op. Cit.* p. 9

provocaría en parte la reacción de los parlamentarios y de las clases populares hacia la Corona, la defenestración o deposición de altos mandos políticos y el propio regicidio. Posteriormente, durante las campañas militares en Irlanda y Escocia se acusó a Cromwell por el exterminio de la población, hecho considerado también como un antecedente para entender el posterior exterminio de población indígena en las colonias puritanas de América del Norte.¹⁵ Ya como gobernante, el *Lord Protector* fue acusado por traicionar a los ideales de la incipiente república inglesa, simplemente remplazando una tiranía por otra.¹⁶ Aunque ciertamente, los dos actores más recordados y mencionados a lo largo de la guerra civil y sus consecuencias tuvieron tanto defectos como virtudes como todo ser humano, sin ser necesariamente los héroes perfectos o los ruines desalmados creados por la visión de una historiografía maniquea y tradicionalista.¹⁷

Aunque como se ha advertido, la guerra de 1642 sólo parece ser un tema de relevancia para los historiadores ingleses. Por ello su estudio se ha relegado para contextos culturales ajenos, como lo es en el caso de América Latina, donde acaecimientos como la revolución francesa y la independencia de los Estados Unidos son vistos como hechos más cercanos en la formación de Estados contemporáneos. Aunque en el caso del liberalismo hispánico, se ha señalado también la influencia del pactismo o la constitución histórica de origen inglés para aplicarse a los territorios españoles, esto durante los tiempos de la constitución de Cádiz en 1812, documento considerado a su vez como antecedente de las primeras constituciones de los países

¹⁵ Juan Antonio Ortega y Medina. *La evangelización puritana en Norteamérica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976. p. 43-44.

¹⁶ Davis. *Op. Cit.* p. 162.

¹⁷ Esto se aplica también a todo personaje juzgado de antemano por un discurso historiográfico oficialista.

independientes de Hispanoamérica.¹⁸ Ese es un antecedente importante en la influencia de la política inglesa en México e Hispanoamérica.

No obstante, si se converge con la opinión de Christopher Hill y Jacob Burckhardt o Guizot sobre considerar a Cromwell como un forjador del imperio británico, o como un antecesor de un personaje como Napoleón, entonces se debe reflexionar aún más sobre la relevancia histórica de la guerra civil y el interregno. Aunque para lograrse un objetivo como el anterior se debe de dar a conocer los episodios más importantes de la historia de Inglaterra fuera de su contexto nacional, es decir, en otros países. La Universidad Nacional Autónoma de México a través de su Facultad de Filosofía y Letras y su Colegio de Historia, solamente ha producido un par de tesis sobre Inglaterra y las mismas fueron consultadas para la elaboración de este ensayo: *Adaptación de la democracia en Inglaterra* de Raúl Gastón Ramírez Topete y *La reforma anglicana. Un estudio sobre el Estado-Nación* de Víctor Rayón García, obras producidas en 1955 y 1999 respectivamente. La primera tesis con más de medio siglo es simplemente una narrativa general sobre la historia política de Inglaterra con un contenido escueto, mientras el segundo trabajo, de finales del siglo XX se avoca en el discurso teórico del materialismo histórico tan cuestionado en la actualidad, como la postura del revisionismo considerada como su sucesora.¹⁹ Así, el conocimiento de la historia de Inglaterra fuera de sus fronteras sigue siendo insuficiente, a pesar de la influencia de la llamada cultura anglosajona alrededor del mundo.²⁰ Aunque también el término anglosajon, entendido como sinónimo de cultura inglesa, británica o angloparlante sería falaz, pues los reinos anglosajones desaparecieron de Inglaterra en

¹⁸ Vid. François Xavier Guerra. “El ocaso de la monarquía hispánica: Revolución y desintegración” en Anino, Antonio y François Xavier Guerra. coord. *Inventando la Nación. Iberoamérica Siglo XIX*. México, Fondo de Cultura Económica. p.128.

¹⁹ *Supra*. Capítulo 4. Nota. 35.

²⁰ Vid., Eric Le Boucher. « La fin de l'histoire en économie ? » en *Vigile.net* <http://www.vigile.net/La-fin-de-l-histoire-en-economie>. Consultado 22 / III / 2008. El artículo fue publicado originalmente en *Le Monde*. 8 Juillet 2007.

el año 1066 tras la conquista normanda; y aunque el uso de dicho término ha sido principalmente un convencionalismo, su aplicación podría obstaculizar el conocimiento de la Historia de Inglaterra y de las humanidades en general. El planteamiento anterior sería otra tarea pendiente por resolver en el discurso historiográfico contemporáneo.

La Guerra Civil inglesa también será debatida y refutada en su carácter de revolucionario. Si bien el conflicto y sus consecuencias terminaron como empezó, es decir, con la monarquía, esta ya no sería igual tras las medidas y restricciones de la Corona como institución tras la restauración. Así pues, el ciclo revolucionario estaría entendido desde la perspectiva astronómica mencionada brevemente en la introducción. Pero como se ha insistido a lo largo de este texto, tanto la guerra civil sucedida entre 1642 y 1649 y sus consecuencias con el sistema alternativo de gobierno hasta 1659, deben ser entendidos como una parte dentro de las muchas etapas de un “proceso revolucionario”, por el cual se ha dado a entender el devenir de los países conformados desde los inicios de la Edad Moderna hasta la actualidad.

GLOSARIO:

- *Antiguo Régimen*. Término empleado para designar al sistema de gobierno de varios países antes de su conformación como Estados Nacionales modernos. El término también suele escribirse en francés como *Ancien Régime* sobre todo para referirse a la Francia prerrevolucionaria, pero también se ha aplicado para designar al surgimiento de Estados modernos; en el caso de Inglaterra, el término Antiguo Régimen se entiende como la etapa previa a la Guerra Civil.
- *Cavaliers*. Traducido algunas veces como Caballeros. Nombre con el cual eran conocidos popularmente los miembros del ejército del rey durante la Guerra Civil. La palabra tiene origen latino, por ello también denota un carácter peyorativo en referencia a ser pro español, pro francés o pro papista.¹
- *Common Law*. Traducido literalmente como *Ley Común* o en términos jurídicos como *Derecho consuetudinario*. El término comprende normas jurídicas no escritas, pero sancionadas por el común acuerdo o las costumbres regidas dentro de un entorno determinado. Las Cortes de ley común apelan a este principio jurídico y sus orígenes datan desde el medioevo inglés. El Derecho consuetudinario es parte esencial de los países de tradición anglosajona como Inglaterra, Estados Unidos o Canadá. A pesar de apelar a los usos y costumbres, el Derecho consuetudinario está sujeto a una revisión constante para evitar anacronismos jurídicos como sería el aplicar cierta clase de castigos.
- *Commonwealth*: Traducido literalmente como *Bien Común*, pero en algunos casos se entiende como *Comunidad*, *Comunidad de Naciones*, *Nación* o *República*. El nombre de *Commonwealth* fue usado para designar a los territorios unidos de Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda desde la supresión de la monarquía en 1649 hasta la restauración en 1660. Actualmente el término *Commonwealth* se utiliza para referirse al conjunto de naciones o entidades políticas encargadas de jurar fidelidad a la Corona británica, especialmente sus colonias y ex colonias.
- *Covenanters*: Grupo de presbiterianos escoceses conocidos por la defensa del culto presbiteriano. El nombre deriva del Convenio Nacional (*National Covenant*) y la Liga Solemne y Convenio (*Solemn League and Covenant*)

¹ Smith. p. 226.

organizados después de 1638, primero para rechazar la imposición del culto anglicano y después para abolir la Iglesia episcopal en 1643.

- *Diggers*: Los cavadores. Grupo disiente cuyo propósito era similar al de los *seekers*, retomar los conceptos iniciales del cristianismo primitivo sin estructuras jerárquicas..
- *Fifth Monarchists*: Quinto monarquistas u Hombres de la Quinta Monarquía. Grupo religioso con actividad importante durante la guerra civil e incluso durante el interregno. Este grupo consideraba a las acciones políticas y sociales ocurridas durante aquella época como indicios para el arribo del fin de los tiempos o la *Quinta Monarquía* la cuál debía estar encabezada por Jesucristo en su regreso glorioso a la tierra.
- *Gentry*: Señorío. Personas conocidas como pequeños propietarios sin título nobiliario con excepción de nombramientos como *caballero* o *barón*. En la escala social inglesa del siglo XVII los miembros de la *Gentry* se ubicaban debajo de la nobleza y arriba de los *Yeomen*.²
- *Laissez-Faire*: Del francés “Dejad Hacer”. Doctrina de carácter económico considerada como un antecedente del liberalismo económico clásico surgido en el siglo XVIII. La doctrina enfatiza sobre la no intervención del gobierno en la economía, así como en la propuesta de un mercado de libre competencia contrario al mercantilismo y el proteccionismo.
- *Levellers*: Los Niveladores. Grupo político participante en la guerra civil inglesa distinguido por promover reformas de raíz. Su influencia en el Parlamento fue notable hasta los primeros años de la década de 1650. El concepto de “nivelar” estaba fundamentado en la existencia de derechos inalienables de las personas, equilibrar el sistema de representación política con la división de poderes y ampliar el derecho al voto.
- *Lord Protector*: Nombre asignado al principal representante del gobierno inglés durante el periodo del protectorado (1653-1659). El *Lord Protector* debía gobernar en forma conjunta con un Parlamento o un Consejo de Estado. Las dos únicas personas nombradas con dicho título fueron Oliver Cromwell entre 1653 y 1658 y su hijo Richard entre 1658 y 1659. Aunque el término también solía aplicarse a los tutores de los reyes cuando eran infantes. Por ejemplo el Lord

² Ramírez Topete. p. 38.

Protector Edward Seymour, conde de Hertford, tutor del rey Eduardo VI en el siglo XVI.

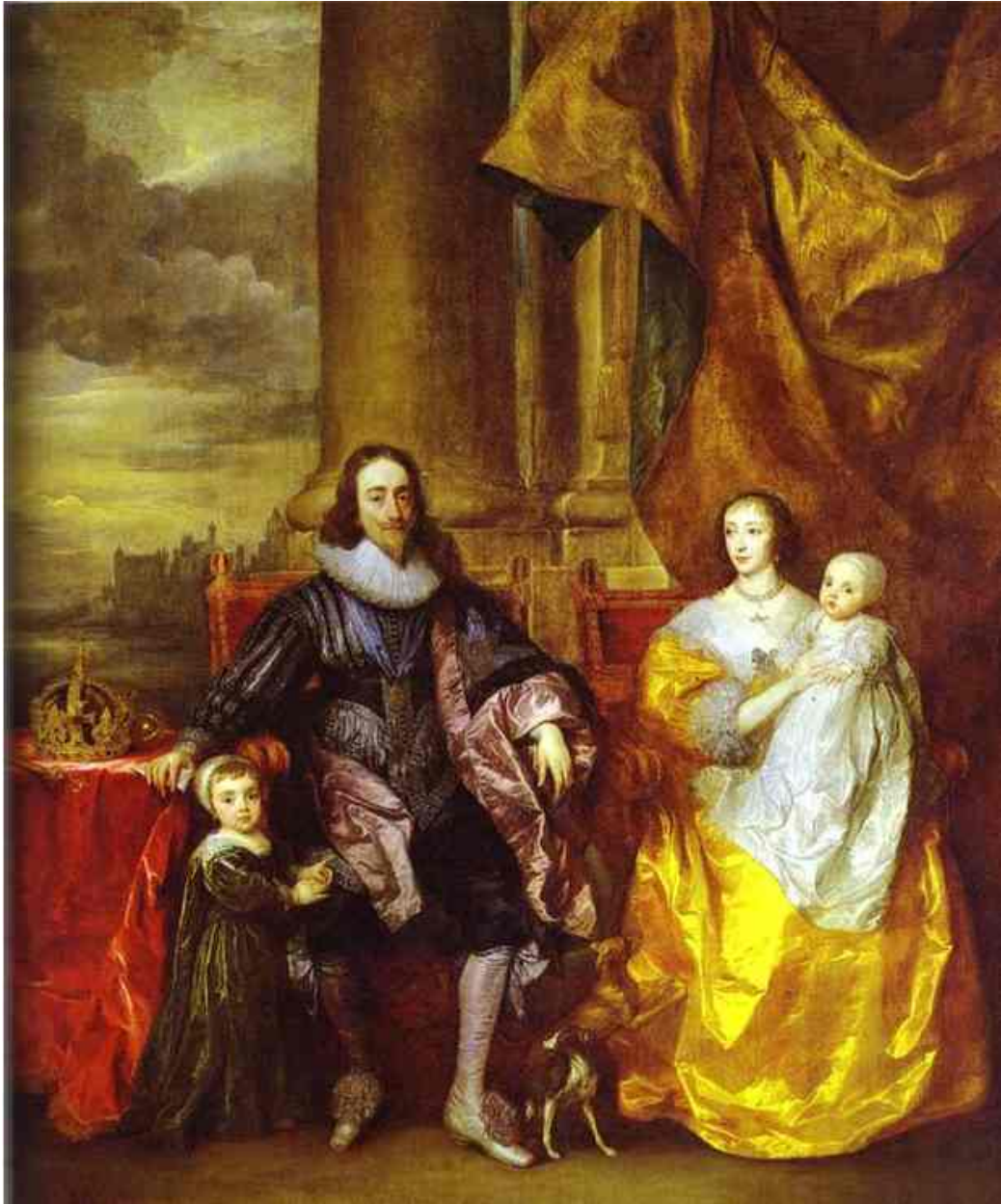
- *New Model Army*. Nuevo Ejército Modelo. Nombre del principal grupo armado creado por el Parlamento en 1645, caracterizado por tener miembros con paga regular. La influencia de este ejército fue fundamental para el triunfo de los parlamentarios durante la Guerra Civil y posteriormente en el establecimiento del protectorado inglés.
- *Parliament*: Parlamento.³ Asamblea legislativa y judicial originada en la primera mitad del siglo XIII y desarrollada como institución hacia finales del siglo XV. El primer registro de un parlamento convocado es en 1237. Enrique III (1216-1272) fue el primer rey en convocar de manera constante al parlamento, primero entre prelados y nobles, luego incluyó a caballeros y a burgueses elegidos localmente. En el siglo XIV el Parlamento se convierte en Asamblea Nacional y en 1485 surge su división en cámara de los Loores y de los Comunes.
- *Pilgrim Fathers*: Padres Peregrinos. Grupo de carácter religioso puritano encabezado el pastor John Robinson en 1608 el cual se refugió en Holanda y posteriormente en América del Norte en la región conocida como Nueva Inglaterra la cuál comprendía los actuales estados de Maine, Massachusetts, Vermont, Nueva Hampshire, Rhode Island y Connecticut en Estados Unidos.
- *Quakers*: Derivación del verbo *To Quake* (temblar) traducido como Cuáqueros o “Quienes tiemblan ante Dios”. Grupo religioso de carácter disidente sin jerarquías eclesiásticas ni cultos externos. También son conocidos con el nombre de *Sociedad de Amigos* cuya presencia permanece hasta la actualidad.
- *Ranters*: Derivación del verbo *To rant* (arremeter, despotricar, delirar). Grupo religioso disidente constituido por predicadores ambulantes Existen textos donde el término *ranter* se ha castellanizado como *rantero*, pero en la traducción consultada del libro *El Mundo Trastornado* de Christopher Hill se hace una advertencia con la palabra *ranter* y la palabra en inglés aparece como tal a lo largo de la edición consultada.

³ Fritze, Ronald H. Robinson, William B. *Historical Dictionary of late medieval England 1272-1485*. Westport Connecticut: Greenwood Press 2002. 658 p. p. 403-410.

- *Razón de Estado*. Teoría política surgida en el siglo XVI atribuída a Francesco Guicciardini y Nicolás Maquiavelo.⁴ La Razón de Estado busca la superioridad del gobernante por encima de las leyes y su contraparte es el *Estado de Derecho*. El término *Raison d'État* en lengua francesa se suele emplear en textos ajenos a esta lengua, sobre todo por considerar al Cardenal Richelieu como el primero en aplicar esta teoría para Francia.
- *Roundheads*. Cabezas Redondas. Nombre popular por el cual eran conocidos los miembros y partidarios del ejército parlamentario durante la Guerra Civil, debido a sus peinados con el cabello demasiado corto.
- *Rump Parliament*: Traducido como Parlamento depurado. Continuación ideológica del Parlamento Largo tras una depuración o purga en 1648. Este fue el Parlamento encargado de enjuiciar y condenar a muerte a Carlos I. El *Rump Parliament* fue disuelto por Oliver Cromwell en 1653, pero regresaría en 1660 para preparar la restauración monárquica. También se le ha llamado de forma despectiva como “Parlamento Rabadilla” al hacer referencia a la extremidad movable de las plumas de cola en las aves, indicando su carácter desechable o inservible.
- *Seekers*: Los buscadores. Grupo de religiosos disidentes quienes a partir de su nombre se dedicaron a “buscar” las bases del cristianismo primitivo negando las jerarquías eclesiásticas..
- *Yeomen*: Plural de *Yeoman*. Para los siglos XVI y XVII el término *Yeoman* se empleaba en Inglaterra para describir al propietario con riquezas y jerarquía menor a los miembros de la *Gentry* pero con un rango social superior al campesinado y otras mayorías.

⁴ Frederich Meineke. *Machiavellism. The Doctrine of Raison D'État and its place in modern History*. New Haven. 1957. p. 45.

ILUSTRACIONES



1. Anthony Van Dyck. *Carlos I y Enriqueta María con sus hijos el Príncipe Carlos y la princesa María*, 1632. Óleo sobre tela. 370.8 x 274.3 cm. Londres. Chiswick House.



2. Anthony Van Dyck. *Retrato de Carlos I*, 1635. Óleo sobre tela. 266cm x 207cm. París. Louvre.



3. Atribuido a Anthony Van Dyck. *Retrato del Arzobispo William Laud*. c. 1636. Óleo sobre tela. 1232 mm x 940 mm. Londres. National Portrait Gallery.



4. Atribuido a Edward Bower. *Retrato de John Pym*. c. 1640. Óleo sobre tela. 626 mm x 520 mm. Londres. National Portrait Gallery.



5. Atribuido a Gerrit van Honthorst. *Retrato del Príncipe Ruperto*. c.1641-1642. Óleo sobre panel. 743 mm x 591 mm. Londres. National Portrait Gallery.



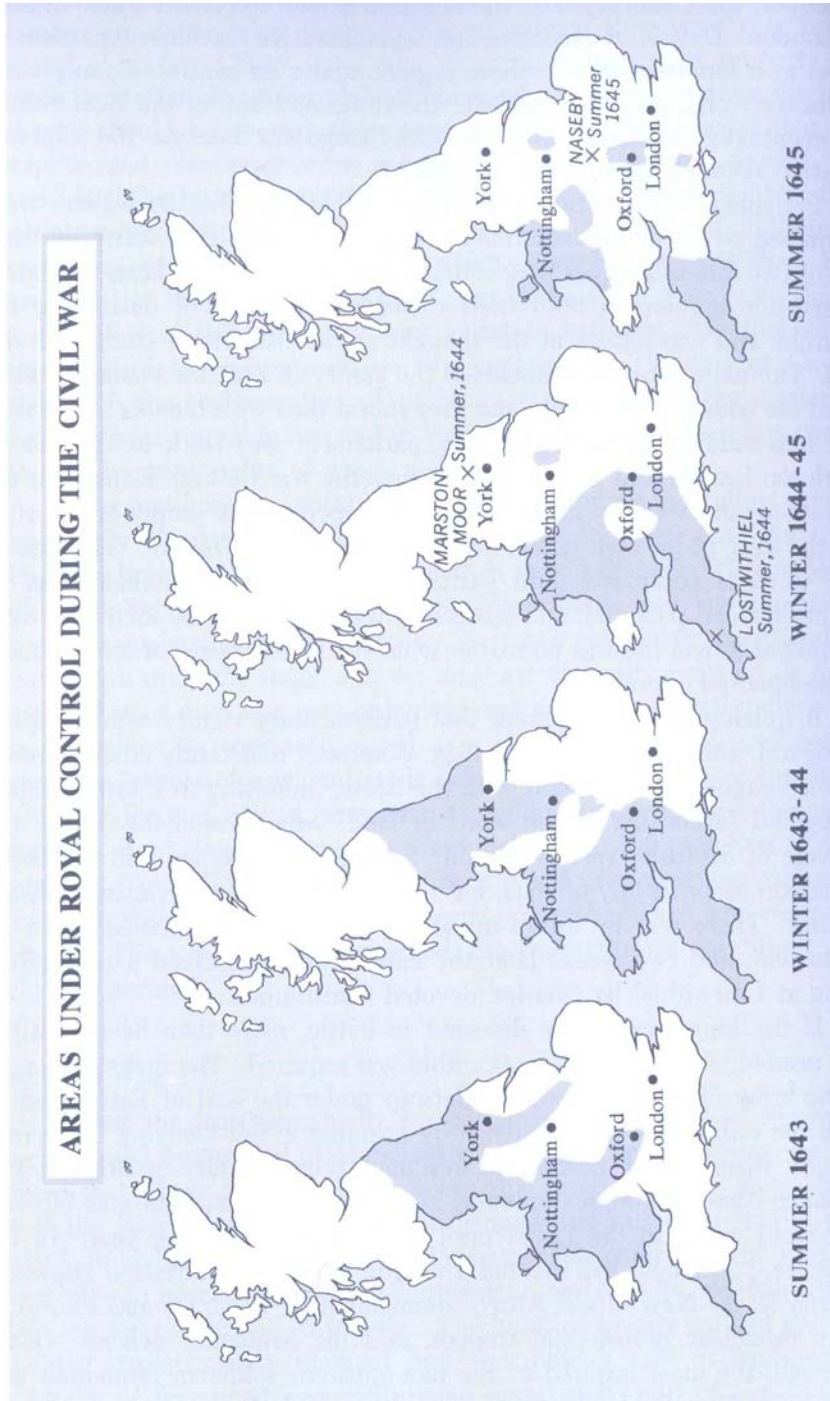
6. Copia atribuida a Robert Walker. *Retrato de Henry Ireton*. c. 1650. Óleo sobre tela. 1245 mm x 1003 mm. Londres. National Portrait Gallery.



7. John Barker. *Batalla de Marston Moor, 1644*. c. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 1016 x 1525mm Gloucestershire. Cheltenham Art Gallery & Museums.



8. Plano de la Batalla de Naseby, (14 de junio de 1645). Nótese el retrato de Thomas Fairfax en el ángulo superior derecho.



9. Norman Clark Adams. *Áreas bajo control Real durante la Guerra Civil*. Tomado del libro. *This Realm of England*. p. 248. La obra señala también la ubicación geográfica de las Batallas de Marton Moor y Naseby. Los mapas corresponden de izquierda a derecha a los periodos del verano de 1643, invierno de 1644, invierno de 1644 a 1645 y verano de 1645 respectivamente.



10. Anónimo. *Ejecución de Carlos I*, c.1650-1651. Óleo sobre tela. 163.20 x 296.80 cm. Edimburgo. National Galleries.



11. Paul Delaroche. *Oliver Cromwell ante el cadáver de Carlos I*, 1831. Óleo sobre tela. 46 x 38 cm. Hamburgo. Hamburger Kunsthalle



12. Robert Walker. *Retrato de Oliver Cromwell*, c.1649. Óleo sobre tela.
1257 mm x 1016 mm Londres. National Portrait Gallery.



13. Anónimo. *Retrato de Richard Cromwell*, c. 1650-1655. Miniatura en acuarela. 54 mm. x 44 mm. Londres. National Portrait Gallery.



14. Thomas Hawker *Retrato del Rey Carlos II*, c.1680. Óleo sobre tela. 2267 mm. x 1356 mm. Londres. National Portrait Gallery.

COMENTARIOS A LAS ILUSTRACIONES

1. El artista flamenco Anthony (o Antoon) Van Dyck fue designado como pintor de la corte de Carlos I en 1632. Desde ese entonces hasta su fallecimiento en 1641 se dedicó a hacer retratos para la familiar real y parte de la nobleza inglesa.
2. El retrato de Van Dyck realizado en 1635 donde aparece Carlos I cazando es quizás la representación más famosa de este rey, incluso es una imagen recurrente en libros de texto. El carácter célebre de este cuadro se debe también quizás a su ubicación en el Museo de Louvre en París.
3. Como pintor de la corte de Carlos I, Anthony Van Dyck debió retratar tanto a otros miembros de la nobleza como a los consejeros del rey, aunque este cuadro sólo le es atribuido y no le es totalmente confirmado. El Arzobispo de Carterbury William Laud (1573-1645), fue de los principales consejeros en proponer la imposición del culto anglicano en Inglaterra y Escocia, así como en perseguir a los disidentes religiosos.
4. John Pym (c.1583-1653), fue de los más influyentes miembros en el Parlamento en la etapa anterior a la guerra, incluso desde los tiempos de la Petición de Derechos en 1628. Seguidor del Puritanismo, Pym sería también de los encargados en formar el Comité de Seguridad, antecedente del ejército parlamentario. También a él se le debe la alianza entre los parlamentarios ingleses y los *Covenanters* escoceses durante la primera etapa de la guerra.
5. El príncipe Ruperto del Rin fue el principal general de los ejércitos realistas durante la primera fase de la guerra con apenas 23 años de edad en 1642. Aunque para la segunda fase ya no fue requerido por Carlos I quien era su tío. Posteriormente perteneció a la corte exiliada de su primo Carlos II.
6. Henry Ireton (1611-1651), es considerado uno de los primeros oficiales de Nuevo Ejército Modelo. Unido a las fuerzas parlamentarias desde el inicio de la guerra se convirtió en uno de los favoritos de Oliver Cromwell al casarse con su hija Bridget en 1646. Durante la campaña en Irlanda, Ireton se mantuvo al frente del ejército inglés desde la salida de Cromwell en 1650 hasta su muerte un año después.
7. Como se ha mencionado, hacia el siglo XIX comenzaron las apologías en torno a la Guerra Civil inglesa. El cuadro de John Barker recreando la Batalla de Marston Moor sería una muestra de ello dentro del arte de la era victoriana.

8. El plano de la Batalla de Naseby fue incluida originalmente en el libro *Anglia Rediviva* de Joshua Sprigg en 1647 y fue retomada en *Illustrated English Social History. Volume two.* de George Macaulay Trevelyan. La imagen del general Thomas Fairfax es mostrada para resaltar al general victorioso en la batalla, una de las más decisivas en la primera fase de la guerra.
9. Como se ha mencionado, fue en el norte de Inglaterra donde Carlos I recibió mayor apoyo, aunque conforme la guerra pasaba y las batallas se perdían, su apoyo se fue desvaneciendo, aunque quedó el apoyo de su capital provisional durante la primera fase de la guerra: Oxford.
10. Esta sólo es una de muchas ilustraciones cuyo tema es la ejecución de Carlos I. También existen varios grabados de la época donde se representa el mismo acontecimiento. Aunque el dramatismo del cuadro aquí presentado es mayor al mostrar en las esquinas los momentos previos y posteriores a la decapitación.
11. En una imagen por demás fantástica, el artista francés decimonónico Paul Delaroche imagina un encuentro entre Oliver Cromwell y el cadáver de Carlos I, aunque el carácter simbólico de la sucesión entre ambos personajes parece ser el tema principal de este cuadro. La indumentaria de Cromwell no es nada parecida a la de los retratos realizados en su propia época.
12. El retrato de Robert Walter muestra a un Oliver Cromwell sin grandes ni lujosos atavíos, aunque el cuadro es anterior a su proclamación como *Lord Protector*. El retrato con armadura resulta similar al de Henry Ireton. También la propia sobriedad de la vestimenta representaría al carácter del puritanismo.
13. Richard Cromwell (1626-1712), tuvo el mando del gobierno inglés por menos de un año entre 1658 y 1659. Tras su salida, un nuevo Consejo de Estado presidido por el Parlamento se hizo cargo de las decisiones gubernamentales hasta la restauración en 1660.
14. A partir de su exilio en el continente, Carlos II intentó tomar algunos elementos de la monarquía absoluta como su padre. En la imagen se le puede apreciar con una indumentaria más elaborada a diferencia de los retratos de su padre y durante la restauración se comenzó a usar pelucas entre los miembros de la Corona, la nobleza y el Parlamento; una clara muestra de la influencia francesa en la moda inglesa de aquella época.

OBRAS CONSULTADAS

a) Bibliografía (Libros y enciclopedias).

- Anderson, Peryy. *El Estado Absolutista*. 7ª Ed. en español. México: Siglo XXI, 1985. 592 p.
- Anino, Antonio y François Xavier Guerra. coord. *Inventando la Nación. Iberoamérica Siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, c. 2003. 694 p.
- Asch, Ronald G. y Heinz Duchhardt (eds.). *El Absolutismo (1500-1700) ¿Un Mito? Revisión de un concepto historiográfico clave*. Trad. Ana Rey y Karsten Neumann. Barcelona: Idea Books, 2000. 107 p.
- Aylmer, Gerald E. *Rebellion or Revolution? England from Civil War to Restoration*. Oxford, New York: Oxford University Press, 1986. 276 p. (Opus).
- Barga, M. A. *La revolución inglesa en el siglo XVII*. Versión al español de Ricardo Montes de Oca. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla, 1973. 109 p.
- Belloc, Hilaire. *Oliverio Cromwell*. Pról. M. Marent. Trad. E Toda Valcárcel. Barcelona: Juventud, 1971. 142 p. ils. (Grandes biografías).
- Bettini, Amalia. *Cosmo e Apocalisse. Teorie del Millennio e storia della terra nell'Inghilterra del Seicento*. Firenze: Leo S. Olschki, 1997. 320p. (Biblioteca di Nuncius. Studi e testi, 25)
- Burckhardt, Jacob. *Reflexiones sobre la Historia Universal*. Prólogo de Alfonso Reyes. Trad. Wenceslao Roces. 2ª Ed. 4ª Reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. 331 p. (Popular, 24).
- Burke, Peter. *La cultura popular en la Europa Moderna*. Versión española de Antonio Feros. Madrid: Alianza. 1990. 445 p. ils.
- Carlyle, A. J. *La libertad política. Historia de su concepto en la Edad Media y los tiempos modernos*. Versión en español de Vicente Herrero. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. 294 p. (Sección de Obras de Política y Derecho).
- Cooper, John. *National Portrait Gallery. A Visitor's Guide*. Revised Edition. London: National Portrait Gallery, 2006. 131 p. ils.
- Davies, Godfrey. *The early Stuarts*. 2nd Edition. Oxford: Oxford University Press, 1991, 458 p. ils. (The Oxford History of England, IX).
- Davis, J. C. *Oliver Cromwell*. London, New York: Arnold, Oxford University Press, 2001. 243 p. (Reputations).
- Deane, Phyllis. *El Estado y el sistema económico. Introducción a la historia de la economía política*. Barcelona: Crítica, 1993. 217 p. (General, 229).

- Duchhart, Heinz. *La época del absolutismo*. Versión española de José Luís Gil Arista. Madrid, Alianza 1992. 395 p. (Alianza Universidad, 727).
- Eusden, John Dykstra. *Puritans, lawyers, and Politics in Early Seventeenth-Century England*. New Heaven: Yale University Press, 1958. 238p. (Yale studies in religious education, 23).
- Fritze, Ronald H. Robinson, William B. *Historical Dictionary of late medieval England 1272-1485*. Westport Connecticut: Greenwood Press, 2002. 658 p.
- Guizot, François Pierre Guillaume. *Discours sur l'histoire de la révolution d'Angleterre*. Bruxelles: Meline, Cans et compagnie, 1850. 117 p
- ----- *Discurso sobre la historia de la revolución de Inglaterra*. Trad. y Prol. Manuel Pedroso. México: Secretaría de Educación Pública, 1946. 93 p. (Enciclopedia popular, 118).
- ----- *Études biographiques sur la Révolution d'Angleterre*. Paris : Didier, 1851. 373 p.
- Hawthorne, Nathaniel. *La Letra Escarlata*. Prólogo de Ludwig Lewisohn. México: Porrúa. 2003. 173 p. (Sepan cuantos, 631).
- Hill, Christopher. *El mundo trastornado. El ideario popular en la Revolución inglesa del siglo XVII*. Madrid: Siglo XXI, 1983. 418p. (Historia de los movimientos sociales).
- ----- *Intellectual origins of the English revolution. Revisited*. Oxford: Clarendon, 1997. 442 p.
- ----- *Los orígenes intelectuales de la revolución inglesa*. Trad. Alberto Nicolás. Barcelona: Crítica, 1980. 375 p. (Historia, 15).
- ----- *Reformation to Industrial Revolution. 1530-1780*. Baltimore: Penguin, 1974. 306p. (The Pelican Economic History of Britain, 2).
- ----- *The English Bible and the seventeenth-century revolution*. London: Penguin, 1994. 451 p.
- León, Pierre. *Historia Económica y social del mundo II. El crecimiento indeciso (1580-1730)*. 1ª Reimp. Madrid: Encuentro, 1985. 621 p.
- Locke, John. *Ensayo sobre el gobierno civil*. Trad. Armando Lazar Ríos. Prol. Luís Rodríguez Aranda. Buenos Aires: Aguilar, 1960. 257 p.
- Lutaud, Olivier. *Des revolutions d'Angleterre à la Revolution française. Le tyrannicide & Killing no murder*. La Haye: Martinus Nijhoff, 1973. 463p. (Archives Internationales d'histoire des idées, 56).

- Macaulay Trevelyan, George. *Illustrated English Social History. Volume two. The age of Shakespeare and the Stuart period.* Middlesex, England: Penguin Books, 1968. 341 p. ils.
- ----- *La Revolución Inglesa. 1688-1689.* Trad. Florentino M Torner. 1ª Ed. 6ª Reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. 192 p. (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 43).
- Maltby, William S. *La leyenda negra en Inglaterra. Desarrollo del sentimiento antihispánico 1558-1660.* México, Fondo de Cultura Económica, 1982. 181 p.
- Maquiavelo, Nicolás. *El Príncipe. Comentado por Napoleón Bonaparte.* 17a Ed. México: Espasa Calpe, 1981. 167 p. (Austral, 69).
- Meinecke, Friedrich. *Machiavellism. The Doctrine of Raison D'État and its place in modern history.* Tr. Douglas Scott. New Haven, Yale University Press, 1957. 438 p. (Rare masterpieces of philosophy and science)
- Miller, George. *Restoration England. The Reign of Charles II.* London-New York: Longman, 1989. 118p. (Seminar studies in history).
- Montesquieu, Charles-Louis de. *Del espíritu de las leyes.* Estudio Preliminar de Daniel Moreno. México: Porrúa, 1977. 453 p. (Sepan Cuantos, 191).
- Moyano, Ángela y Estela Báez *EUA: Una Nación de Naciones.* México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora, 1993. 227 p. ils.
- ----- y Jesús Velasco Márquez. *EUA: Documentos de su Historia Política. Vol. I.* México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora, 1988. 447 p.
- Ortega y Medina, Juan Antonio. *La evangelización puritana en Norteamérica.* México: Fondo de Cultura Económica, 1976. 342p. ils. (Tierra Firme).
- Ramírez Topete, Raúl Gastón: *Adaptación de la democracia en Inglaterra.* México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1955. 80p. (Tesis de maestría).
- Rayón García, Víctor. *La reforma anglicana. Un estudio sobre el Estado-Nación.* México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1999. 140p. (Tesis de licenciatura).
- Russell, Conrad. *The causes of the English Civil War. The Ford Lectures Delivered in the University of Oxford 1987-1988.* Oxford: Clarendon Press, 1990. 236 p.
- ----- *The fall of the British Monarchies.* Oxford: Clarendon Press, 1995. 576 p.
- Smith, David L. *Oliver Cromwell. Política y religión en la Revolución Inglesa (1640-1658).* Trad. Isabel Bennasar y Miguél Morán. Madrid: Akal, 1999. 144 p. ils.
- Smith, Geoffrey. *The Cavaliers in Exile (1640-1660).* Basingstoke, Hampshire: Palgrave, Macmillan, 2003. 252 p.

- Smith, Lacey Baldwin. *This Realm of England. 1399-1688*. 3rd Ed. Lexington, Massachusetts, Toronto, London: DC Heath and Company, 1976. 332 p. (A History of England, 2).
- Solt, Leo F. *Saints in Arms. Puritanism and democracy in Cromwell's army*. Stanford, London: Stanford University Press, Oxford University Press, 1959. 150 p. (Stanford Studies in History, Economics, and Political Science, XVIII).
- Stone, Lawrence. *Social change and Revolutions in England 1540-1640*. New York: Barnes & Noble, 1965. 186 p. (Problems and perspectives in History).
- Tenenti, Alberto. *De las revueltas a las revoluciones*. Trad. María Pons. Barcelona: Crítica, 1999. 202 p. (Libros de Historia).
- *The New Encyclopaedia Britannica*. Chicago, *Encyclopaedia Britannica*. c. 2002. 33v. ils.
- Trevor-Roper, Hugh Redwald. *De la Réforme aux Lumières*. Traduit de l'anglais par Laurence Ratier. Paris: Gallimard, 1972. 294 p. (Bibliothèque des Histoires).
- ----- *From Counter-Reformation to Glorious Revolution*. Chicago: Chicago University Press, 1992. 331 p.
- ----- et. al. *La época de la expansión. Europa y el mundo desde 1559 hasta 1660*. Madrid: Alianza / Labor, 1988. 523 p. (Historia de las Civilizaciones, 8).
- Van Dülmen, Richard. *Los inicios de la Europa Moderna*. Trad. María Luisa Delgado y José Luís Martínez. 5^a Ed. México: Siglo XXI, 1991. 486 p. (Historia Universal Siglo XXI, 24).
- Wallerstein, Immanuel Maurice. *Análisis de sistemas mundo: Una introducción*. Trad. Carlos Daniel Schroeder. México: Siglo XXI, 2005. 153 p.
- Wroughton, John. *The Routledge Companion to the Stuart Age 1603-1714*. London, New York: Routledge. Taylor & Francis Group, 2006. 314 p. ils.
- Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Trad. José Chávez Martínez. México: Premia, 1981. 193 p.
- ----- *The protestant ethic and the spirit of capitalism*. London: Butler & Tanner, 1956. 292 p.

b) Hemerografía (Publicaciones seriadas).

- Como, David R. "Secret printing, the crisis of 1640, and the origins of Civil War Radicalism". *Past and Present*. num. 196. August 2007. p. 37-82.
- Cromartie, Alan. "The constitutionalist revolution: The transformation of political culture in early Stuart England". *Past and Present*. num. 163. May 1999. p. 76-120.

- Fitzsimmons, Michael P. "Privilege and the polity in France, 1786-1791." *American Historical Review*. Vol. 92, num. 2. April 1987. p. 269-295.
- Gristwood, Sarah. "James, first and last". *Review. The Guardian*. Saturday July 9th 2005. p. 10.
- Knight, Alan. "Viewpoint. Revisionism and Revolution: Mexico compared to England and France." *Past and Present*. num, 134. February 1992. p. 159-199.
- Hunt, Lynn. "Forgetting and Remembering. The French Revolution then and now." *American Historical Review*. Vol. 100. num. 4. October 1995. p. 1119-1134.
- López, Rafael. "La historia 'emula del tiempo, depósito de las emociones'". *Gaceta UNAM*. 6 de diciembre de 2007. p.12-13.
- Ó Siochrú, Micheál, "Atrocity, codes of conduct and the Irish in the British Civil Wars 1640-1653". *Past and Present*. num. 195. May 2007. p. 55-86.
- Pérez, Isabel. "El jardín paisajista, reacción al absolutismo". *Gaceta UNAM*. 24 de marzo de 2008. p. 19.
- Slack, Paul. "Government and information in Seventeenth-Century England". *Past and Present*. num. 184. August 2004 p. 33-68.
- Talancón Escobedo, José Luís. "El sistema métrico decimal y la lucha por la hegemonía mundial". *Este País. Tendencias y Opiniones*. Num. 185. Agosto 2006. p.24-28.
- Thomas, Keith. "Women and the Civil War sects". *Past and Present*. num. 13. April, 1958. p. 42-62.
- Treglown, Jeremy. "Much ado about Elizabethan history". *Financial Times Weekend*. Saturday June 25, Sunday June 26 2005. p. W5.
- Trevor-roper, Hugh Redwald. "The general crisis of the 17th century". *Past and Present*. num. 16. November 1959. p. 31-64.
- Withington, Phil. "Views from the bridge: Revolution and restoration in seventeenth-century York" *Past and Present*. num. 170. February 2001. p. 121-151.
- Woloch, Isser. "On the latent Illiberalism of the French Revolution." *American Historical Review*. Vol. 95, num 5. December 1990. p.1452-1470.

c) Ciberografía (Internet, documentos y obras en formato digital).

- Boucher, Eric Le. «La fin de l'histoire en économie ?» en *Vigile.net* <http://www.vigile.net/La-fin-de-l-histoire-en-economie>. Consultado 22 / III / 2008.
- "British Civil Wars, Commonwealth and Protectorate 1638-1660." en *British Civil Wars*. <http://www.british-civil-wars.co.uk> Consultado: 1 / IX / 2008.

- Cobbet, William (Edition). *Cobbet's Parliamentary History of England. Volume III. Comprising the period from the Battle of Edgehill, in October 1642 to the Restoration of Charles the second, in April 1660.* London: R. Bagshaw, 1808. en *Oxford Digital Library*. <http://www2.odl.ox.ac.uk/gsdll/cgi-bin/library> Consultado: 30 / VI / 2008.
- ----- *Cobbet's Parliamentary History of England. Volume IV. Comprising the period from the Restoration of Charles the second, in 1660, to the Revolution, in 1688.* London: R. Bagshaw, 1808. en *Oxford Digital Library*. <http://www2.odl.ox.ac.uk/gsdll/cgi-bin/library> Consultado: 5 / IX / 2008.
- Cromwell, Oliver. "Dissolution of the Long Parliament." en *Wikisource*. http://en.wikisource.org/wiki/Dissolution_of_the_Long_Parliament Consultado: 30 / XII / 2007.
- Emerich, John Lord Acton. "The Puritan Revolution." en *Online Library of Liberty. Lectures in Modern History*. http://oll.libertyfund.org/?option=com_statixct&staticfile=show.php%3Ftitle=209&chapter=41632&layout=html&Itemid=27 Consultado: 5 / IV / 2008.
- "English Civil War" en: *Wikipedia, The free encyclopedia*. http://en.wikipedia.org/wiki/English_Civil_War Consultado 18 / IV / 2008.
- Kelsey, Sean. "Politics and procedure in the trial of Charles I" *Law and History Review*. Vol. 22. No. 1. Spring 2004. <http://www.historycooperative.org/journals/lhr/22.1/Kelsey.html> Consultado: 2 / IX / 2008.
- "Petition of Right, 1628." en: *Britannia. British Historical Documents*. <http://www.britania.com/history/docs/petition.html> Consultado 22 / VIII / 2008.
- Rayón García, Víctor. *La reforma anglicana. Un estudio sobre el Estado Nación*. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1999. en *Tesiunam*. http://132.248.9.9:8080/tesdig/Procesados_1999/269774/Index.html Consultado: 4 / III / 2008.